



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Artes

No se Nace Feminista, se Llega a Serlo:
Transformaciones en las Mujeres, que son parte de una
Colectiva en Jalisco, al Asumirse Feministas
Tesis

Que como parte de los requisitos para
obtener el Grado de

Maestra en Estudios de Género

Presenta
Laura Patricia Morales Ruiz

Dirigido por:
Dra. Silvia Ruiz Tresgallo

Querétaro, Qro., a 3 de agosto del 2023



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



No se nace feminista, se llega a serlo:
Transformaciones en las mujeres, que son parte de
una colectiva en Jalisco, al asumirse feministas.

por

Laura Patricia Morales Ruiz

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional](#).

Clave RI: BAMAC-303032



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Artes

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE GÉNERO

No se Nace Feminista, se Llega a Serlo: Transformaciones en las Mujeres,
que son parte de una Colectiva en Jalisco, al Asumirse Feministas
Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestría en Estudios de Género

Presenta
Laura Patricia Morales Ruiz

Dirigido por:
Dra. Silvia Ruiz Tresgallo

Dra. Silvia Ruiz Tresgallo
Presidenta
Dra. María Elena Meza de Luna
Secretaria
Dra. Martha Patricia Ortega Medellín
Vocal
Suplente
Dra. Alejandra Díaz Zepeda
Suplente
Dra. Elba Rosario Martínez Romero

Centro Universitario, Querétaro, Qro.,
Fecha de aprobación por el
Consejo Universitario 3 de Agosto del 2023
México

Resumen

Nombrarse feminista no es una decisión que lleva un par de horas o de días, no es una idea o una postura que se adquiere de la noche a la mañana, involucra procesos dolorosos, implica señalamientos, burlas, descalificaciones, pero también la generación de otras posibilidades y oportunidades de vivirse mujeres. Este nombramiento propicia la existencia de cambios que llevan a una nueva reconfiguración de la vida de las mujeres que deciden asumirse feministas. Agrego que estas transformaciones las experimentan desde contextos y sistemas patriarcales evidentemente antifeministas y no feministas. Este panorama las obliga a colocarse en una paradoja, ya que por una parte intentan denunciar las desigualdades y las violencias que sufren, pero también están obligadas a convivir en ese sistema. En este sentido, en la presente tesis presento aspectos personales y sociales desde la propia experiencia de mujeres pertenecientes a una Red en Guadalajara. En esta tesis encontrarán narrativas de sus historias de vida, así como la construcción de discursos reales y en primera persona, de lo que implica ser feministas. Por esta razón, esta investigación tuvo un enfoque cualitativo de tipo básica con alcances de tipo exploratorios y descriptivos. El objetivo general fue: Mostrar, a través de historias de vida, las transformaciones que ocurren en las mujeres que son parte de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en Jalisco (Ddser), al asumirse feministas para reconocer sus trayectorias. Los resultados y análisis de datos los desarrollo en cuatro categorías principales: Feminismo en Primera Persona, Transformaciones Corporales, Transformaciones Personales/Sociales y Desafíos/Oportunidades al asumirse feministas. Estas distribuciones tienen que ver con la clasificación de los procesos por los cuales pasan y cómo los van enfrentando y adaptando a su vida cotidiana. Finalmente, con la intervención indagué el aspecto de su feminismo desde la colectividad, a través de la elaboración de un documental, en donde ellas hablan de la colectividad no sólo en términos de unión sino de ruptura y cómo este último aspecto genera no solo un devenir personal sino un devenir desde lo grupal.

Palabras clave: Feminismos, vidas feministas, transformaciones, colectividad.

Abstract

Naming yourself a feminist is not a decision that takes a couple of hours or days, is not an idea or a posture that is acquired from night to morning, it involves a painful process, pointings, mockeries, and disqualification, but also the generation of other possibilities and opportunities to be and live as a woman. This nomination promotes changes that lead to a new reconfiguration of women's lives who decides to assume their identity as feminist. I add that women experiment these transformations from patriarchal contexts and systems that are anti-feminist and non-feminist. This panorama forces them to put themselves in a paradox since, on the one hand, they try to report the inequalities and violence they suffer, but they are also obligated to coexist in that system. In the present thesis, I present personal and social aspects from the experience of women belonging to a Net in Guadalajara. In this thesis, you will find the narrative of their life stories and the construction of real speeches in the first person of what it means to be a feminist. For this reason, this research has a basic qualitative approach with exploratory and descriptive scopes. The general objective was to show through life stories the transformations that occur in women that belong to the Network for Sexual and Reproductive Rights in Jalisco (Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en Jalisco (Ddser)) when assuming a feminist to recognize their trajectory. I develop the results and data analysis in four main categories: Feminism in the First Person, Corporal Transformations, Personal/Social Transformations, and Challenges/Opportunities in assuming to be feminist. These distributions are related to the classification of the processes they go through and how they confront and adapt them to their daily lives. Finally, with the intervention, I inquired into the aspect of their feminism from the community through the elaboration of a documentary, where they talk about the collective not only in terms of the union but also in terms of rupture and how this last aspect generates a personal becoming and a becoming from the group.

Keywords: Feminisms, feminist lives, transformations, collectivity.



Dedicatoria

Para mi hermana Pilar, quien me acompañó y acompaña en el agridulce camino de mi devenir feminista.

Para mi madre Silvia y mi padre Lorenzo, que siempre han creído en mí y me han motivado para llegar a mis metas.

Para la familia que he elegido, mi pareja, mis amigas/hermanas, les quiero infinitamente.

Para todas las mujeres que creyeron en este proyecto, el cual fue un esfuerzo colaborativo que nos permitió recuperar nuestras historias como mujeres, mujeres feministas. Fátima, Ros, Paola, Kariesme, Gaby, Vero, Marian, Adriana, Erika. ¡Estamos acá!

Agradecimientos

Comienzo estos agradecimientos con las mujeres que me guiaron y acompañaron en este proceso de escritura. Para mi directora de tesis, la Dra. Silvia Ruiz Tresgallo, gracias por creer en mi proyecto desde el día uno, agradezco su seguimiento y su motivación. A la Dra. María Elena Meza de Luna, quien con su delicado acercamiento y su empatía inigualable, aprendí aspectos más allá de los que implicaba esta investigación. Para la Dra. Elba Rosario Martínez Romero, por sus comentarios y acompañamiento que me hacían llenarme de mucha esperanza.

Al igual, expreso mi reconocimiento a la Dra. Martha Patricia Ortega Medellín, quien también me acompañó durante toda la escritura de mi tesis; en especial por brindarme la oportunidad de acercarme y realizar la intervención en la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Ddeser) la cual dirige en Guadalajara, Jalisco. Gracias a las compañeras de Ddeser Jalisco que me permitieron convivir con ellas y vivir de cerca sus actividades colectivas.

A la Dra. Alejandra Díaz Zepeda, que como coordinadora de la Maestría en Estudios de Género y también como mi lectora de tesis, fue no solo puente y solución en temas administrativos, sino un apoyo constante que siempre estuvo pendiente de nuestra comodidad como estudiantes de la MEG. De igual forma, reconozco el trabajo del núcleo académico de esta maestría por su compromiso y dedicación en la enseñanza.

Agradezco el apoyo del Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) que a través del Programa de Becas de Posgrados de Calidad pude realizar la presente investigación. También, reconozco el apoyo de la Universidad Autónoma de Querétaro y la Facultad de Artes por disponer de los recursos necesarios durante mis estudios.

Quiero extender mi gratitud a Ros, Paola, Kariesme, Gaby, Vero y Marian que con mucha valentía me compartieron sus historias de vida, sin ustedes este proyecto no hubiera sido posible.

Por último, para mi familia quien me acompañó en todo este recorrido y para ti Rubén por el amor y el cuidado que me diste en los momentos más complicados, este logro también es tuyo.

Índice

Resumen	iii
Abstract	iv
Dedicatoria	v
Agradecimientos	vi
Índice	vii
Índice de Tablas	x
Índice de Figuras	xi
Introducción	xii
Justificación.....	xiii
Capítulo 1. Antecedentes y Marco Teórico	16
1.1 Feminismos	16
1.1.1 Feminismos en la Actualidad en México.....	20
1.1.2 Feminismos en Guadalajara, Jalisco.....	23
1.1.3 Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Ddeser) Jalisco.....	25
1.2 Transformaciones en las Mujeres al Asumirse Feministas	28
1.2.1 Transformaciones Corporales.....	30
1.2.2 Transformaciones Personales y Sociales.....	33
1.3 Desafíos y Oportunidades al Asumirse Feministas	36
Capítulo 2. Diagnóstico: No se Nace Feminista, se Llega a Serlo	41
2.1. Objetivos	41
2.2. Método	41
2.2.1. Tipo de Investigación y Alcance.....	41
2.2.2. Población.....	42
2.2.3. Muestra.....	42
2.2.4. Técnicas e Instrumentos.....	42

2.2.5. Recolección de Datos	43
2.2.6. Ética del Proyecto	43
2.3. Resultados y Análisis del Diagnóstico	44
2.3.1 Yo soy... Feminismo en Primera Persona	45
Sus Historias Feministas	48
2.3.2 Ni de la Iglesia, ni del Estado, mí Cuerpo, es Mío: Transformaciones Corporales al Asumirse Feministas	55
2.3.3 Feministas Aguafiestas: Transformaciones Personales y Sociales al Asumirse Feministas	62
2.3.4 Desafíos y Oportunidades al Asumirse Feministas.....	68
Capítulo 3. Intervención: Feminismo en Primera Persona.....	74
3.1 Justificación de la Intervención	74
3.2 Objetivo de la Intervención	75
3.3 Diagrama General.....	75
3.4 Plan General de la Implementación	76
3.4.1 Personas Beneficiarias	77
3.4.2 Cronograma de Actividades.....	77
3.4.3 Presupuesto	78
3.4.4 Equipo de Trabajo	79
3.5 Método.....	80
3.6 Metas de la Intervención	80
3.7 Actividades.....	81
3.8 Desarrollo de las Etapas y Actividades	81
3.8.1 Etapa 1	82
3.8.2 Etapa 2.....	86
3.8.3 Etapa 3.....	97
3.8.4 Etapa 4.....	98

3.9 Evaluación y Sistematización de la Experiencia	100
Capítulo 4: Presentación de Resultados y Discusión	104
4.1 ¿Por qué un Documental?	104
4.2 Rupturas Desde la Colectividad.....	105
4.3 Permanencia desde la Colectividad	109
4.4 Transformaciones desde la Colectividad	112
Conclusiones	115
Referencias.....	123

Índice de Tablas

Tabla 1: Desarrollo de actividades	78
Tabla 2: Desglose presupuestal	78

Índice de Figuras

Figura 1: Actividades generales	76
Figura 2: Esquema de intervención.....	77
Figura 3: Escaleta final del documental: No se nace feminista	83
Figura 4: Calendarios de entrevistas	86
Figura 5: Entrevista con Rosana	88
Figura 6: Entrevista con Marian	89
Figura 7: Entrevista Paola.....	90
Figura 8: Evento “Itzia Vive” de la colectiva Ddeser	92
Figura 9: Asamblea y preparativos para el 28S en Ddeser	93
Figura 10: Evento realizado por Ddeser	94
Figura 11: Escenario del evento 28S.	95

Introducción

Mi nombre es Laura Morales, soy una mujer, cisgénero, heterosexual, asumida desde hace tiempo como feminista. Reconozco que no es común escribir una tesis en primera persona, pero me resultaba sumamente complicado no enunciar mi postura y desde qué perspectiva me sitúo. Pienso y escribo este proyecto desde mi experiencia, exponiendo el testimonio de otras mujeres y reforzando todo lo anterior desde autoras feministas que también se enuncian en primera persona.

En la presente investigación abordé el tema de Feminismos, mostrando las transformaciones, desafíos y oportunidades en mujeres de una colectiva en Guadalajara, Jalisco al asumirse feministas. Realicé una descripción del problema adentrando este proceso en cuatro ejes: Feminismo en primera persona, transformaciones corporales, transformaciones personales/sociales y desafíos/oportunidades al asumirse feministas. La investigación la enfoqué en mostrar los diferentes cambios que tienen las mujeres pertenecientes a una Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Ddeser) sede en Jalisco, al asumirse feministas. Lo anterior con la finalidad de recuperar testimonios y crear un documental que pueda fortalecer o generar estrategias de cuidado en ellas y en su colectiva. También con la intención de mostrar a las personas externas, relacionadas o no con el tema, los procesos por los cuales pasan, con la esperanza de abrir ventanas a otras realidades que nos permitan vernos, escucharnos y cuidarnos desde las diversidades.

Este documento consta de cuatro capítulos principales y sus conclusiones. En la primera parte expongo el marco teórico explicando el concepto de feminismos, la diversidad que existe del término y las implicaciones personales y sociales que conllevan este movimiento. Para lo anterior, abordé la experiencia de autoras feministas que hablan de su propia experiencia, abordando ese proceso desde transformaciones que se dividen en: corporales, personales y sociales. Dentro de esas narrativas se retoman las dificultades y oportunidades que asumirse como tal les ha generado. También realizo una contextualización del movimiento en México, haciendo un acercamiento puntual en Guadalajara, Jalisco y por último de la colectiva a la cual pertenecen las mujeres que participan en esta investigación, la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Ddeser).

La segunda parte corresponde al capítulo de diagnóstico de investigación, en donde explico la metodología implementada para el proceso de diagnóstico, así como las entrevistas que realicé a las mujeres de la colectiva. El objetivo general consiste en: Mostrar, a través de historias de vida, las transformaciones que ocurren en las mujeres que son parte de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en Jalisco (Ddeser), al asumirse feministas para reconocer sus trayectorias. El análisis está basado en la teoría fundamental que resultó en cuatro categorías de análisis: Feminismo en primera persona, transformaciones corporales, transformaciones personales/sociales y desafíos/oportunidades al asumirse feministas. La hipótesis que planteo es que las transformaciones que tienen las mujeres, que son parte de Ddeser en Jalisco al asumirse feministas, influyen en sus interacciones personales y sociales. Por último la pregunta de investigación es: ¿Qué transformaciones ocurren en las mujeres, que son parte de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en Jalisco (Ddeser), al asumirse feministas?

La tercera parte de esta tesis da lugar al capítulo de intervención el cual titulé Feminismo en primera persona, en este apartado redacto las actividades realizadas y desarrolladas para la elaboración del documental, explicando el proceso a detalle de su concreción.

En la penúltima parte muestro los resultados de la evaluación, así como un análisis que resultó en las siguientes categorías: Rupturas, permanencia y transformaciones desde la colectividad.

Por último, desarrollo las conclusiones que resultaron de todo el trabajo de investigación de la presente tesis.

Justificación

Asumirme como feminista no fue una decisión que me llevó un par de horas o de días, no es una idea o una postura que adquirí de la noche a la mañana, involucró procesos y transformaciones dolorosas, implicó señalamientos, burlas, descalificaciones y desafíos que me llevaron a encontrarme con nuevas formas de acompañar, de amar, de cuidar y de estar. Lo anterior no hubiera sido posible sin un cuestionamiento previo desde lo personal, pero ¿Cómo sabemos que hemos empezado a cuestionarnos? ¿Qué es lo que debemos comenzar a

cuestionar? ¿Cómo inician esas transformaciones? ¿Qué implica asumirnos feministas? ¿Qué pasa después de asumirnos feministas? Con este trabajo de investigación intento dar respuestas a esas preguntas desde la experiencia de mujeres que se han cuestionado su estar desde el feminismo. Cuestionamientos contextualizados desde un sistema patriarcal evidentemente antifeminista y no feminista, situación que también nos obliga a colocarnos en una paradoja, ya que intentamos denunciar las desigualdades y las violencias que sufrimos pero también estamos obligadas a convivir en ese sistema. En otras palabras, ni todo el tiempo respetamos los marcos socioculturales impuestos, ni todo el tiempo estamos luchando contra ellos, estamos moviéndonos continuamente dentro y fuera de esos marcos.

Este enmarcarnos y desenmarcarnos nos permite realizar un acomodo diferente de las propias concepciones o ideas que teníamos de nuestras vidas, lo que se puede traducir en fugas al sistema. Las feministas somos esas fugas a los marcos culturales que nos permite analizar nuestra posición desde ámbitos sociales, políticos, académicos, culturales, médicos, etc. Lo que nos lleva a pensar en nuevas formas de interactuar, nos vamos transformando. Estas transformaciones nos permite también reconfigurar nuestras propias personalidades, cuestionar lo que nos dijeron que teníamos que ser y también lo que no debíamos de ser. Aunque esté utilizando términos binarios como enmarcar/desenmarcar, deber ser/deber no ser, en la práctica, en lo cotidiano no se vive necesariamente desde una dualidad. Pensemos que todo el tiempo nos estamos moviendo desde esas estructuras, reconozcamos también que algunas veces nos quedamos sobre la línea, ni adentro, ni afuera. En sí mismo nombrarnos feministas es asumir que constantemente realizamos una elaboración crítica de nuestro alrededor, por eso somos incómodas, porque cuestionamos el orden establecido. Pero también es importante e indispensable pensar en los procesos de transformación que no solo nos llevan al colapso, sino transformaciones que nos permiten relacionarnos con los demás de formas jamás pensadas, lo que me lleva a preguntarme ¿Qué oportunidades nos da el asumirnos como feministas? Evidenciar los procesos personales y sociales que conlleva este proceso detonaría también una evaluación personal, para el cuidado y el fortalecimiento del feminismo, así como una evaluación social para reconocer su impacto y valor. Lo anterior permitiría identificar los obstáculos, las dinámicas que hacen tan volátil y vulnerable la posición feminista y se trataría de encontrar formas de fortalecer y posicionar una teoría y práctica que busca un espacio libre

de violencia para las mujeres. Para dar cuenta de lo anterior escuché experiencias, reflexiones, preguntas, ideas, posicionamientos de un grupo de mujeres sobre sus transformaciones y sobre sus adaptaciones a los cambios que el propio feminismo les está generando.

Capítulo 1. Antecedentes y Marco Teórico

1.1 Feminismos

El feminismo implica muchas diversidades, sería injusto reducirlo a un concepto o hablar en singular como si solo existiera una definición. Sin embargo, es importante aclarar que, independientemente desde donde nos situemos o nos asumamos (comunitario, académico, institucional, interseccional, decolonial, xenofeminismo etc.) es un movimiento político y social que busca la libertad de las mujeres, eliminando las desigualdades y las violencias en todos los ámbitos. Esta es la apuesta, esta es la esperanza. Aunque, sería utópico pensar que durante ese camino no han existido dificultades y contradicciones entre las mujeres que hemos decidido comenzar a nombrar y luchar por las injusticias. En este sentido es importante aclarar que hay situaciones estructurales que nos atraviesan a todas, pero existen características y necesidades particulares que hacen que las desigualdades y/o las violencias se vivan en menor o mayor medida. Por esta razón, la idea es también cuestionar los privilegios que tenemos respecto a otras mujeres.

Partiendo de la especificación anterior, no es mi intención, en este proyecto, realizar un análisis de los debates que se han presentado entre esas diversidades, aunque es importante mencionar que estas sí tienen un impacto en ellas en lo personal y colectivo. Este panorama vuelve necesario mostrar las distintas posiciones de autoras con el objetivo de compartir esa gama de características respecto a sus posturas feministas. En este sentido, inicio contextualizando que ha sido el esfuerzo y trabajo de las mujeres para evidenciar todas aquellas discriminaciones que sufrimos por ser mujeres. Las acciones feministas han generando desde la colectividad nuevas aportaciones y cuestionamientos que posicionan las situaciones de las mujeres en el centro. En relación a la diversidad de posturas y posicionamientos Nuria Varela (2013) transmite:

El feminismo no ha desaparecido, pero ha conocido profundas transformaciones en las últimas décadas. Tanto que hay autoras que hablan de postfeminismo para referirse a toda la diversidad surgida a partir de los años ochenta. En esas transformaciones han influido tanto los enormes éxitos cosechados como la profunda conciencia de lo que

queda por hacer, si comparamos la situación de varones y mujeres en la actualidad. (p. 93)

El paso del tiempo, la llegada de nuevas generaciones, el acceso a redes sociales ha tenido sin duda un impacto en no solo las definiciones de feminismos sino, como lo comenta Nuria, en darnos cuenta que las problemáticas de violencia no solo siguen, van en aumento. Aunque este incremento en las violencias es totalmente lamentable, también ha permitido que el término feminismo esté cada vez más en lo cotidiano, no necesariamente desde un aspecto positivo, pero sí abriendo la posibilidad de conocer las luchas reales feministas. En este sentido, las redes sociales han sido un factor que nos permiten tener acceso a esta variedad de definiciones, posibilitando una elección desde nuestras libertades. Esta libre elección nos evita reproducir normativas en donde se asume lo que se tiene que ser por tener o no ciertas características o vivir en determinado contexto. Por ejemplo, para Marcela Lagarde (2012) la causa feminista es la causa de cada mujer al construir su dignidad y su libertad, es decir, ella personaliza al feminismo al posicionarlo como una causa que es independiente según la circunstancia de cada mujer. Aunque también agrega que compartimos ciertos aspectos y esas circunstancias nos permite acompañarnos, asegura que todas estamos relativamente discapacitadas al no contar con las oportunidades para nuestro desarrollo personal y colectivo. Al respecto también menciona que:

Todas somos analfabetas, todas tenemos problemas con una salud precaria y siempre secundaria frente a la de otros; porque todas somos pobres y desposeídas; porque todas estamos sometidas a dominios diversos y carecemos de poderíos indispensables; porque estamos exiliadas en la tierra, en nuestros países, en nuestras comunidades y en nuestras casas. (p. 38)

Marcela Lagarde no solo habla de las desigualdades por género, el ser mujeres también involucra otras características sociales y políticas que marcan diferencias entre sí mismas. Me refiero a que las opresiones y las violencias son distintas para todas, sin embargo, el no reconocerlas podría ocasionar una réplica normativa en donde se transgrede o no se toma en cuenta la situación de la otra. Sí bien Marcela Lagarde generaliza al mencionar que todas las mujeres padecemos las mismas situaciones de desigualdad, es importante dejar claro que no todas estamos en las mismas condiciones. Por este motivo, las luchas y las apuestas feministas

van hacia objetivos diversos, un ejemplo claro de posicionamiento, referente a cada situación específica lo aporta Kimberlé Crenshaw (2016). Ella habla del concepto de interseccionalidad, en el cual se considera que categorías como la raza y el género interseccionan e influyen en la vida de las personas. Este término, al retomarse desde el feminismo, incorporó otras dimensiones que arrojaban nuevas perspectivas que se estaban dejando de ver. El panorama anterior se puede evidenciar con el trabajo desde el feminismo comunitario de Lorena Cabnal (2010), ella asumiéndose como feminista comunitaria ha buscado contribuir teniendo siempre en cuenta que las mujeres aportamos desde diferentes lugares. Las aportaciones de Lorena Cabnal las hace desde una identidad étnica, como mujer indígena, asegurando que desde esa posición puede cuestionar y ser crítica a partir de lo que ella conoce y vive, pero también la posibilita a realizar un análisis desde un enfoque antipatriarcal comunitario. Relacionado con lo anterior, la autora afirma:

Como feminista comunitaria [...] me posibilita, no solo ser crítica del esencialismo étnico que me atraviesa, sino que me permite abordar el análisis de mi realidad como mujer indígena con un enfoque antipatriarcal comunitario, que cada día se teje con sus propios conceptos y categorías y que nombra con autoridad mis opresiones, pero también mis rebeldías, mis transgresiones, mis creaciones. (p. 11)

Lorena Cabnal no solo muestra la crítica y la problematización que hace desde el feminismo comunitario, agrega un elemento indispensable que también se vive en estos movimientos, el cual es el reconocimiento de las rebeldías, de las transgresiones y de las múltiples creaciones que se obtienen. Esta nueva visión que aporta Lorena Cabnal se puede traducir también desde los goces que aportan los feminismos. Esta última experiencia, me lleva a reflexionar sobre el dinamismo que el propio feminismo aporta, ni todo el tiempo se vive con desgracia, ni todo el tiempo se vive desde el disfrute, en este sentido también es movimiento. Respecto al feminismo como movimiento, Sara Ahmed (2017) asegura que es un movimiento en muchos sentidos, empezando por eso que mueve en cada mujer a ser feminista, para posteriormente situarlo en términos de colectividad. En otras palabras, es un movimiento que surge de lo personal y transita a lo colectivo, de feminismo a feminismos. Ella aporta:

Muchos feminismos significan muchos movimientos. [...]. Feminismo: el dinamismo de crear conexiones. Y, así y todo, para que exista un movimiento hay que construirlo. Para ser parte de un movimiento es necesario encontrar espacios donde podamos juntarnos, espacios de reunión. (p. 15)

Sara Ahmed abre la puerta para nombrar las diferentes posturas y las diversidades al hablar de los dinamismos que hay en estos movimientos, posicionándolo desde construcciones colectivas. La diversidad feminista, viéndola desde la óptica de Sara Ahmed, más que diferencias son oportunidades para crear conexiones, para reconocer cuando se está dejando de ver a determinados grupos de mujeres. Esta visión deviene en posibilidades de poder reconocer las dificultades para después convertirlas en cambios potenciales. En relación con esta visión y en la tónica de nombrar las diversidades, dentro del movimiento se generan grupos con características en común, como las lesbianas feministas o el feminismo trans. Estas agrupaciones indican que las reuniones de mujeres también son espacios en donde se forman nuevos frentes y se reconocen las propias particularidades. Respecto a la conformación de nuevos grupos con estas especificaciones Silvia Gil (2011) transmite la experiencia de feministas lesbianas. Afirma que históricamente las lesbianas han participado en este movimiento, pero nunca habían discutido entre ellas problemas que solían vivir en soledad lo que las imposibilitaba a compartir con otras militantes feministas. Silvia Gil agrega: “A raíz de estos encuentros, formales e informales, se mezclaba la alegría por las nuevas amistades con la ilusión de las recientes alianzas políticas” (p. 134).

Lamentablemente, la ilusión y la alegría por las recientes alianzas, que nombra Silvia Gil, entre lesbianas feministas no representa totalmente la historia de las feministas trans. Aunque en muchos casos, como lo mencionan Sara Ahmed y Silvia Gil, la diferencia sea detonador de nuevas oportunidades, en el caso de las mujeres trans no ha sido tan sencillo reconocerse desde los feminismos. Sin embargo, Halberstam (2017) respecto a esta situación, reconoce que no todas las feministas, ni en todos los espacios sucede este rechazo. Aunque afirma que sigue existiendo una era de terror en donde se continúa teniendo un discurso de la mujer-nacida-mujer. El discurso del que habla Halberstam tiene que ver con ideas que están centralizadas en mujeres con cuerpo de mujer, lo que implica que aún está la continua reproducción respecto al binarismo sexo/género dentro de algunos movimientos feministas.

Por este motivo, el pensamiento binario incentiva a la aparición de grupos separatistas y anti mujeres trans. Respecto a esta problemática Halberstam agrega:

Propongo que renunciemos a las posiciones reactivas que ha generado el feminismo antitransgénero y que avancemos hacia un proyecto trans*género afirmativo [...] Hacer esto supone conectar con otras genealogías intelectuales feministas, otras formas de pensar que han sido descartadas por esta vehemencia. (pp. 141 y 142)

Halberstam enuncia las dificultades que tienen las mujeres trans dentro de los feminismos; sin embargo, apuesta por la oportunidad de crear nuevos referentes. La postura anterior me lleva a reflexionar que el movimiento también requiere un cambio de pensamientos y estructuras, implica estar en constante cuestionamiento. Con lo anterior me refiero a la importancia de conocer la variedad de posturas, ya que, nos permite acercarnos a experiencias que no nos atraviesa. Las posturas mencionadas en este apartado muestran la diversidad de posicionamientos en relación con el feminismo desde diferentes contextos, pero también es evidente la identificación de las similitudes que hacen que se puedan nombrar en singular. Por esta razón, es importante reconocer que aún falta mucho por hacer, así como la relevancia de seguir nombrando las diferentes formas de ser feministas. Este apartado me lleva a enfatizar en la importancia de colocarnos en otras realidades que me permitan observar para reconocer otros contextos. También reconozco que es necesario mostrar las deficiencias del movimiento para impulsar transformaciones, porque los feminismos son y deben ser movimientos. Para poder colocarnos en esas otras realidades es indispensable conocer los contextos y las geografías de otras mujeres. En este sentido, en el siguiente apartado sitúo desde dónde y con quién desarrollé este trabajo de investigación.

1.1.1 Feminismos en la Actualidad en México

Hablar de feminismos también implica que es necesario contextualizarlo en tiempo y espacio. Por este motivo al enunciar la interseccionalidad no solo me refiero a mencionar que los feminismos están transversalizados por el género, clase, raza, religión y un gran etc. sino que el tiempo y el espacio inciden en cómo interactuamos con esta interseccionalidad. Teniendo en cuenta la postura anterior, en este apartado presento un breve acercamiento actual

de los feminismos en México, así como la presencia del movimiento en Guadalajara, Jalisco, ya que es en ese estado en donde se desarrolla la presente investigación. Respecto a esta contextualización geográfica, Lucía Álvarez (2020) menciona que el movimiento feminista en México, a lo largo de cinco décadas, han implicado transformaciones que conllevan a tener un impacto en esferas políticas y de la sociedad civil. En este sentido, Álvarez alude que es un conjunto de organizaciones y modalidades de acción, las cuales no siempre han coincidido, pero sí han generado una identificación, confluencia y articulación en distintos ámbitos, ella argumenta:

Los logros del feminismo en este trayecto han sido numerosos, sustantivos e incuestionables y han posicionado al movimiento por casi medio siglo como uno(a) de los(as) actores(as) más consistentes y protagónicos(as) tanto en el ámbito nacional como en el de la ciudad capital. (p. 157)

No obstante, Lucía Álvarez no solo posiciona a las mujeres del movimiento feminista actual como las herederas del trayecto y la tradición feminista ya instalada en México, sino que afirma que una de las particularidades es que potenciaron el movimiento. Potencia que lograron a través de sus habilidades en el manejo de redes sociales, con demandas que definen su singularidad y su pertenencia a una nueva generación. El uso de las redes no solo ha impulsado el movimiento sino que ha permitido evidenciar la grave situación en la que nos encontramos respecto a la violencia de género. Es, a través de este medio, que se han utilizado herramientas como los hashtags #NiUnaMenos, #MiPrimerAcoso, #MeToo, por mencionar algunos. Estos métodos permitieron que mujeres que se asumen feministas o no, pudieran expresar actos de violencia y que, alrededor de este hecho, existiera una red entre ellas que sostenían y abrazaban sus relatos, la sororidad virtual se hizo presente. La presencia de redes sociales también dio paso a nuevas formas de protestas y resistencias, como el performance llamado: Un violador en tu camino del Colectivo LASTESIS, así como todo tipo de expresiones artísticas. La presencia de estos instrumentos virtuales abre una nueva forma de denuncia, para Lucía Álvarez (2020) es a través de la intensidad de los reclamos que ha emergido una nueva forma del ser mujer en este siglo. Es a través de estas formas de demandas que se sigue evidenciando la existencia de un hartazgo ante cualquier tipo de violencia contra las mujeres. Desde la perspectiva de Lucía Álvarez este tipo de manifestaciones permitió que

el movimiento comenzara a caracterizarse por la ejecución de mecanismos radicales y disruptivos en un tono de exigencia frente a la falta de respuesta de las instituciones. También pone en evidencia los acontecimientos sin precedentes en México por el ocho de marzo, el cual respondía a un llamado para las mujeres a ausentarnos del espacio público. La propuesta tenía como objetivo visibilizar, a través de la ausencia, las actividades indispensables que realizamos, acción que atrajo la atención de un universo de la población más amplio con perspectivas y escenarios muy diversos.

Siguiendo con el paro feminista del 2018 por el ocho de marzo, Nuria Varela (2019) posiciona el hecho como un acto que reivindica el origen de esa fecha, ya que se posiciona como un día de lucha para las mujeres trabajadoras, pero al mismo tiempo, cuestiona lo que el sistema patriarcal y capitalista reconoce como trabajo. Es decir, evidencia que el trabajo ignorado y no remunerado que realizan a diario las mujeres es lo que sostiene el sistema y esto no se reconoce, mucho menos hay una paga de por medio. El movimiento que se generó al llamado del paro antes mencionado, no hubiera sido posible o probablemente no hubiera tenido tanto alcance sin la ayuda de las redes. Nuria Varela nombra el uso de estas redes como un tipo de acción que genera multitudes anónimas organizadas que van contruyendo una comunidad virtual feminista. Teniendo como precedente los hechos de aquella huelga y el movimiento del feminismo desde la redes sociales Nuria Varela también abre la posibilidad de pensarlo desde el inicio de la cuarta ola, afirmando que: “Las redes feministas conectan y permiten la circulación de ideas, recursos y solidaridad, una movilización que fomenta el desarrollo de un fuerte sentimiento de pertenencia a una lucha emancipatoria de carácter global” (p. 160).

Es importante hacer un acercamiento al término que utiliza la autora respecto al carácter global, ya que el acceso a las redes permite ver las diversas situaciones de las mujeres que posibilita a seguir pensandonos desde la interseccionalidad. Lo anterior incentiva a que las organizaciones y las acciones sean contextualizadas, la interseccionalidad es una forma en que ponemos en jaque nuestros privilegios, es una forma más cercana de hacernos y hacer presente a las otras. Un ejemplo de reconocimiento de organizaciones de mujeres, es la presencia que ha tenido la lucha de las mujeres zapatistas en Chiapas. Ellas, a través de la organización de dos eventos internacionales para mujeres, han dado muestra de su

organización política y social. Respecto a este movimiento de mujeres, Díaz, Larios y Correa (2021) afirman que las zapatistas han hecho de lo político algo cotidiano, lo que las ha convertido en un referente para las acciones colectivas en México y en el mundo.

Resumo que la presencia de las luchas feministas en y desde las redes sociales ha sido un parteaguas en la historia de los feminismos. Las redes juegan un rol importante en la articulación con otras mujeres para seguir buscando objetivos en común, otras formas de vinculación, de visibilización y/o como medio para conectar desde las diversidades. Para Guiomar Rovira (2018) reconocer en nosotras las diversidades permite que, frente a las diferencias y las rupturas, en un acto de confianza, se pueda renunciar al control sobre las demás y de esta forma abrir la posibilidad de que cada persona sea nodo, voz y vínculo en un acto en red. Es a través de las redes sociales que podemos tener más alcance con nuevos contextos y realidades que fortalecen el movimiento.

1.1.2 Feminismos en Guadalajara, Jalisco

Guadalajara es una de las ciudades más grandes de México, como muchas ciudades del país es sumamente conservadora. Situación que ha implicado, en tema de manifestaciones feministas, choques con grupos religiosos y la constante descalificación hacia el movimiento, específicamente en los temas referentes al aborto o la búsqueda de derechos hacia las personas de la diversidad. Pese a las descalificaciones y los grupos de choque, Díaz, Larios y Correa (2021) manifiestan que una de las características de los grupos feministas en Guadalajara es su capacidad de aglutinar a mujeres de diferentes edades, así como distintos motivos de lucha. Esta forma de reunión posibilita que no solo haya presencia de colectivas más antiguas, como Patlatonalli A.C., CLADEM o Ddeser, sino se identifican otras luchas independientes, como las movilizaciones de estudiantes universitarias o cooperativas relacionadas con economía, alimentación, salud, educación, etc. lideradas por mujeres.

El movimiento feminista en Guadalajara también está presente en otras problemáticas que afectan la ciudad. Por ejemplo, la población de Guadalajara enfrenta la grave situación de la desaparición forzada, panorama que ha permitido que entre movimientos se hagan cruces de apoyo. El resultado de estas colaboraciones son las alianzas que se han dado en los grupos

feministas con las madres buscadoras, en la marcha del 2022 y 2023 por el ocho de marzo se convocó para que fueran las primeras en el contingente. Aunque muchas de las madres buscadoras no se asumen ni se identifican desde el feminismo participan en la marcha como una forma de colaboración entre luchas y resistencias. Otra de las problemáticas graves en Guadalajara es la inseguridad en el espacio público, colectivas como Calle sin acoso Gdl y Femibici buscan el tránsito libre y seguro de las mujeres por la ciudad. También, respecto al espacio público, hay grupos de mujeres que se posicionan en busca de la reapropiación del espacio y luchan contra la gentrificación. Díaz, Larios y Correa (2021) ubican la presencia de otro grupo, que aunque no tienen un objetivo social y político en concreto, sí genera un elemento lúdico y festivo, lo nombran la batucada feminista que, a través de cantos e instrumentos hechos con material reciclado, aportan la festividad y el goce al ambientar las marchas del movimiento de mujeres en Guadalajara.

Al reconocer la variedad de grupos que se sitúan en la ciudad, en el 2014 se crea una plataforma en Facebook denominada #YoVoy8deMarzo con el objetivo de organizar, reunir y marchar el ocho de marzo. En Guadalajara las redes sociales han impactado favorablemente, no sólo en el reconocimiento de los distintos movimientos de mujeres feministas, sino en la visibilización, lo que resulta en que cada vez más personas se unan a las protestas. A pesar de que existe la articulación con otros frentes y otras problemáticas, que ponen en riesgo a la población tapatía, también existe una resistencia entre los movimientos feministas. Estos conflictos se dan específicamente con los movimientos trans excluyentes que existen en Guadalajara, lo que ha llevado a que plataformas, como la antes mencionada, se posicionen en contra de esos grupos y los dejen fuera de la organización.

Recapitulo, el movimiento feminista en México y específicamente en Guadalajara se va formando entre desafíos y oportunidades que implica ir transformándolo. La riqueza de esto es que se va formando con las particularidades de cada colectiva; en este sentido sería indispensable realizar una aproximación a cada una de ellas, para conocer sus historias, sus objetivos, sus luchas y/o lo que quieran contar. Seguramente esta acción abriría la posibilidad de entender mejor las posturas y también podría ser oportunidad para realizar, o no, más colaboraciones y alianzas. Respondiendo a la propuesta anterior hice un acercamiento a la

Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos con sede en Guadalajara, Jalisco, ya que es con algunas de las integrantes de esta colectiva que realicé la presente investigación.

1.1.3 Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Ddeser) Jalisco

Para recuperar la historia de Ddeser en Guadalajara, Jalisco llevé a cabo una entrevista con la Dra. Patricia Ortega, representante en Jalisco de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos (Ddeser). Ella me compartió sobre la fundación y trayectoria de la Red, la cual inicia en 2003 gracias a la asociación civil Equidad de género, ciudadanía, trabajo y familia, ubicada en la Ciudad de México. Las integrantes de esa A.C. conforman e impulsan a la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en México; ellas realizan una invitación a activistas consolidadas en algunos estados de la república para que se forme la red desde sus estados. En Jalisco inician actividades en el 2009 en respuesta al blindaje que realiza el congreso local a la constitución estatal para proteger la vida desde la concepción hasta la muerte natural. Por esta razón, el objetivo de la red da paso a difundir los derechos sexuales y reproductivos, principalmente a hacer más accesible el acceso al aborto y seguro para las mujeres. Las actividades principales que realizaban como red eran ruedas de prensa, conferencias, pequeñas manifestaciones en fechas conmemorativas como el ocho de marzo, 28 de mayo, 28 de septiembre y 25 de noviembre.

Ddeser no es una asociación, por lo que en Guadalajara en 2010 plantearon la posibilidad de integrarla a una organización denominada Yocoyani A.C. creada por la Brigada Ignacio Martín Baró. Mediante Yocoyani A.C. se bajaban recursos y proyectos para las personas que recién egresaban de la carrera de psicología brindándoles una posibilidad laboral digna. Es importante mencionar que en la brigada hay un trabajo importante con las comunidades zapatistas por lo que, al integrar a la Red con Yocoyani A.C., implicó que sus objetivos y acciones empataran con discursos sociales y políticos muy cercanos a la visión zapatista. Me refiero a que, Ddeser Jalisco pasó a estar conformada por mujeres, la mayoría psicólogas y muy cercanas al movimiento indígena denominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Situación que posibilitó que su organización fuera más cercana con las integrantes de la red y su conformación ya quedara en términos de colectiva, en donde

era indispensable escuchar a todas a través de asambleas quincenales. Las integrantes tomaron las capacitaciones necesarias y empezaron a brindar acompañamiento a mujeres en situación de aborto, lo que las llevó a irse especializando en el tema. También comenzaron a dar talleres en temas de género, violencia, derechos sexuales y reproductivos, derecho a decidir (aborto), métodos anticonceptivos, maternidades saludable, entre otros. Empezaron a tener incidencia no solo a nivel de educación y capacitación, sino a nivel político, visitando diputados, funcionarios de salud, lo que permitió el encuentro y la coordinación con otras organizaciones de mujeres y feministas que trabajaban los mismo temas. Escenario que hizo que las fueran identificando como expertas en el tema de aborto, Patricia Ortega agrega:

Nosotras pudimos identificar el impacto de hablar del tema del aborto, abordándolo desde el derecho a decidir, la presencia del tema en talleres, espacios públicos, marchas, etc. incrementó anualmente el acompañamiento que hacíamos a mujeres en una situación de aborto, lo que nos comprobó la necesidad de posicionar el tema en las agendas. (2022)

La situación de aumento en el acompañamiento provocó que para el 2015 iniciaran con un proyecto que llamaron Ddeser jóvenes; el cual tenía un financiamiento específico para que mujeres más jóvenes empezaran a capacitarse en planeación, coordinación de grupos, manejo de recursos, etc. Estas acciones permitieron que más mujeres se acercaran a la red como colaboradoras. También obtuvieron nuevas aportaciones en relación a actividades más lúdicas, creativas y novedosas. Comenzaron a utilizar otras herramientas como las redes sociales, así como la incorporación de nuevas fechas para conmemorar, como el día de la niña, el día de la juventud y el día de los derechos sexuales y reproductivos. La vinculación y coordinación que empezaron a tener con otras colectivas les permitió tener un trabajo en conjunto para exigir la Alerta de Género en Jalisco y formar parte del grupo de seguimiento cuando se declaró la alerta. Ser parte de ese monitoreo, les permitió impulsar la elaboración del programa estatal de Interrupción Legal de Embarazo (ILE), hecho que desde el 2017 ha obligado a las instituciones de salud a brindar servicios de aborto seguro para las causales legales en el código penal.

A partir del 2018 y, gracias también al impulso que ha tenido la movilización feminista a favor del aborto en Argentina, la manifestación del 28 de septiembre en Guadalajara, Jalisco

se ha hecho multitudinaria. También durante esta trayectoria han implementado dos estrategias de acción, la primera: la Estrategía Dignidad o Hasta que la Dignidad se Haga Costumbre. La cual tiene la intención de no tolerar la violencia de las instituciones que se ejerce sobre las mujeres víctimas de violencia. Por lo que ellas frente a la ineficiencia de las autoridades, resuelven desde la Red y desde sus propios recursos personales con acompañamiento. A través de sus rutas feministas de atención dan seguimiento en la denuncia, crean estrategias de protección y sanción. Y la segunda estrategia la llaman Alondra, con la que buscan difundir la necesidad de no dejar pasar ni una sola violencia en su presencia. Ellas identifican la violencia, resguardan a la víctima, señalan al agresor y sancionan socialmente.

En el 2020 se enfrentaron a un proceso complejo que, por diferentes motivos, la colectiva no había abordado. La pausa que hicieron por la pandemia les obligó a enfrentarse a la situación y comenzar a abordar temas como el borrado de mujeres y las mujeres trans, ya que identificaban que había un ambiente tenso entre las integrantes respecto a las posturas que algunas de ellas estaban tomando. Por este motivo realizaron un diagnóstico para saber qué se pensaba sobre estos temas, relacionado a los resultados de este diagnóstico Patricia Ortega comunica:

Lo que reconocimos al interior es que no teníamos una sola mirada, reconocimos que la composición es diversa, hay mujeres que decían solamente las vulvas, otras que las personas trans pueden estar y hombres también, entonces lo que resolvimos es que somos una colectiva con diversidad de pensamiento y que no podíamos imponer una línea o una forma de pensarlo porque no se trataba de uniformarnos y en este sentido, somos las que estamos, [...] Fue un momento de discusión tensa [...] porque decidimos ser diversas, bienvenidas las trans, bienvenidos los hombres, bienvenida quien quiera estar. (2022)

Respecto a la postura que se decide tomar en Ddeser, puedo reconocer que en las colectivas existe también una posición social y política, por lo que es indispensable reconocer desde dónde se posicionan las colectivas. Si bien la Red en Jalisco no se presenta como un movimiento feminista, sí reconocen que la mayoría de las integrantes se asumen feministas y desde esa mirada hay un impacto en cómo funcionan y se organizan. Por último, desde este panorama y desde este acercamiento a los feminismos en México, específicamente en

Guadalajara, Jalisco con la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos contextualizo mi acercamiento a este tema de investigación que implica saber y reconocer ¿cuáles son las transformaciones de las mujeres al asumirse feministas?

1.2 Transformaciones en las Mujeres al Asumirse Feministas

Asumirse como feminista requiere diferentes transformaciones, Marta Sanz (2018) metaforiza esas transformaciones con las cirugías oculares. La autora ejemplifica el desarrollo de cambios, que experimentan las mujeres, con un proceso que no solo se trata de una recuperación que lleva un par de semanas, meses o el resultado de recuperar una mejor visión. Sitúa estos procesos desde una transformación que conlleva tiempo, lo que no se reduce a obtener una visión clara, sino a enfrentarse a un nuevo panorama en donde tal vez se decida dejar de verlo. Es decir, implica previamente un cuestionamiento, no en términos académicos sino desde la experiencia, desde lo cotidiano, sobre qué y cómo es ser mujer en nuestros contextos. Para Sara Ahmed (2017) la transformación feminista empieza con un cuerpo, el cual, al estar en contacto con el mundo no se siente cómodo, está inquieto y frente a vivir las violencias o las desigualdades empezamos a sentirnos distintas en nuestras corporalidades. En otras palabras, comenzamos a encontrarnos de una forma diferente con el mundo, lo que implica iniciar a identificar cómo nos sentimos. Estas acciones no resultan un proceso fácil, por eso desde la experiencia de Marta Sanz hay probabilidades de querer dejar de ver esa nueva forma, ya que, regresar y repensar las violencias es vivirlas continuamente. Referente a estos cuestionamientos Sara Ahmed también transmite:

Comenzar a identificar: esto suena demasiado simple. No es un proceso fácil y directo porque tenemos que permanecer junto a los daños. [...] dirigir tu atención a la experiencia de que te hagan daño puede implicar sentir el daño de nuevo. (p. 65)

Tanto en la experiencia de Marta Sanz y Sara Ahmed reconozco que, a pesar de esas dificultades y lo doloroso que implica el reconocimiento y cuestionamiento de nuestro estar en el mundo, también está la oportunidad que nos permitirá accionar frente a esas realidades. Frente a estos nuevos reconocimientos, Victoria Sau (2000) afirma que es imposible solucionar un problema si antes éste no se reconoce, requiere comenzar a ser conscientes de

las desigualdades de las mujeres en todos los ámbitos. Estos reconocimientos de los que habla Victoria Sau nos lleva a darnos cuenta de la posición en la que está cimentada la historia, la cultura, la sociedad, la economía, la medicina, los grandes proyectos y en sí la vida cotidiana con respecto a las mujeres. Por este motivo, el feminismo implica una transformación que posiciona el estar de las mujeres desde una óptica diferente. En este sentido, Nuria Varela (2013) afirma que el discurso, la reflexión y la práctica feminista conlleva también una ética y una forma de estar en el mundo, al tener conciencia feminista la vida de las mujeres cambia inevitablemente. Respecto a la anterior afirmación, agrego que no importa desde qué feminismos nos asumamos los cambios los atravesamos todas. El proceso implica un cuestionamiento en todos los ámbitos de la vida, hay una reflexión a detalle, una modificación profunda, de raíz, como lo comunica Marcela Lagarde (2012):

Hemos incidido con nuestras alternativas de cambios que implican, desde la perspectiva feminista de género, modificar profundamente, de raíz, nuestras sociedades, nuestro entorno, nuestra cultura, nuestras vidas y las vidas de otros, para hacer viables los principios de los derechos humanos de las mujeres: igualdad, integridad, dignidad, libertad, no discriminación y seguridad. (p.89)

Marcela Lagarde no solo hace evidente que hay modificaciones profundas en la vida de las mujeres que decidimos cuestionar nuestro estar en el mundo, también le apuesta a que esas transformaciones generan un impacto en el exterior. Esas preguntas nos llevan a posicionar los temas en esferas políticas y sociales, se establecen discursos y acciones de manera crítica, rebelde y transgresora, como lo menciona Lorena Cabnal (2010):

Este feminismo que ha tenido una serie de condiciones previas para poder construirse donde reconocemos ese transitar en categorías y conceptos de diversos feminismos, nos ha invitado a mirarnos hacia dentro de la piel, y hacia dentro de nuestra convivencia en la comunidad creada en la vida tradicional de los pueblos originarios, de manera crítica, radical, rebelde, y transgresora, con lo cual ha sido fundamental darle vida, desde el auto reconocimiento de pensadoras. (p. 12)

Lorena Cabnal, al mencionar el auto reconocimiento de pensadoras, reconoce el protagonismo que las mujeres tenemos y hemos tenido en el proceso de cuestionarnos. Es en ese reconocimiento cuando se puede ver no solo nuestra trayectoria personal, sino el camino

de otras mujeres y, entre ellas, también reconocer a una compañera que ha vivido en menor o mayor medida las opresiones patriarcales. Es decir, esas interrogantes propician un repensar en las interacciones que tenemos con el mundo, en cómo hacerlo más justo y digno para todas. En este sentido Sara Ahmed (2017) enfatiza en que vivir una vida feminista no solo implica adoptar una serie de ideales, implica un cuestionamiento profundo, ético, sobre cómo vivir mejor en un mundo injusto y desigual. Agrega que lo tenemos que pensar desde un mundo no feminista y antifeminista, complicando aún más la situación, ya que tiene como consecuencia no solo transformaciones sociales y políticas más lentas, sino que hay una desacreditación directa a las feministas y al movimiento por permitirnos enunciar las injusticias en las que vivimos. Sumo a estas desacreditaciones que se realizan desde discursos de odio, burlas públicas, privadas, agresiones físicas, psicológicas, las cuales buscan afirmar que nuestra lucha es exagerada, ridiculizando el movimiento para desacreditarlo. Situación a la que también tenemos que hacerle frente.

Las transformaciones al asumirnos feministas son parte del inicio de cuestionamientos, Marta Sanz y Sara Ahmed comienzan a enunciarlas desde el cuerpo, desde nuestras corporalidades. Victoria Sauz y Nuria Varela reconocen la necesidad de identificar problemáticas para comenzar a ver otras formas de accionar. Marcela Lagarde posiciona esta agencia no solo desde el espacio personal, sino que lo proyecta a otras esferas de nuestras vidas. Lorena Cabnal muestra cómo ver en las otras mujeres procesos de transformación, de lo personal a lo colectivo, sin dejar de mencionar que todas las reflexiones y acciones suceden frente a un mundo hostil y violento. Para abonar a las posturas anteriormente enunciadas realizo, en los siguientes apartados, un acercamiento a las transformaciones desde la corporalidad, transformaciones personales y sociales, así como los desafíos y oportunidades que implica asumirnos feministas.

1.2.1 Transformaciones Corporales

Una de las muchas preguntas que me hacía antes de comenzar con este trabajo de tesis era saber ¿Cómo habían comenzado mis propios cuestionamientos? ¿Qué fue lo que detonó mi replanteamiento de mi ser mujer en mis contextos? ¿Por dónde empieza a sentirse el

feminismo? Lo que me lleva a reconocer que el feminismo no sólo involucra una transformación a nivel mental, implica posicionarlo también en los términos de la corporalidad. Lo anterior, sin intención de situarlo en una dualidad en donde mente y cuerpo son ajenos o cada uno es independiente del otro, sino abonando a que las transformaciones de las mujeres al nombrarse feministas impactan en cómo las corporalidades de las mujeres se muestran al mundo y también cómo ocupan el mundo. Anteriormente compartía que para Sara Ahmed el feminismo puede empezar con un cuerpo, yo agregaría que también es el inicio a un cuestionamiento que puede llegar a devenir en feminismo o no. Sara Ahmed (2017) hacía esta reflexión después de vivir una acción violenta sobre su cuerpo, asegurando que ese hecho hizo que se sintiera distinta en su propia corporalidad y a partir de ese momento su forma de encontrarse con el mundo fue diferente, agrega que:

La violencia produce cosas. Una empieza a esperarla; aprende a habitar su propio cuerpo de forma diferente a partir de esta expectativa. Cuando percibes el mundo exterior como un peligro, tu relación con tu propio cuerpo se modifica: te vuelves más cauta, tímida. (p. 60)

Sara Ahmed afirma que esa experiencia trajo como consecuencia ser más cauta y tímida, es decir entre líneas afirma que antes ya era una mujer cauta y tímida. Situación que me lleva a reflexionar que la relación que las mujeres tenemos con el mundo se ve impactada desde el momento en que nos nombran mujeres o varones. Acción que, en sí misma, es un acto violento, pero que no es percibido de esa forma porque socialmente se nos determina cómo deben ser y cómo deben moverse los cuerpos desde los marcos de referencia sexogenericos. Respecto a estos marcos que nos dictaminan cómo ser y estar, en el año de 1990 la filósofa Iris Marion en su libro *Throwing like a girl*, habla de cómo las mujeres vamos habitando nuestros cuerpos, cómo llegamos a lanzar como chicas, correr como chicas, jugar como chicas. Ella identifica que las mujeres ocupamos menos espacio en las actividades que realizamos y también se puede notar nuestra ausencia en muchas actividades, como las deportivas. Con lo anterior, quiero enfatizar que, el ser una chica, determina cómo habitarás tu cuerpo en relación con el espacio, el binarismo sexogenerico delimita lo que sí se puede hacer y lo que no se puede hacer. Es importante aclarar que menciona el binarismo sexogenerico porque no se puede hablar de uno sin hacer referencia al otro concepto, ambos

términos están totalmente relacionados. Judith Butler (1990) señaló la nula diferencia entre el sexo y género, afirmando que ambos se refieren a una materialización de los cuerpos y su diferencia radica en lo discursivo de orden cultural. En otras palabras, aquello que nos afirmaban era natural (sexo) también respondía a un ordenamiento social (como lo es el género), en este binarismo sexogénico solo se aceptaban dos posibilidades, eres mujer o eres hombre. De esta forma se niega la posibilidad de no ser lo ya estipulado o mucho menos de ser algo diferente a esas dos opciones, por lo tanto no había lugar a una diversidad sexogénica.

Frente a estas dos posibilidades (mujer/hombre) se determina qué cosas puede o no hacer el cuerpo. Lo que implica que en el cuerpo de las mujeres se imprimen ciertas reglas sociales que ya no solo tienen que ver con el cómo nos ocupamos los espacios a nivel de materia sino cómo se tienen que ver esos cuerpos. Los estereotipos de belleza son la forma en que se buscan moldear las corporalidades, es así como las mujeres tenemos que cumplir una serie de restricciones que tienen que ver con cómo ocupamos y cómo tenemos que lucir. Lo anterior se puede ejemplificar con las siguientes expresiones cotidianas: no te vistas así (el tamaño de la falda determina si eres fácil o eres una mojigata), no salgas por la noche (si sucede algo la responsabilidad es de ellas por salir de noche), no te sientes con las piernas abiertas (de lo contrario podrías estar insinuando un acercamiento sexual y a parte ocupas demasiado espacio), no grites (calladita te ves más bonita), no comas tanto (la delgadez es sinónimo de belleza) y un gran etc. Los ejemplos anteriores dan muestra de un ordenamiento en el mundo, Meri Torras (2007) asegura que hay una jerarquización naturalizada y normativizada que prescribe los cuerpos, los hace legibles según unos parámetros que se pretenden biológicos. Por lo tanto, las formas de estar en el mundo, siendo más específica, el estar de los cuerpos de las mujeres en el mundo, son desde los discursos y prácticas sumamente violentas que socioculturalmente son normalizadas y aceptadas.

Respecto a las formas de estar en el mundo, Elsa Muñiz (2014) menciona que aquellos procesos (como la jerarquización naturalizada y normativizadora de la que habla Meri Torras) producen sujetos, que realizan un conjunto de acciones reiteradas, denominadas prácticas corporales, las cuales los sujetos ejecutan sobre sí mismos y los otros. Es, a través de estas prácticas, que se adquiere una forma corporal (por ejemplo, el cómo deben verse las mujeres),

pero también son la forma en que se pueden producir transformaciones. Estos cambios permiten que podamos analizar lo que se dictaminó como normal o natural. Este análisis desencadena indudablemente reacciones que propician transformaciones en ellas al comenzar a problematizar los conceptos de sexo y género, temas centrales en la teoría feminista. En este sentido, Rosa Cobo (1995) afirma que la noción de género surge a partir de la idea de que lo femenino y lo masculino no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales. En relación a la construcción social Meri Torras (2007) informa que “El cuerpo es fronterizo, se relaciona bidireccionalmente con el entorno sociocultural; lo constituye, pero a la vez es constituido por él” (p. 21). Meri Torras posiciona el cuerpo no solo como un envase en donde se deposita un deber ser, lo posiciona como un referente que es impactado e impacta en su propio contexto, por lo tanto, el cuerpo desde esta visión también es un espacio para la resistencia, para la transgresión, sitúa a los cuerpos desde la agencia.

En resumen, el hablar y mostrar las transformaciones que suceden a nivel corporal en las mujeres al asumirse feministas es una forma de posicionar la agencia desde las corporalidades. Reivindicar los cuerpos que también son medio para mostrar posturas políticas y sociales frente a los diferentes marcos culturales, en este caso, la respuesta ante un sistema patriarcal heteronormado. Situación que implica dar a las corporalidades un lugar de importancia sin dejar de relacionar estos cambios con la propia interacción de las mujeres: es decir, interseccionar la experiencia de transformación corporal desde lo personal y lo social.

1.2.2 Transformaciones Personales y Sociales

Hablar de marcos culturales y sus códigos es hacer referencia, como lo afirma Elizabeth Salcedo (2006) a que la vida social está regulada por costumbres, tradiciones, reglas y leyes que enmarcan y definen actividades que se llevan a cabo de manera cotidiana. Este tipo de regulaciones se observan en las relaciones de las personas, las cuales son sujetos a partir de sus interacciones sociales, lo que las sitúa a estar inmersas en una o diferentes culturas con sus respectivos códigos, acuerdos y contratos sociales. Sin embargo, la participación de las mujeres en estos marcos culturales ha sido históricamente reducida. El panorama previamente expuesto lo retoma la autora Nuria Varela (2013) al afirmar que la

historia es selectiva porque no todo el mundo (entre ese mundo, las mujeres) ha tenido la palabra. Con esta afirmación ella se refiere a la nula, poca o no reconocida participación que tenemos en los contratos sociales, lo que genera una exclusión social. Este rechazo ya había sido nombrado por Simone de Beauvoir (1999), al afirmar que las mujeres estamos representadas y construidas como diferentes por una sociedad que necesita excluirnos de las áreas cruciales de la vida. En otras palabras, ella aporta la visibilidad de la no participación de las mujeres en la toma de decisiones, ya que problematiza la categoría de mujer. Problematización que proporcionó las bases para comenzar a analizar la opresión femenina situada desde descalificaciones simbólicas, que están enmarcadas en los diferentes códigos y marcos culturales, por parte de un sistema que es patriarcal. Dolors Reguant (1996) nos aporta una definición de este sistema patriarcal, definiéndolo como una forma de organización política, económica, religiosa y social basada en la idea de la autoridad y liderazgo del varón, en la que se da el predominio de los hombres sobre las mujeres. Agrega que el patriarcado ha surgido de una toma de poder histórica por parte de los hombres, creando al mismo tiempo un orden simbólico.

El orden simbólico que enuncia Dolors Reguant tiene que ver con discursos y acciones dominantes sobre el género, es un ordenamiento que está sostenido por tecnologías como la medicina, la biología, la cultura, la filosofía, la política, etc. que ejercen un poder sobre los cuerpos al dictaminar cómo deben ser. En este sentido, Teresa de Lauretis (2000) basada en la tesis de las tecnologías de Michel Foucault, propuso el término Tecnología de género. Término que utilizó para pensar el género como el producto y el proceso de una serie de tecnologías sociales que ejercen un poder en los cuerpos que se traduce en ordenamientos sociales. Asegura que el sistema sexo/género es una representación que tiene implicaciones (sobre la identidad, el valor personal, el prestigio, el estatus social, etc.) concretas y reales en la vida de las personas. Desde sus palabras afirma:

Lo que yo intentaba definir como un complejo de costumbres, asociaciones, percepciones y disposiciones que nos generan como mujeres, era precisamente la experiencia de género, que aquí puedo definir como los efectos de significado y autorrepresentación producidos en el sujeto por las prácticas socioculturales, los

discursos y las instituciones dedicadas a la producción de hombres y mujeres. (pp. 54-55)

Sin embargo, frente a estas complejidades que producen hombres y mujeres, enlistadas por Teresa de Lauretis (2004), también afirma que la construcción del género no está del todo determinada, hay una continua construcción, lo que abre la oportunidad de comenzar a situarlo como un espacio de agencia. Respecto a pensar el género desde nuevas construcciones, Rossi Braidotti menciona que frente a este reconocimiento y análisis que hacían las feministas, relacionado a la opresión de las mujeres, también buscaban convertir las tradiciones culturales en una fuente de afirmación positiva de otros valores, afirma: “La teoría feminista constituye la crítica al poder en el discurso y como discurso, y el esfuerzo activo por crear otras formas de pensamiento; es decir, el compromiso con el proceso de aprender a pensar de modo diferente” (p. 39).

El feminismo, al ser una crítica del poder y de los discursos establecidos, posibilita el inicio, como lo afirma Rossi Braidotti, de nuevos marcos y códigos culturales. De igual modo ha sido tarea del feminismo cuestionar la participación de las mujeres en todos los ámbitos para reclamar un lugar y una historia diferente. Tanto Rossi Braidotti como Teresa de Lauretis mencionan que la norma es un patrón en la que convergen las percepciones que las personas tienen del mundo, pero también, un instrumento para cambiarlo. Así la norma constituye una posibilidad para utilizar el grupo como un campo de fuerza que ponemos en marcha para producir un cambio en las personas. Posibilidad que impulsa el propio feminismo ya que desmonta los saberes heredados, Amelia Valcárcel (2000) afirma que el pensamiento feminista ha puesto al mundo patas arriba y ha ampliado el conocimiento en todas las disciplinas. Aunque hasta ahora he retomado la deconstrucción de saberes desde aspectos más sociales, no quiero dejar de nombrar el papel que tiene el aspecto personal, ya que es a través de la propia agencia lo que permite pensar en nuevos saberes que se puedan reflejar en los marcos culturales. Ese poder de ejercer la decisión personal de lo que se quiere o no ser, implicaría que el asumirse feminista requiere reconocer los parámetros que conlleva ser mujeres desde lo cultural, económico, político, etc. A partir de ese reconocimiento, entra en acción la agencia de cómo las mujeres feministas decidimos relacionarnos o no, con esos parámetros. Por esta razón, es indispensable comenzar a pensar lo personal y social en

términos de unión y no desde la dualidad, porque uno influye al otro. Un ejemplo de lo anterior lo aporta Marcela Lagarde (2000) al señalar que las mujeres han generado una nueva consciencia del mundo al desarrollar una mirada crítica de la propia individualidad. Esta nueva consciencia, de la que habla Marcela Lagarde, genera procesos que van conectando lo personal con lo social. Conexiones que van influyendo en cómo las mujeres nos vamos relacionando con nuestros entornos, propiciando nuevos significados. Frente a esta posibilidad de accionar para cambiar los discursos Teresa de Lauretis (2000) afirma la necesidad de seguir abonando a la esperanza de que el feminismo pueda desarrollar una teoría y una práctica de transformación sociocultural radical, que cambie la situación de las mujeres.

Resumiendo, hablar de las transformaciones de las mujeres al asumirse feministas me permite reconocer que el feminismo es una forma de cuestionar el mundo en el que vivimos. Permite preguntarnos qué nos pasa a nivel personal para también reconocernos en las experiencias de las otras, ya que cuando se comienza a cuestionar nuestro estar en el mundo se hace desde un sistema patriarcal. Sistema en donde la mayoría de las personas no problematiza la condición de las mujeres y por lo tanto no se involucran en la generación de un cambio. A pesar de la negación por reconocer las desigualdades, nosotras accionamos, decidimos iniciar un camino de cuestionamiento y reacomodo. Vamos aprendiendo, reconociéndonos y transformándonos, recorrido que implica muchos desafíos pero también proporciona nuevas oportunidades de habitarnos y habitar el mundo. Por consiguiente, los feminismos ayudan a entender que algo no está bien, pero así como acompañan en el momento del caos, también están cuando todo comienza a cobrar sentido y en el disfrute feminista.

1.3 Desafíos y Oportunidades al Asumirse Feministas

Teniendo en cuenta el panorama previamente expuesto me cuestiono ¿qué determina el asumirse o no cómo feminista? Sí hablo de los feminismos como un movimiento social y político que busca la equidad y una vida libre de violencia para las mujeres ¿no todas las mujeres se asumirían como feministas? Intentando dar respuesta a las preguntas, retomo a Nuria Varela (2013) quien en su libro feminismo para principiantes, introduce el feminismo como una palabra mágica que produce incomodidad, desagrado, una posición a la defensiva.

Argumenta que esas acciones son porque el feminismo no solo busca una vida libre para las mujeres, sino que cuestiona un orden establecido. En consecuencia, y teniendo de referente lo que menciona Nuria Varela, ser feminista no solo implica un reacomodo de nuestras propias situaciones, sino que esta decisión genera un impacto en nuestros contextos. Desde las palabras de Nuria, generamos reacciones negativas al hablar de desagrado e incomodidad. Respecto a esta negativa que produce el feminismo Sara Ahmed (2017) agrega:

La experiencia de ser feminista con frecuencia es una experiencia de no estar a tono con otras personas. La nota que desentona no es solo la nota que se oye más aguda, sino también la nota que arruina la melodía entera. Por supuesto, suena negativo: arruinar algo. (p. 65)

Desde las experiencias expuestas por Nuria Varela y Sara Ahmed, asumirse feminista implica el desafío de hacerle frente a la idea y percepción de ser incómodas. Sara Ahmed lo metaforiza desde una melodía, la cual podría representar a la sociedad adoctrinada en el orden establecido y las feministas somos la nota desafinada que cuestiona ese orden. Lo anterior implica que es a través de discursos, reflexiones, prácticas feministas como evidenciamos un mundo desigual en donde las mayores afectadas somos las mujeres. Estas acciones y posturas son las que incomodan a un sistema patriarcal que se “defiende” de nosotras a través de actitudes violentas y dinámicas de poder que emplean para someternos desde los diferentes ámbitos de nuestras vidas, como la casa, el trabajo, la escuela y/o la calle. Un ejemplo de estas desacreditaciones lo aporta Marcela Lagarde (2012) evidenciando cómo ideologías misóginas atacan la participación de las mujeres al acusarlas de abandonar su deber (deberes que se refieren al tema de los cuidados de la casa, la familia o la pareja). Agrega que estas acusaciones trascienden al ámbito de lo personal y se proyectan también desde una crítica social que se traduce en ser vistas con recelo, desconfianza y reprobación, convirtiéndolas en peligrosas antagonistas. Marcela Lagarde también asegura que jamás se les va a reconocer que aunque estén en la lucha no descuidan sus “obligaciones” de cuidados. Ya que, muchas feministas son madres, esposas y cuidadoras. No importa si antes de salir a luchar dejan todo listo en casa, cualquier retraso, cualquier omisión, es por culpa de pertenecer a un movimiento feminista. El panorama que posiciona Marcela Lagarde evidencia que a las mujeres feministas se les castiga aún más frente a las fallas o descuidos de las tareas socialmente impuestas.

Señalamientos que automáticamente las convierte, frente a la mirada social, en malas madres, malas esposas, malas hijas, malas cuidadoras, etc. Frente a esta negatividad y castigo social hacia las mujeres feministas, Sara Ahmed (2017) afirma:

Tratan al feminismo como si fuera un alejamiento del mundo y no un compromiso con el mundo. Estamos hablando de cómo las feministas son apartadas del mundo debido a la naturaleza de su compromiso; de cómo los relatos feministas son ignorados por sobredimensionar los hechos en cuestión. (p.62)

Por este motivo no resulta extraño que, frente al pensar las acciones feministas como exageraciones de la situación de las mujeres, como lo menciona Sara Ahmed, se opte por desprestigiar, desacreditar y/o anular. Este tipo de desacreditaciones surgen porque la acción feminista resulta una amenaza al cuestionar y evidenciar que el orden establecido es patriarcal, por lo tanto, es violento. Como se comenta líneas arriba, asumirse feminista, como lo estipula Marcela Lagarde y Sara Ahmed, implica un señalamiento y castigo social, por lo que es necesario reconocer que, a pesar de esas descalificaciones, se continúa con los cuestionamientos al orden establecido. Frente a estos escenarios, en los cuales no somos bienvenidas, ya que nos enfrentamos a lugares en donde nosotras cambiamos, pero el exterior sigue siendo patriarcal, aprendemos a convivir. Lo anterior nos lleva a estar en múltiples situaciones de rechazo, violencia, hostigamiento, etc. en donde nos debemos de relacionar, lo que nos lleva a negociar, adaptarnos y/o a resistir en esos contextos. Respecto a este enfrentamiento de las mujeres feministas con el mundo patriarcal Marcela Lagarde (2012) transmite:

Las mujeres deben seguir su vida y convivir con quienes además de tener una experiencia distinta, específica, no han hecho un proceso de transformación subjetiva y mental comparable, no manejan sus argumentos, no tienen el mismo punto de vista, pero están vitalmente implicados con ellas. Y, como al mostrar su simpatía por valores asociados al feminismo, de inmediato se convierten en blanco de ataques, quiéranlo o no, las mujeres adquieren un plus de recepción de hostilidad. Irritan por lo que piensan, dicen o hacen y, sobre todo, por su descolocación del control, la sujeción y la supremacía de otros. (p.136)

Parece imposible pensar la situación desde la óptica en que la comparte Marcela Lagarde, ya que, agrega que las mujeres a parte de las violencias y desigualdades que sufren día a día tienen que enfrentar otro tipo de señalamientos. Por consiguiente, pensar la vida feminista es pensarla desde la complejidad, desde una evidente incomodidad hacia las personas que no se cuestionan el orden establecido. Aunque si solo se recaba esta parte de la realidad, se podría pensar que las feministas tenemos una vida triste y solitaria. La otra parte de la historia es que, para resistir a esos contextos violentos, no solo los enfrentamos desde lo personal sino desde la colectividad. Así como el ser feminista genera mucha incomodidad, también impulsa un reconocimiento y acompañamiento con otras mujeres. Por esta razón, gracias a las redes que logramos conformar con otras, la participación feminista continúa, ya que, a pesar de los conflictos, que asumirse feminista implica, se sobrepone la esperanza de transformar nuestras condiciones. Sara Ahmed (2017) también nombra la esperanza en el movimiento, compartiendo que, para ella, el feminismo es esperanza y energía, ya que asumir el feminismo implica pensar cómo vivir mejor en un mundo injusto y cómo crear relaciones más equitativas. Afirma que hablar de feminismo es hablar en términos de esperanza lo que ayuda a seguir caminando cuando el terreno es difícil. Sitúa a las mujeres desde una mirada colectiva, en donde no solo implica un proceso de transformación personal, también hay una interacción con las otras. Lo anterior se convierte en oportunidades para ver al feminismo no solo como algo que incomoda sino un espacio de disfrute. En este sentido, asumirse como feminista no es un proceso estático, es cambiante, el movimiento ofrece la oportunidad de ver desde diversas ópticas. También permite comprender que es un proceso de aprendizaje continuo, de reconocer que en las otras mujeres se puede tener aliadas y defensoras. El movimiento ofrece la oportunidad de generar redes con otras mujeres, aporta herramientas y esperanza para poder habitar un mundo justo y una vida digna para todas las mujeres.

En resumen, hablar de las transformaciones, es nombrar las dificultades y alegrías que conllevan estos procesos de cambio. Es una forma de narrar un enfrentamiento ante un sistema patriarcal que es sumamente violento, es una forma de mostrar cómo hacerle frente a las consecuencias de asumir el feminismo. Es una manera de conocer las adaptaciones y negociaciones que hacemos en nuestras vidas para seguir estando en un sistema que está renuente a vivir esos procesos de transformaciones. Concluyo que la intención de mostrar y

hablar sobre los cambios corporales, personales y sociales al asumir el feminismo, también es poner en evidencia el proceso de esos cambios. Me refiero a qué pasa en los cuestionamientos iniciales, qué pasa cuando se decide asumir el feminismo, quién acompaña estos procesos que, como se argumentó anteriormente, implican desafíos y oportunidades. Teniendo en contexto las preguntas anteriores y con la intención de dar respuesta, en el siguiente capítulo comparto el testimonio de mujeres que se asumen como feministas.

Capítulo 2. Diagnóstico: No se Nace Feminista, se Llega a Serlo

En este segundo capítulo realizo una descripción del diagnóstico realizado para llevar a cabo este proyecto de investigación. A continuación presento los objetivos, la metodología utilizada, los resultados y el análisis que dan forma a este apartado que corresponde al diagnóstico de mi investigación.

2.1. Objetivos

General:

Mostrar, a través de historias de vida, las transformaciones que ocurren en las mujeres que son parte de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en Jalisco (Ddser), al asumirse feministas para reconocer sus trayectorias.

Específicos:

- Evidenciar los aportes y las dificultades que el feminismo está generando en las mujeres de la red.
- Compartir mediante un documental la experiencia de sus transformaciones al asumirse feministas desde lo personal y desde lo colectivo.

2.2. Método

2.2.1. Tipo de Investigación y Alcance

Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo de tipo básica, ya que buscaba indagar, dar cuenta y realizar un análisis de la experiencia de la población, es decir, conocer el proceso de las mujeres, pertenecientes a una colectiva al asumirse feministas. Lo abordé desde un enfoque cualitativo para reconocer y comprender perspectivas de mujeres en sus procesos personales y sociales. Objetivo alcanzable con este tipo de método ya que Sampieri (2010) afirma que la investigación cualitativa se enfoca en comprender y profundizar los fenómenos explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto. Los alcances fueron de tipo exploratorios y descriptivos. Para Sampieri (2010) los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o

problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. En apego a la teoría de Sampieri utilizó el alcance exploratorio porque buscaba identificar conceptos o variables que me permitieran construir algunas ideas y afirmaciones de una experiencia en concreto. Y también tiene alcances descriptivos ya que recopilé datos que me arrojaron información que me permitió ir dando respuesta a mi pregunta de investigación. Sampieri (2010) afirma que la descripción puede ser más o menos profunda, aunque en cualquier caso se basa en la medición de uno o más atributos del fenómeno de interés.

2.2.2. Población

Como criterios de inclusión para ser parte de este proyecto, elegí a mujeres con las siguientes características:

- Que se asumieran mujeres.
- Que se asumieran feministas.
- Ser parte de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos, con sede en Guadalajara, Jalisco (Ddeser).
- Querer participar en entrevistas semiestructuradas.

2.2.3. Muestra

La selección de la muestra fue homogénea con participantes voluntarias ya que todas pertenecían a un mismo grupo. Tomé en cuenta los criterios de inclusión previamente mencionados, abrí la convocatoria para las entrevistas de esta investigación en la Red Ddeser, de las cuales 7 se mostraron interesadas en participar.

2.2.4. Técnicas e Instrumentos

Como instrumento de recolección de datos utilicé la entrevista con una guía semiestructurada. Seleccioné este instrumento ya que buscaba propiciar un espacio de

conversación y no de dirección, en donde las mujeres que participaban pudieran sentirse seguras al hablar de sus historias de vida.

La recuperación de la experiencia la visualicé en cuatro apartados:

- Autobiografía.
- Transformaciones al asumirse feminista.
- Desafíos y oportunidades.
- Reflexiones de la práctica feminista.

2.2.5. Recolección de Datos

Los datos y la información la recolecté de mujeres que pertenecen a una colectiva llamada Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos, con sede en Guadalajara, Jalisco. El contacto con las participantes lo realicé a través de una de las integrantes, quien trató el tema en una de sus asambleas. Resultando que, de las 45 integrantes, 7 mujeres aceptaron participar en las entrevistas para el presente proyecto de investigación.

Procedimiento de Aplicación

Contacté a las participantes con una semana de anticipación para agendar las entrevistas, acordando día y hora. En un inicio tenía planeado realizar las entrevistas presenciales pero el aumento de casos COVID no permitió la presencialidad. Por este motivo las entrevistas las llevé a cabo en línea por medio de la plataforma Zoom. Apliqué un total de 7 entrevistas, tuvieron una duración aproximada de 45 minutos, las grabé para realizar las transcripciones, las grabaciones las conservaré.

2.2.6. Ética del Proyecto

Respecto a la ética de este proyecto, la introduzco desde el autor Galán (2010), ya que afirma que hablar de ética en la investigación es dar cuenta de valores, involucrar lo que es justo, bueno y adecuado en todo el proceso de la investigación, buscar la verdad y honestidad.

Con relación a lo compartido, para mí era fundamental que las mujeres que estuvieron participando en este proyecto se sintieran como parte del proceso y no como objetos de investigación. Por estas razones, en todo momento evité generar un escenario incómodo en donde ellas se percibieran observadas y juzgadas, la intención fue manifestar continuamente que su participación era valiosa, incentivando una colaboración activa. Este proyecto de investigación muestra historias de vida con la intención de generar un impacto a nivel social. También posibilitó la elaboración de un escrito que puede acompañar a aquellas mujeres que comienzan a conocer el feminismo. Y para las que ya se asumen feministas, permite consolidar sus relaciones desde los propios relatos y aportaciones de la experiencia compartida.

Para conseguir lo anteriormente planteado fue necesario presentar a las mujeres que colaboraron un consentimiento informado, en el cual las invitaba a participar en un proyecto de investigación. Les di a conocer el objetivo principal, cómo sería la participación, manifesté que habría confidencialidad de los datos compartidos, aclaré el uso de estos y pedí el permiso para que la información obtenida fuera analizada. Por último, es importante dejar en claro que ellas podían decidir ya no participar en cualquier momento y es de suma importancia aclarar que siempre se estuvieron resolviendo las dudas que se iban generando en el proceso. Ya que algunas entrevistas fueron videograbadas también presenté un consentimiento para videgrabar, en donde se reforzó lo ya mencionado, siempre protegiendo la información de las mujeres participantes.

2.3. Resultados y Análisis del Diagnóstico

En este apartado presento los resultados que se obtuvieron del diagnóstico realizado a las mujeres de la Red Ddeser a partir de las entrevistas que realicé. Para el análisis de datos utilicé la teoría fundamentada, ya que comparé los diversos contenidos de las entrevistas teniendo como referente los conceptos teóricos utilizados en el apartado de antecedentes y marco teórico. Según Glaser y Strauss (1967), una de las características de la teoría fundamentada es el énfasis que se pone en los datos empíricos antes que en la lectura focalizada de la literatura. Lo anterior me permitió seguir poniendo como tema central la

experiencia de las mujeres. Utilicé una codificación abierta ya que revisé todas las transcripciones para analizarlas y compararlas, generando categorías y subcategorías.

En el marco teórico busqué evidenciar las transformaciones por las que una mujer pasa al asumirse como feministas, sin embargo, esta tesis carecería de valor si no están presentes los testimonios de las mujeres que pasaron y/o están pasando por estos procesos. En relación a lo mencionado, en este apartado de análisis presento algunos fragmentos de las entrevistas que realicé, acompañadas desde la teoría que utilicé en el marco teórico que corresponde al capítulo uno. Los resultados y el análisis se dividen en cuatro categorías: Feminismo en primera persona, transformaciones corporales, transformaciones personales/sociales, y por último, desafíos/oportunidades al asumirse feministas.

2.3.1 Yo soy... Feminismo en Primera Persona

Me parece importante, antes de comenzar a hablar de sus historias, iniciar este análisis con algunas de las propias presentaciones de las mujeres que decidieron participar en este proyecto de investigación. Estas autodescripciones muestran desde dónde se asumen, lo que implica reconocer que les precede una historia, un contexto y que desde la enunciación también está plasmado su recorrido de vida. También desde su propia presentación el ser mujer y ser feminista forman parte de su identidad, relatos que van llevando a conocer su propio devenir. Frente al cuestionamiento cómo te describes, Gabriela respondió lo siguiente: “Soy mujer, soy profesionalista, soy madre y en estas tres etiquetas de ser madre, mujer y profesionalista me he encontrado en diversas ocasiones con situaciones de discriminación y de violencia” (2022).

Gabriela, junto a su presentación, no solo da muestra de su autonomía y su diversidad al enunciarse desde su ser mujer, profesionalista y madre, sino que también evidencia su vulnerabilidad al nombrar situaciones de discriminación y violencia, Marian también hace mención de su vulnerabilidad, pero desde la dificultad de describirse por todas las expectativas que hay sobre las mujeres. Lo anterior relacionado a seguir los marcos culturales de lo que se debe o no ser, en sus palabras:

Me ha costado mucho poder definir quién soy por todas las expectativas, pero Marian es una mujer que está buscando la autonomía de su cuerpo, autonomía económica, autonomía en muchos aspectos, que le gusta mucho acompañar a mujeres y que ahora encuentra el momento para sanar. (2022)

Marian agrega que, a pesar de las complicaciones por definirse, lo hace y se posiciona desde la autonomía en muchos aspectos de su vida, experiencia que me lleva a reflexionar sobre el trayecto que ellas han tenido que transitar para nombrarse y posicionarse desde esas particularidades. Acciones que puedo conectar con su experiencia feminista ya que para el feminismo, desde la perspectiva de Silvia Gil (2011), aporta autonomía al incorporar nuevos significados. Agrega que esta independencia surge desde muchos aspectos, como desde los afectos, la sexualidad y el cuidado; es decir, todo aquello que estaba en los términos de lo privado. Por esta razón, la autonomía parte cuando ellas comienzan a enunciarse no solo como mujeres, sino como madres, lesbianas, activistas, de corta o mediana edad y un gran etc. En este sentido, asumirse desde las perspectivas que ellas quieran, es una forma de recuperar su independencia y sus voces. Marian también habla del acompañamiento a otras mujeres, expresión que indica que en su propia presentación personal está implicada la colectividad. Para agregar a este punto con respecto a lo colectivo, Paola menciona, “Soy una mujer que aprendió mucho del cariño de otras mujeres, pero también tuve que aprender a luchar por todo lo que estaba alrededor” (2021).

Tanto Marian como Paola hablan de otras mujeres en su presentación, Marian desde el acompañar y Paola desde el aprendizaje, experiencias que me implican reflexionar que su propia definición está ligada a otras historias de vida. Me refiero a que, ellas colectivizan su persona desde la autopresentación de quiénes son. Lo anterior lo hacen al reconocer los aprendizajes previos que obtuvieron de otras compañeras y cómo esto les ayudó a formar las personas que son ahora, también sitúa la presencia de las mujeres como acompañantes. En el capítulo uno mencionaba la importancia que Lorena Cabnal le daba al reconocimiento no solo de la trayectoria personal, sino al camino con las otras. Este saber, que aporta la autora, posibilita entre ellas un acompañamiento desde la colectividad y que esto se refleje, como en la experiencia de Marian y Paola, desde lo personal.

Estas tres presentaciones, Gabriela, Marian y Paola las han iniciado con la categoría de mujer pero está acompañada de otras características que conforman su identidad. Al respecto, Neus Campillo (2003) en ontología y diferencia de los sexos se cuestiona ¿cómo es posible para una mujer asumir la construcción implicada en “su ser mujer” y al mismo tiempo asumir su ser más allá de esa construcción? Al intentar responder y contextualizando las presentaciones previas, me lleva a analizarlo desde la categoría mujer agregando un asterisco, como lo hace Halberstam para la categoría trans en su texto *Trans**. El uso del asterisco, lo hace en respuesta a todas las formas que fue nombrado, asegurando que esto implica que se generen una serie de expectativas al recibir ciertos nombramientos. Del mismo modo, Halberstam al agregar a la categoría trans un asterisco, implica que el significado de ser trans quede abierto y se deje de dar por hecho ciertas características en una persona solo por asumir determinadas identidades. Relacionado al conflicto que genera la categoría mujer, Marian explícitamente contextualiza la dificultad de describirse por la serie de expectativas que debe de cumplir. En las tres historias, previamente compartidas, se enuncian como mujeres pero desde perspectivas completamente diferentes. Por este motivo, hablar de mujer* (con asterisco) implica pensar que hay muchas formas de serlo y no solo desde la construcción generada desde el binarismo sexogenérico a la que se refiere Neus Campillo. Por esta razón, al dejar el significado abierto de cualquier categoría, como lo menciona Halberstam, permite construir otras posibilidades fuera de los marcos establecidos. Lo expuesto hasta el momento, me lleva a pensar la categoría de mujer desde el término de interseccionalidad, para profundizar en este último concepto comparto la presentación de Rosana: “Soy lesbiana, bueno, me asumo como lesbiana, feminista, soy madre, actualmente me dedico a la psicoterapia y también le apuesto a proyectos autónomos” (2021).

En el marco teórico, en la parte de feminismos, menciono que habían ciertas situaciones parecidas que las mujeres experimentaban, sin embargo aclaraba que no todas estaban en las mismas condiciones. La situación anterior lo explicaba desde el término interseccionalidad de Kimberlé Crenshaw, del mismo modo Rosana se asume como madre, pero agrega otras características que también la representan y la van interseccionando. Igualmente esas otras características que asume Rosana van conformando también su identidad. Una situación similar a la de este testimonio, la aporta Verónica en la siguiente

narración: “Soy Verónica Magdalena, tengo 45 años, nací en la ciudad de Nueva York, mis padres eran migrantes, tuve una hija, vivo ahora de la docencia y pues hago parte de esta red de mujeres” (2022).

Tanto Rosana como Verónica coinciden en ciertas características, como el de la maternidad; sin embargo, no podría asegurar que su experiencia de maternidad es la misma porque sus identidades están conformadas por otras categorías. Por ejemplo, Rosana al nombrarse lesbiana y Verónica al mencionar el tema de migración, hace que su propia experiencia esté transversalizada por esas otras especificaciones. En consecuencia, sus opresiones y tal vez también ciertos privilegios son distintos la una de la otra y en general con respecto hacia el de otras mujeres. Por este motivo, al conocer las particularidades de las otras, se abre la posibilidad de comprender que las experiencias no son las mismas para todas. Me refiero a que, las condiciones no son iguales respecto a una mujer que es madre o madre lesbiana o una mujer madre, lesbiana y feminista o una mujer madre, lesbiana, indígena y feminista o una mujer trans o una mujer no feminista y un gran etcetera o una gran asterisco (Mujer*).

Sus Historias Feministas

Siguiendo el hilo conductor referente a la diversidad que tiene la categoría de mujer, no podía no adentrar la historia feminista desde esta óptica. Lo que implica dejar de nombrar el feminismo en singular para dar cabida a que en este término están implicados contextos, situaciones y realidades diversas. Lo anterior analizándolo, ya no solo desde la concepción teórica de lo que son los feminismos, sino desde la recuperación de la experiencia que tienen las mujeres en su proceso de asumirse como mujeres feministas. Por consiguiente, hablar de la historia feminista, como la llama Sara Ahmed (2017), implica dar cuenta de sus procesos. Para ejemplificar lo expuesto previamente, a las participantes les pregunté, cuál era su historia feminista. Ellas al respecto, compartieron lo siguiente:

Desde muy pequeña habían cosas que no me cuadraban, yo no sabía que existía el feminismo, ni conocía la palabra feminismo, pero sí desde muy pequeña tengo recuerdos de casos de injusticias hacía mi, yo no lo entendía y me enojaba mucho, siempre fui esa chica del salón que gritaba frente a las injusticias, entonces era la loca,

la exagerada [...] Mi llegada al feminismo también tuvo que ver con mi salida del clóset [...] yo quería hacer activismo e ingresé al colectivo lésbico tapatío y ahí comencé a formarme sobre feminismo, en ese lugar fue la primera vez que hablé y conocí a una feminista, entonces en ese momento todo comenzó a cobrar sentido, ya no me sentí como la loca o la exagerada. (Anónima, 2022)

Este testimonio me lleva a recordar algunas de las preguntas que me hacía en el capítulo uno, con respecto a cómo iniciaban los cuestionamientos y/o reflexiones, en relación a las injusticias o las diferentes situaciones de desigualdad que experimentaban las mujeres. Estas preguntas las traigo a discusión, ya que, en la experiencia previa de una de las participantes, va dando respuestas a esos cuestionamientos iniciales. Ella muestra estas interrogantes al afirmar que fue desde su niñez cuando comenzó a no tener explicación para ciertas acciones (“algo no le cuadraba”). Esta experiencia me permite también darme cuenta cómo esas preguntas iniciales se pueden quedar en pausa. Me refiero a que, frente a una o varias acciones que incomodan se hace un registro en la memoria, por ejemplo algo causa desagrado o enojo, como en el caso del testimonio anterior y cuando no se le puede dar una explicación se genera una especie de almacén mental. En este sentido, siguiendo con la experiencia compartida, este resguardo ella lo realiza porque en ese momento no encontró una forma de darle explicación, por lo que quedó pendiente. Si bien, eso no significó que no estuviera presente, tuvieron que pasar cerca de 10 años para que ella pudiera entender o poner en palabras lo que sucedía cuando era niña. Fue en el momento cuando pudo otorgarle significado a esa situación que se quitó las categorías que desacreditaban su sentir (loca y exagerada). Sara Ahmed (2017), explica que este reconocimiento, es como el momento en que se empiezan a reunir las piezas y cuando todo da clic. Realizando un cruce entre lo que menciona Sara Ahmed con el testimonio anterior, reconozco que su momento de clic viene cuando se reúne con un grupo de mujeres, en especial con el acercamiento que hace con una mujer feminista. La mayoría coincide que el feminismo llegó a sus vidas frente a la incomodidad, es decir, comenzaron a hacerse preguntas sobre algo que no podían explicar. Por otro lado, también comparten que su acercamiento fue a través de ver la ayuda que se brindaban entre las mujeres. Respecto a esta confluencia, Verónica, otra de las participantes, menciona cómo este acercamiento lo tuvo observando a su madre. Ella lo relata desde una

anécdota donde observó a una mujer que estaba sufriendo agresiones por su pareja en la vía pública y su madre sin conocerla, detuvo el vehículo, la subió y la llevó a otro lugar para ponerla a salvo. Verónica agrega que su acercamiento al feminismo tuvo que ver con este tipo de acciones que presencié, agrega:

Mi historia yo creo que tiene que ver con observar la indignación primero, en los ojos de mi madre [...] Entonces encontré en las mujeres esa población con quien podía conectar muy fácilmente desde el dolor, pero también desde la esperanza y nuestros modos siempre me sentaron muy bien. (2022)

En ambos testimonios muestran que una determinada situación las llevó a la reflexión, si bien en el caso de Verónica, ella no fue la protagonista, esa experiencia la marcó en su construcción como persona. Me refiero a que, ambas narran vivencias que las incomodaron, por una parte el no encontrar respuestas a situaciones propias de injusticia y por otra ver la indignación en los ojos de otra mujer que presenciaba un hecho violento. Aunque los hechos anteriores pueden leerse como situaciones negativas, también en las narraciones puedo notar que esos escenarios las llevaron a tener un acercamiento con mujeres. Asimismo, Verónica expone que esa circunstancia fue para ella una posibilidad de conectar también desde el dolor. Situaciones que generan posicionar los cuestionamientos como ventajas que incitan a acercamientos y acompañamientos desde sus vivencias y sus historias personales. Respecto a la conexión de la que hablo con otras mujeres Gabriela explica la historia que la acercó al feminismo:

Este proceso inició a partir de una situación de violencia, en donde casi estoy segura que estuve a punto de perder la vida, a raíz de esto me acerqué a un grupo de mujeres que era más pequeño en comparación al que estoy ahora, encontrarme en ese espacio, hablar de las violencias que nos atraviesan a todas me sirvió mucho [...] ahora puedo decir que claro que vivo violencias y me encabronan, pero también me doy cuenta que esta rabia me sirve para acompañar a otras mujeres. (2022)

El acercamiento de Gabriela al feminismo lo relata desde un momento en su vida donde se encontraba vulnerable. Para ella reunirse con mujeres le ayudó a encontrarse y posteriormente nombrar con claridad las situaciones negativas que experimentar y accionar frente a esos escenarios. En seguimiento a lo que menciona Gabriela, reconozco que en las

tres últimas narraciones que comparto, sobre sus historias feministas, ellas mencionan un acercamiento a grupos de mujeres. Estos acercamientos les generan varios procesos de acompañamiento, identifico que por una parte el estar en contacto con otras vivencias ayudó a dar respuesta a esas dudas que parecían no tener explicación. Cuando comienzan a compartir y escuchar sus anécdotas o antecedentes, reconocen que no son hechos aislados y que estos responden a una estructura patriarcal que busca su dominación. Por otro lado, al agruparse identifican en otras mujeres las mismas violencias y generar espacios para acompañarse. Por ejemplo, en el caso de Gabriela, ella no solo hace énfasis reconociendo que hablar de las violencias que vivía le sirvió desde lo personal, sino que esto le ayudó a seguir reconociendo las violencias por las que las mujeres atravesaban, lo que le permitió que pudiera acompañar desde esa perspectiva.

Teniendo en cuenta los panoramas expuestos, también reconozco que hay un deseo de reconciliación con sus propias historias y con las memorias de otras mujeres al unirse a colectivas o sentir conexión desde la esperanza, como lo menciona Verónica en su testimonio. Por esta razón, son muy valiosas todas las experiencias compartidas, respecto a esta última afirmación, activistas en el libro, ya no somos las mismas y aquí sigue la guerra (2020), comparten la importancia de relatar y darle lugar a las historias personales. Lo anterior lo afirman ya que para ellas las historias nutren, hablan de arraigo, capacidad de autonomía, cariño y muestran que la vida se sostiene en redes de vínculos de resistencia y lucha. Las acciones nombradas anteriormente las leo en los testimonios de las mujeres participantes sobre sus historias feministas. Visualizo también en sus discursos, procesos de reconfiguración de sus propias vidas al narrar momentos de incertidumbre pero también mostrando el inicio de nuevas construcciones. Situaciones que se reflejan cuando ellas comienzan a pensarse desde una forma distinta al relacionarse con las otras desde maneras diferentes y hasta en la utilización de términos que no sabían que existían o significaban, como la palabra feminismo. Respecto a estas nuevas reconfiguraciones de vida, KariEsme transmite que: “Empezó cuando entré a Ddser, ahí conocí términos como machismo, feminismo y después comencé a nombrar también, me di cuenta que vivía en una burbuja porque no reconocía ciertas violencias” (2022).

KariEsme afirma que el ingreso a la Red Ddser, le permitió conocer algunos términos, lo que implica que este acercamiento a grupos de mujeres o colectivas también funcionan como espacios de formación en relación a conocer conceptos, palabras y/o teorías. Este tipo de aprendizaje les permite contextualizar o hasta dar respuesta a los cuestionamientos que se hicieron o se están haciendo. Si bien KariEsme posiciona a la red como un espacio en donde aprendió sobre feminismo, la mayoría de las mujeres entrevistadas sitúan su saber, acerca del feminismo, como un aprendizaje que surge a partir de la experiencia. Un ejemplo de lo anterior lo aporta Rosana, al afirmar que para ella las teorías no tenían una representación significativa, la mayoría de las veces no lograba entender a qué se referían. Del mismo modo, Rosana necesitaba modelos cotidianos para poder conectar con los términos, agrega que el concepto de sororidad la representó cuando pudo experimentarla. Al respecto menciona que frente a una situación en donde ella se encontraba en riesgo y gracias a la ayuda que le brindó una amiga, entendió la sororidad, textualmente afirma “Ahí viví, sentí, entendí la sororidad” (2021).

Lo que me lleva a reflexionar que el feminismo ocupa un lugar desde lo teórico y también desde lo práctico, por este motivo, existe la posibilidad que se pueda tener infinidad de significados o de formas de ser feminista. Sumando a lo anterior, la situación de cada una no es la misma, las historias son diferentes, lo que desencadena diversidades, ya lo dijo Silvia Gil (2011) es complicado hablar de una experiencia feminista unificada, por lo tanto los conceptos serán variados. Para abonar a esta variedad de significados, algunas de las entrevistadas mencionan su propio concepto de feminismo. Rosana argumenta:

El feminismo, a mí me parece que es una filosofía de vida, es un lugar que te puede hacer sentir muy confrontada por esta forma en la que venimos existiendo y que nos dijeron lo qué era ser mujer, pero que también hay un punto en el que te hace sentir muy acogida, así como muy protegida. (2021)

En el testimonio de Rosana relaciono dos aspectos, primero el cómo sitúa el feminismo como una experiencia personal, lo nombra como una filosofía de vida y agrega que es un espacio que permite la propia confrontación. Por otro lado, aunque Rosana al mencionar ciertos aspectos, como sentirse acogida y protegida, se acerca a nombrar el feminismo en términos de colectividad no me queda claro si realmente esta postura va encaminada a

términos colectivos. Por este motivo, comparto el siguiente testimonio de Marian ya que se puede notar con más claridad estos aspectos de la visibilidad feministas desde lo grupal, ella comunica que: “Para mí es una lucha histórica en donde defendemos lo que no teníamos que estar defendiendo, algo que se supone que es nuestro” (2022).

Marian comienza a poner el feminismo ya en términos de un conjunto desde el momento en que lo enuncia en plural y ya no desde una experiencia personal sino con fines más cercanos al activismo. Las posturas de Rosana y de Marian demuestran una pluralidad, respecto a su feminismo, desde sus términos. Por un lado, Rosana se posiciona más desde una experiencia meramente personal, en donde se reconoce la autodeconstrucción. Mientras que desde la perspectiva de Marian al nombrar un nosotras en su definición ya habla de su posición política, la cual es nombrarse desde una colectividad. Aunque en estas dos experiencias es claro que sus significados son distintos, en otras experiencias compartidas puedo identificar algunas similitudes. Para conocer estas coincidencias en el discurso y la experiencia de las mujeres, comparto el testimonio de Verónica:

Es la plataforma desde la cual las mujeres recuperamos el poder de vivir, vivir como nos dé la gana, de existir sin tener que disculparnos, eso es, y es el espacio en el que he integrado a la familia que yo he elegido, las personas más importantes de mi vida me las ha dado el feminismo. (2022)

Verónica sitúa al feminismo desde un lugar en donde se pueden observar aspectos de cuidados personales y colectivos, como también lo enunciaba Rosana. Ambas describen al feminismo como un espacio de protección y un lugar en donde se formó una familia por elección. Por otra parte también se sitúan como un lugar en donde se han vivido confrontadas. Por consiguiente, desde sus definiciones las dos aportan que el feminismo no solo tiene que ver con las oportunidades, que este brinda en lo personal y colectivo, sino que también lo posicionan desde la confrontación a sus vidas. Retomando este enfrentamiento que genera el feminismo, la definición de Paola la realiza teniendo en cuenta esas dificultades, asegura que esas características, como las contradicciones, generan que la vida feminista no sea sencilla, al respecto Paola agrega:

La vida feminista creo que definitivamente no es sencilla y por eso es que no puede ser una vida individual porque si lo vemos desde ahí, pues claro, es una cosa muy deprimente y no alegre y festiva, como también sabemos que puede ser. (2021)

Paola no se limita a dar una definición de feminismo, sino que lo plantea desde una vida feminista, una vida, que, en los testimonios anteriores, las han posicionado desde cuestionamientos sobre su estar en el mundo y como una posibilidad de reemplantarse otras acciones frente a situaciones injustas para ellas. Por ejemplo, Paola nombra la vida feminista desde un aspecto festivo, no solo lo sitúa desde un compromiso social o político, sino lo nombra como un espacio donde también se vive a través de las fiestas y alegrías. En relación a otras formas de experimentar el feminismo, una de las participantes compartía que el feminismo es una forma de cambiar la relación entre las propias mujeres. Lo anterior implica que no solo es necesario que ellas le apuesten a los cambios o sigan luchando frente a un sistema patriarcal, sino que también incidan en generar transformaciones entre las relaciones que ya tienen o van formando con las propias mujeres. Respecto a la postura anterior, otra de las entrevistadas agrega: “Para mí el feminismo es cómo pretendemos recuperar el amor entre nosotras, aliarnos entre nosotras, platicar entre nosotras, confiar, creernos y amarnos entre nosotras en el sentido que somos compañeras y echarnos la mano entre nosotras” (Anónima, 2022).

La experiencia previamente compartida pone el amor y la ternura como aspectos que también confrontan el sistema; igualmente, este testimonio aporta una forma de resistencia fuera de los planos de la incomodidad o de ser feministas aguafiestas. Por esta razón, las experiencias compartidas durante este apartado, dan muestra de movimientos personales a partir de reflexiones. Situación que les permite comenzar procesos de transformación de sus vidas respecto a cómo se muestran y se relacionan en el mundo. Frente a este escenario se abre la posibilidad de inventar otras formas para habitar un mundo injusto y, a su vez, para incidir en que el mundo cambie. Relacionada a estas nuevas oportunidades de crear, Diana Torres (2012) en su manifiesto pornoterrorista afirma que la buena noticia es que al crear nuevos conceptos se puede llegar a cambiar las normas porque se abren posibilidades que permiten cuestionar lo que es “normal”. Respecto a la postura de Diana Torres agregó que para llegar a la conformación de esos nuevos conceptos me parece que ha sido necesario y es

necesario identificar qué sucede en las mujeres a nivel personal cuando deciden tener una vida feminista. Por este motivo es importante reconocer y nombrar las transformaciones que tienen cuando deciden accionar frente al mundo patriarcal.

2.3.2 Ni de la Iglesia, ni del Estado, mí Cuerpo, es Mío: Transformaciones Corporales al Asumirse Feministas

En el apartado correspondiente a transformaciones corporales, en el marco teórico, citaba la experiencia de Sara Ahmed respecto al reconocimiento que realizaba al situar la primera experiencia feminista desde su cuerpo. La autora relata que, al experimentar una acción violenta, se desprendieron una serie de consecuencias que incidieron en cómo se movía y se mostraba frente al mundo. Como he comentado anteriormente, los testimonios de las mujeres entrevistadas expresan que estas modificaciones corporales, como en la historia de Sara Ahmed, no solo tuvieron un impacto negativo sino que también les permitió recuperar la autonomía de su propios cuerpos. Respecto a esta reapropiación Marian comparte:

No me había dado cuenta pero antes de asumirme feminista ya estaba sintiendo cosas, pensando cosas y haciendo cosas en cuanto a la autonomía de mi cuerpo frente a las imposiciones de mis papás o mi familia [...] Decidir moverme de casa de mis padres a mi propio espacio se lo debo a mi ser feminista porque desde ahí entendí la autonomía. (2022)

La experiencia compartida previamente me lleva a pensar en las afirmaciones que realizaba la filósofa Iris Marion respecto a los movimientos a nivel corporal. En el capítulo uno se explica más a detalle la postura de Iris Marion al afirmar que el movimiento de los cuerpos de las mujeres es limitado culturalmente. Esta teoría la traigo al tema ya que Marian y, más adelante en el testimonio de Rosana, no nombran literalmente cómo eran sus limitaciones a nivel corporal pero sí las enuncian desde una recuperación de sus corporalidades. Marian lo hace al hablar de movimiento, desde la autonomía de moverse a otro espacio en donde no le determinaban cómo tenía que estar, Rosana lo nombra desde un pararse distinto y ella agrega la modificación que tuvo su voz frente a otras personas, mencionando que:

Me gusta ver mis fotos de cuando no me asumía feminista porque puedo darme cuenta cómo ahora rompo bien cabrón con la idea de lo que se esperaba de mí, desde cómo me paro y hablo delante de las personas porque claro que no, antes no era tan clara como lo soy ahora. (2021)

Tanto Marian como Rosana reconocen ciertas reglas sociales que les imponía formas de estar y también dan cuenta de cómo rompieron con esas estructuras. Desde estos discursos puedo evidenciar cómo van reconociendo la forma de su ser mujeres socialmente, pero también sus maneras de transgredir esas normas. Respecto a estos reconocimientos, Rosi Braidotti (2018) posiciona al cuerpo como un factor constitutivo de la subjetividad, un lugar en donde está la presencia de códigos y prácticas culturales múltiples y contradictorias. Por esta razón, los procesos de transformación de las mujeres al asumir el feminismo impacta en sus corporalidades en cómo ocupan y se muestran al mundo. Siguiendo con el proceso de cuestionamiento a nivel corporal, una de las entrevistadas reflexiona el momento en que percibe cómo los códigos y prácticas culturales están presentes en ella y cómo a partir de la reflexión se posiciona priorizando su deseo. Ella menciona:

Esta transición de nombrarme lesbiana ha sido difícil porque cuando ya decido nombrarme en todos los espacios como una mujer lesbiana yo empecé a preguntarme ¿cómo se tenía que ver una lesbiana? Pensé que tenía que verme masculina, que tenía que caminar de cierta forma, moverme de cierta forma, no maquillarme, ósea ¿qué hago para que la gente se entere que soy lesbiana? Después me di cuenta que pensaba esto porque estaba muy dentro de los estándares de belleza y comprendí que no había ningún requisito que cumplir para ser lesbiana. (Anónima, 2022)

En el testimonio anterior se da cuenta de la búsqueda por encajar en los discursos que determinan cómo tienen que mostrarse las corporalidades. En este caso, al llevar un proceso al nombrarse lesbiana da por hecho que su forma de mostrarse al mundo debía de modificarse. Este deber ser, ella lo nombra al buscar ser alguien masculino, es decir de alguna forma busca encajar en el discurso sexogénico que impone una dualidad entre hombres y mujeres. En consecuencia, al cuestionar ese posicionamiento desde los estándares de belleza incide en no seguir reproduciendo ciertas prácticas corporales. Para Elsa Muñiz (2014) estas prácticas tienen que ver con un conjunto de acciones reiteradas que los sujetos ejecutan sobre sí mismos

y los otros. Agrega que, a partir de encarnar determinadas acciones, como utilizar maquillaje, se adquiere una forma corporal. En otras palabras, las prácticas corporales son acciones, formas de actuar que se nombran naturales, las cuales constituyen y transforman los entornos sociales y se reflejan en las corporalidades, como los estándares de belleza. Por este motivo hay imposiciones específicas sobre los cuerpos que obligan socialmente a verse de determinadas maneras, por lo que en el testimonio anterior no es extraño que al nombrarse desde una disidencia exista también un cuestionamiento con respecto a cómo se tiene que ver su cuerpo. Aunque también ella problematiza esa reflexión situándolo desde los estándares de belleza. Respecto a este último concepto Gabriela comparte:

Nunca he sido una mujer delgada, nunca, y las veces que he sido delgada me ha costado muchas cosas entre ellas la salud mental y física. Entonces cuando llega el feminismo a mi vida y empiezo a leer por ejemplo a Naomi Wolf “El mito de la belleza” [...] entiendo que la situación de la belleza es algo que nos tiene mareadas todo el tiempo constantemente, incluso veo cuantos métodos quirúrgicos hay para estar bellas. (2022)

Gabriela explica el costo que ha vivido en la búsqueda de un cuerpo delgado, habla de la belleza como una característica que está presente en todo momento al visualizar su cuerpo y cómo esto se convierte en algo negativo nombrándolo desde algo que marea. Desde la perspectiva de Elsa Muñiz (2014) la belleza se constituye como algo normal de la feminidad, la belleza se impone en los cuerpos de las mujeres y se les obliga a encajar en ciertos estándares estipulados los cuales están atravesados desde discursos patriarcales, misóginos, sexistas, biologicistas, etc. Esta serie de imposiciones, respecto a la belleza, son tan grandes que hay modificaciones quirúrgicas, como las que menciona Gabriela, para que los cuerpos de las mujeres puedan cumplir esos estándares. Por esta razón, el cómo deben ser sus corporalidades se aprende desde la vida cotidiana, al nacer mujer no se otorga un manual o una lista de características que tienen que cumplir, tampoco se advierte que los cuerpos deberán seguir ciertas prácticas. Todo lo descrito previamente, se evidencia en el caso de Gabriela, cuando habla de su experiencia sobre su peso, ya que la delgadez desde los discursos socioculturales es sinónimo de ser bella. El tema del peso corporal es una parte esencial con lo que se dictamina (desde los discursos médicos y sociales) si los cuerpos de las mujeres son

normales o anormales. Esta postura genera que se desencadenen otro tipo de problemáticas (anorexia, bulimia, gordofobia, etc.) ya que los cuerpos, al aceptar estas exigencias irreales, se quedan en una búsqueda constante por alcanzar esos parámetros de belleza. Aunque, en el testimonio de Gabriela también muestra cómo esos dictámenes no siempre se llevan a cabo, desde su experiencia ella los frena al involucrarse en el feminismo, lo que le permite cuestionarse y visualizar otras perspectivas. De igual manera, esta resistencia la experimenta Rosana afirmando que:

Pareciera que no hay, que no tenemos una opresión en ese nivel pero es impactante la liberación que experimenté cuando empecé a ganar peso, porque siempre fui muy delgada, cabello largo, maquillada, uñas pintadas, estar a la moda, verme bonita, [...] Y lo hacía porque fui criada para eso, pero empecé a cuestionarme ¿para quién me maquillo, para qué lo hago, yo me siento cómoda? y comencé a cambiar. (2021)

Esta experiencia reafirma que a los cuerpos se les imponen una serie de características o pasos a seguir para ser bellos. Rosana habla cómo sostenía determinadas imposiciones antes de nombrarse feminista, afirmando que ella cumplía con verse bonita y el cuestionamiento viene al reflexionar sobre su comodidad frente a esas acciones. Siguiendo esta línea de “los cuerpos bellos”, Susie Orbach (2010) nombra a todo aquello que implica para las mujeres ser bellas como el llamado democrático de la belleza. Ella asegura que algunas personas pueden optar por participar y sentirse felices por hacerlo, pero un gran número no puede hacerlo, ya que no todas pueden alcanzar las formas homogeneizadas de los íconos del estilo global. Rosana frente a esos ideales inalcanzables comienza a preguntarse sobre las prácticas que ejerce sobre su cuerpo y pone en primer plano su comodidad. Por estos motivos, las experiencias de las mujeres expuestas hasta el momento ejemplifican cómo las prácticas y los discursos de belleza impactan en la concepción de lo que deberían ser sus cuerpos, también permite reconocer que su reflexión las llevó a situarse desde otros discursos. Igualmente, al identificar sus opresiones corporales se abre la posibilidad de no seguir con los mandatos. Respecto a las nuevas oportunidades de concebir la corporalidad Paola agrega:

Ahora veo mucho cómo se ha reivindicado lo gordo, creo que también con mi acné pasa algo similar o está pasando algo similar al reivindicar que así son los cuerpos, así son las pieles [...]. Creo que estoy desde otra posición o desde otro lugar, me hubiera

gustado tenerlo en ese entonces y no ser tan dura conmigo, ni hacerme pasar tan malos ratos porque mi piel no era como se supone que debía de ser. (2021)

Paola habla de reivindicación y de rebeldía frente a las normativas que le exigían ciertas corporalidad, afirma que reivindicar el aspecto de su piel dio paso a reconocer otros aspectos de opresión en los cuerpos de las mujeres. También en su experiencia da cuenta de cómo el reconocerlos desde esta nueva visión feminista implica dejar de pasar malos ratos por no poder encajar en los cuerpos dictaminados como normales. Siguiendo esta línea de reivindicación corporal, Gabriela agrega, en los términos de la rebeldía, su acción al dejar de restringirse en la ingesta de comida, ella menciona:

Mi cuerpo necesitaba esta rebeldía, me restringi de no comer lo que quería por 30 años, entonces ahora quiero comer todo lo que no me permití ese tiempo [...] ya no me importa verme cómo me dijeron que me tenía que ver, lo solté por completo. (2022)

Respecto al testimonio de Gabriela en el cual afirma no continuar con esas limitaciones impuestas y, al contrario, comenzar a recuperar aspectos que durante mucho tiempo se prohibió, traigo al tema a Elsa Muñiz (2014) que nos habla del cuerpo como una subversión. Desde esta concepción que implica desestabilizar al sistema impuesto, las prácticas que realizaron Gabriela y Paola, en relación a su reivindicación con el acné o de dejar de prohibir el consumo de alimentos, permite una reapropiación de sus cuerpos. Para Rosi Braidotti (2018) estas acciones de subversión son una forma de situar al cuerpo como un lugar de apuesta, un espacio de autodeterminación, una zona de conflicto y de negociación. Por esta razón, todas las experiencias de las mujeres muestran una forma de posicionar sus corporalidades, reivindicándose como cuerpos que muestran posturas políticas y sociales, es decir, cuerpos con agencia. Para profundizar en este último concepto comparto la siguiente experiencia de Verónica:

Siempre me habían encantado los tatuajes pero pensaba que era algo super transgresor y si lo hacía mi papá me dejaría de hablar y mi mamá se desmayaría. Justo cuando combiné el reconocer el poder de mi cuerpo con el homenaje al tatuaje, me lo hice en mi estómago en toda la parte central de mi cuerpo. Entonces ahora lo veo y pienso que sí es hermoso, siempre lo fue, qué pena que no lo pude ver antes. (2022)

Verónica habla de la reapropiación y del reconocimiento de la agencia en ella y en otras mujeres al identificar el poder de su cuerpo y homenajear ese reconocimiento a través de tatuarse, a pesar de que para ella representaba una acción transgresora. Para Elsa Muñiz (2010) los tatuajes se plasman en los cuerpos utilizándolo como una superficie de inscripción, es decir trasciende el hacerlo por moda y se reapropia el uso para expresar historias. Del mismo modo, en el caso de Verónica fue el medio no solo para decorar su cuerpo y presentarlo como un homenaje, sino para demostrar agencia sobre su corporalidad. Siguiendo esta línea respecto al uso del tatuaje, el siguiente testimonio también menciona sus usos como una forma que puede llegar a identificar las posiciones políticas y sociales de las personas que los poseen, en este caso sobre el feminismo, asegurando:

Dentro del mundo de las feministas, es algo que hablo mucho con las compañeras, noto que somos diferentes en la forma de pararnos, en la forma de hablar, en la forma de vestirnos, tú ves a una chica en la calle y dices: es que ella es feminista. Ósea puede ser que sea feminista y no la reconozcas, pero en su mayoría las identificas, por el corte de cabello, por los tatuajes, porque están perforadas, porque traen un pañuelo verde, porque traen alguna simbología feminista en sus prendas, en sus bolsas. Reconozco en las otras la forma en que hemos tomado nuestros cuerpos. (Anónima, 2022)

En esta última experiencia se aborda la agencia desde otro tipo de características que desde su percepción sirven para reconocer en las otras la reapropiación de sus cuerpos, como la forma de pararse, hablar vestirse, etc. Este testimonio muestra un proceso de deconstrucción corporal en donde se van reconociendo otras formas de ser cuerpos que indudablemente transforma cómo se presentan ante el mundo, lo que posibilita su propio devenir corporal. Por este motivo reconozco que lo establecido social y/o culturalmente no implica que no pueda transformarse, devenir implica una construcción constante, un reconocer que no solo hay un cuerpo sino cuerpos, así como formas de vivirse cuerpos. Por consiguiente, es importante pensar las corporalidades de las mujeres desde un concepto que es complejo y ambiguo, no es suficiente con solo reconocer las opresiones, ya que como se ha mencionado, implica una serie de dispositivos que hacen verlas desde una visión que es la “correcta, normal o natural”. Lo anterior genera en ellas una doble lucha, por una parte reconocerlas como discursos y

prácticas que buscan disciplinar y por otra buscar ser disidentes frente a esas opresiones. Respecto a esta ambigüedad Marian afirma que:

Mis cambios corporales siguen en construcción, en mi familia había mucha gordofobia, no podía cortarme el cabello porque era una falta de respeto hacia mi madre y mi abuela, no se digan los tatuajes. Ahora puedo decir que yo decido qué hago con mi cuerpo pero no puedo dejar de sentir que esto todavía tambalea. (2022)

Marian identifica la existencia de un proceso que no se define en su totalidad, es decir retomar la agencia de su corporalidad no implica que los discursos que buscan normalizar y homogeneizar los cuerpos de las mujeres sigan estando presentes e influyan en sus decisiones y percepciones. Marian afirma que, aunque reconoce que hace con su cuerpo lo que ella decida, hay una parte que tambalea, lo que genera momentos de incertidumbre. Este tambaleo, como lo nombra Marian, lo puedo reconocer en el siguiente testimonio, en el que KariEsme se da cuenta que no tiene definido qué es lo que realmente hace para ella sentirse bien fuera de los estándares de belleza dictaminados. Ella explica:

Descubro que la feminidad es una construcción y ha sido muy difícil, entonces ahora me pregunto ¿qué es lo que me hace sentirme bonita para mí siendo mujer y sacándolo de los estereotipos de belleza? Me cuesta mucho trabajo reconocer qué es lo que realmente hago para mí. (2022)

La experiencia compartida por KariEsme me llevan a pensar que la agencia o la reivindicación corporal está siempre en proceso, lo que permite reconocer que, aunque exista una transformación de sus corporalidades, se sigue interactuando con un mundo que no se cuestiona y no permite otras formas de ser cuerpos. Tanto los testimonios de Marian como de KariEsme muestran diferentes caminos de transformación corporal, también evidencian que son cuestionamientos difíciles, constantes, dolorosos, pero son muy esperanzadores porque muestran las formas en qué posicionan sus cuerpos a pesar de los discursos y acciones normativas. Concluyo que la intención de separar las transformaciones corporales con las personales/sociales, tiene que ver con reconocer los procesos de sus corporalidades. Agrego que estos desarrollos impactan en la forma en que van decidiendo mostrarse ante el mundo, lo que se traduce en la agencia sobre sus cuerpos. De igual manera, sus transformaciones corporales van de la mano con sus modificaciones en sus interacciones desde los aspectos

personales y sociales. Siguiendo con la línea de las transformaciones, en la siguiente categoría se profundiza respecto a los aspectos personales y sociales que experimentan las mujeres al asumirse como feministas.

2.3.3 Feministas Aguafiestas: Transformaciones Personales y Sociales al Asumirse Feministas

En el capítulo uno compartí la teoría de algunas autoras feministas que afirmaban que durante este proceso de asumir el feminismo están implicados aspectos personales y sociales que impactan las formas en cómo se relacionan. Esta situación también está presente en las experiencias de las mujeres que entrevisté, compartiendo que sus cambios implican un reordenamiento de sus pensamientos y esto influye en el contexto donde se desarrollan. Es decir, su proceso impacta su aspecto personal y social, sin embargo estos dos elementos no se deben pensar como características aisladas sino que ambos están entrelazados. Respecto a esta relación entre lo personal y lo social, el siguiente testimonio da cuenta de sus transformaciones desde estas características. Ella menciona: “Las transformaciones por las que pasé fueron muy fuertes, de hecho mis amigas me decían que era porque tenía ya los lentes morados y eso duele, porque ahora ya veía las cosas de otra forma” (Anónima, 2022).

En esta experiencia explica sus transformaciones afirmando que fue un proceso fuerte, lo cual se puede traducir en las complicaciones por las que pudo haber pasado. Ella no nombra específicamente las situaciones por las que pasó, sino que hace uso de una metáfora para describir que su trayecto fue doloroso. Sumando al uso de esta metáfora, a lo largo de las entrevistas la mayoría de las mujeres utilizaron el término de las gafas violetas para representar su cambio de perspectiva al entrar en contacto con el feminismo. Por ejemplo, en el testimonio anterior afirma que la colocación de esas gafas implicó ver el mundo desde otra perspectiva. Desde la experiencia de Paola sitúa este término de la siguiente manera:

Creo que este concepto de las gafas moradas, pues es así, porque la mirada te cambia con todo, ves todo desde otro lugar, desde lo familiar, hasta en lo académico me volví alguien que no le caía muy bien a todo mundo porque ya podía hablar. (2021)

Esta metáfora de las gafas violetas, que menciona Paola, es un término de Gemma Lienas (2001) que se refiere a tener una mirada crítica con perspectiva de género hacia el mundo, lo que posibilita estar más al tanto de las desigualdades que se ejercen sobre las mujeres. Agrego que también es una forma de reconocer cómo está estructurada la vida social, así los marcos y códigos culturales, que han sido históricamente aceptados, son una base estructural de desigualdad por sí mismas. Podría sugerir que de esto puede depender el dolor, del cual se habla en uno de los testimonios, porque es reconocer la opresión de las mujeres solo por el hecho de serlo. Sin embargo, también al colocarse desde las gafas violetas permitió que visualizaran el mundo desde otra óptica. En este sentido Paola nombra que esa postura le permitió poder hablar, su cuestionamiento personal implicó que observara con otros ojos aspectos que tenía que ver con lo familiar y lo académico aunque eso desencadenara que ya no era una mujer que caía bien. Respecto a la recuperación de la voz y la incomodidad que causa esta acción Marian agrega:

Mi transformaciones las pienso como una cadenita de cosas, iban pasando cosas y entonces eso me iban generando otras cosas. Pero la que más me resuena es que me decían que pasé de la niña bien portada a la que se queja, la que grita, la que contesta, la que no se aguanta. Eso marcó un parteaguas para mí porque fue el reflejo de reconocer un sufrimiento que estaba viviendo hacia adentro y ahora puedo sacarlo, gritarlo (2022)

Los procesos previamente descritos van conectando lo personal con lo colectivo. Por ejemplo, Marian habla que sus transformaciones fueron surgiendo y, estos a su vez, desencadenaron otros. Situación que la llevó a relacionarse de una forma distinta con su exterior adquiriendo nuevos títulos y características, ya no era una “niña bien” ahora era una mujer que gritaba. Sin embargo, esta nueva distinción no fue un problema para ella, al contrario, le significó algo liberador porque ya podía decir lo que finalmente pensaba. Este proceso de recuperación de la voz también lo describe KariEsme, ella desde el ámbito académico, mencionando que:

En lo académico me volví alguien que caía mal, no a todos, pero creo que fue porque empecé a decir lo que realmente pensaba y la palabra es una de las cosas más importantes que nos da el feminismo, el cómo recuperar nuestra voz. (2022)

KariEsme comenzó a expresar lo que realmente pensaba, acción que no fue bienvenida en ese espacio en donde se desarrollaba. No obstante, tanto Paola, Marian y KariEsme reconocen en esa recuperación una forma de posicionarse, aunque no sea bienvenida desde el exterior. Las experiencias previamente compartidas me llevan a reconocer que estas acciones van marcando una incidencia al generar un cambio a las normas y códigos culturales establecidos, al menos lo veo desde la incomodidad que ellas generan en los otros al actuar fuera de esas normas. En otras palabras, tienen una incidencia hacia el aspecto social o como lo llama Sara Ahmed (2017) siendo feministas aguafiestas. Estas posiciones implican que vayan profundizando en sus procesos y que progresivamente sus transformaciones vayan impactando desde otras formas. Por ejemplo, Paola comparte otros procesos que surgen más allá de la incomodidad, ella menciona:

Para mí fue como ir derribando poco a poco, tampoco fue sencillo, ni lo ha sido ni lo sigue siendo pero creo que es muy necesario ver cómo lo que vives en privado, en lo íntimo, pues tiene que ver con lo político, con lo histórico, con el afuera. (2021)

Los cuestionamientos que, hasta el momento han mencionado las mujeres, se hacen desde una plataforma que está estructurada desde un sistema patriarcal. Por esta razón, para Paola es importante reconocer que lo que se vive desde lo privado o lo personal tiene que ver con estructuras establecidas, ella pone lo personal y lo social como aspectos correlacionales y no como términos que son ajenos. Desde la experiencia de Paola puedo notar una postura ya encaminada al aspecto de un feminismo político con incidencia social. Asimismo, al empatar las experiencias (personales/sociales) compartidas hasta el momento, comienzan a definir sus propias posturas en los lugares donde se desenvuelven, situaciones que generan rechazo, pero también abren la posibilidad de crear nuevas formas de relacionarse. Anteriormente mencionaba que cuando ellas le hacían frente a estas estructuras la respuesta era una descalificación, Verónica retoma esto último desde el aspecto académico, mencionando censura hacia su trabajo en la academia. Ella afirma:

En el ámbito académico nos bloquean muchísimo nuestras publicaciones, nuestra visión, nos tachan de poco académicas porque “nos falta teoría”. Entonces noto cierto celo y miedo, pero por otro lado una cercanía inmediata, una intimidad inmediata cuando la gente sabe que en mi oficina hay un pañuelo morado, un pañuelo verde,

calcomanías sobre aborto, etc. Entonces también hay una cierta complicidad con algunas. (2022)

Verónica desde su experiencia también afirma que no solo hay una negativa referente a lo que ella es, sino hay una complicidad y un reconocimiento con otras mujeres por lo que ella decide ser. En otras palabras, Verónica frente a su propia agencia, al decidir ser feminista, implicó que se terminaran algunas relaciones pero también se generaron nuevos acercamientos. Aunque no todos los testimonios están de acuerdo con esa experiencia, ya que afirman que la mejora de la relación con otras mujeres fue consecuencia del mismo proceso de transformación. Por ejemplo, una de ellas aseguraba que solo se vinculaba con amigos varones, lo que le implicaba sostener discursos patriarcales que ponían en duda la amistad entre ellas. Esta idea se vino abajo cuando comenzó a relacionarse desde una perspectiva feminista, de esta forma inició a vincularse con mujeres. Durante ese proceso de acercamiento fue deconstruyendo la idea que tenía y ahora no concibe su feminismo sin el acompañamiento con otras. Con lo descrito hasta ahora, puedo dar cuenta que estas vinculaciones o acercamientos les permiten iniciar una relación distinta. También reconozco que comienzan a conectar desde otros aspectos, como el de la maternidad, por ejemplo, Rosana aporta cómo comenzó a vivir su ser madre no desde la individualidad sino en compañía, menciona:

Lo principalito en donde comencé a perder piso fue mi concepción de la maternidad, muchas de mis ausencias a la colectiva tenían que ver con que yo no tenía con quien dejar a mi nena. Entonces varias compas me empezaron a decir - ¿por qué la tienes que dejar? - [...] me empecé a sentir confrontada, me preguntaba ¿así es la vida de mamá o lo estoy haciendo mal? Ese dilema fue el primer tema que me comenzó a cimbrar, el cómo aprendí a vivir mi maternidad de una manera más libre y en conjunto con mis compañeras. (2021)

Rosana transmite el proceso de replantearse la concepción que ella tenía como mamá y cómo esta se fue modificando, ella sitúa ese cambio cuando comenzó a acercarse a la colectiva feminista. Es en ese espacio donde pone en cuestionamiento sus antiguas creencias y empieza a verlas desde otros puntos de vista, por esta razón su propia forma de llevar la maternidad se vio afectada al acercarse a diversos referentes. Esta situación le implicó un cambio personal que modificó otras de sus interacciones ya que en la entrevista también

menciona que al no tener una crianza tradicional generó señalamientos negativos, particularmente de su madre quien no aceptaba sus formas de materner. La experiencia previamente relatada muestra la manera en que ella sale de un discurso culturalmente dado de todo lo que significa ser madre. Este escenario planteado la llevó a ser reconocida como alguien que se sale de los marcos culturales y por lo tanto implica no seguir ciertas normas establecidas, acciones que generan un señalamiento social hacia sus prácticas. Por lo tanto, es importante traer al tema cómo los marcos culturales están presentes todo el tiempo y determinan los comportamientos, en el caso de Rosana, desde un señalamiento negativo. Esther Vivas (2019) habla de un ideal materno, posicionando a la mujer como alguien que debe sacrificarse y estar siempre al servicio de la familia y sus hijos, existe una exigencia al tener que balancear todas las actividades que ellas realizan, por lo que, al no cumplir con esa expectativa, se sale al campo de lo anormal. Con lo expuesto hasta el momento puedo ir resumiendo que en todos los testimonios existe un señalamiento universal de cómo tendrían que ser las mujeres y frente a estas exigencias se van agregando características según se vaya modificando su contexto. Lo anterior implica que ellas vayan reaccionando a estas respuestas que obtienen frente a sus propias transformaciones, para profundizar en estas reacciones comparto el siguiente testimonio:

Empecé a tener problemas con mi trabajo, había un cliente que invadía mucho mi espacio personal, buscaba cualquier pretexto para acercarse demasiado, yo no entendía por qué me incomodaba tanto acciones que eran “normales” que me saludara de beso, que llegara de sorpresa y me picara las costillas o que intentaba hacerse el gracioso conmigo. Después de estar en el feminismo empecé a notar más actitudes de él que cada vez me incomodaban más y opté por dejar ese trabajo. (Anónima, 2022)

El testimonio anterior comunica, ahora desde una experiencia en el campo laboral, situaciones de acoso que resultaron en una incomodidad, lo que generó una decisión de dejar su trabajo. En esta experiencia observo que su proceso de acercarse al feminismo involucró que esa nueva realidad o la colocación de las gafas violetas comenzara una interacción con su espacio laboral de una forma más consciente respecto a su situación como mujer. Este panorama lo que implica, no solo en este caso sino en las otras experiencias compartidas, es que tengan que interactuar en espacios en donde las perspectivas no han cambiado. En otras

palabras, frente a situaciones que las ponen en riesgo o las vulneran, han tenido que accionar para protegerse, en este caso ella decidió irse de ese espacio lo que se traduce también en una ruptura. Del mismo modo, Paola también nombra un proceso de ruptura pero ella lo hace desde el aspecto familiar, asegura:

Mis interacciones no solo han sido procesos de negociación, sino de ruptura, por ejemplo con la familia de mi mamá, ahí se rompió todo [...] mi posición fue: Esto no se puede pasar por alto. Entonces claro que a partir de mi feminismo pues hubo cosas irreversibles, irreconciliables. (2021)

Paola habla de sus procesos de interacción desde el término de negociaciones, reconociendo que debe seguir relacionándose con marcos culturales normativos lo que la lleva a pensar en esas relaciones desde la generación de acuerdos. Aunque Paola también afirma que en algunos escenarios no existe posibilidad del diálogo, lo que conlleva rupturas. Por ejemplo, el quiebre en la terminación laboral que anteriormente se compartía en uno de los testimonios o en el caso de Paola la ruptura que hace desde el aspecto familiar. Si bien en ambas experiencias se establece una misma forma de reaccionar, no implica que sea la única ruta. Respecto a otras estrategias que ellas aplican para seguir estando en los diferentes espacios en los que interactúan, Verónica comenta:

No me voy confrontando con toda la gente, más bien voy haciendo alianzas, lo mio son las alianzas, eso no quiere decir que a veces he tenido que ser bastante tajante con algunas personas, sin duda así ha sido. Pero en general soy extraordinariamente conciliadora, [...] creo que se necesita de todas las formas en las que somos, no creo que tenga que hacerlo de alguna manera en particular. (2022)

Desde la experiencia de Verónica la forma de interactuar en espacios normados es a través de la conciliación; sin embargo, no deja de nombrar la ruptura como una respuesta posible. Esta nueva posibilidad de acción me lleva a pensar que las diferentes estrategias que utilizan para interactuar tiene que ver con sus propios procesos y la elaboración de un análisis que les permite negociar desde la conciliación o en términos de ruptura. Igualmente, Verónica agrega que no solo hay una forma de hacerlo y posiciona la agencia de cada mujer como las características que les permite accionar en sus contextos específicos. En otras palabras, sus respuestas a las interacciones responden a sus formas de adaptarse para resistir a esos

panoramas y contextos patriarcales. Concluyo que las transformaciones que tienen las mujeres al asumirse feministas surgen a nivel personal al reconocer la injusticia, entenderla, acomodarla y finalmente accionar. Estas situaciones, que impactan no solo en la esfera de lo personal sino que trasciende a lo social, generan un señalamiento por no entrar ni replicar discursos normativos. Agrego que, a pesar de reconocer las descalificaciones o negativas por parte del contexto donde se desenvuelven, se mantienen en sus nuevas concepciones desde una postura reivindicativa priorizando sus intereses y el de otras mujeres. Por esta razón, el cómo viven su ser mujer involucra una deconstrucción para dar inicio a una reconstrucción con la que se sientan cada vez más libres. Así que sus transformaciones implican una reestructuración de sus vidas que les deviene en desafíos y también en oportunidades al atravesar por estos procesos.

2.3.4 Desafíos y Oportunidades al Asumirse Feministas

A lo largo de este capítulo he compartido la experiencia de siete mujeres que muestran las transformaciones por las que han atravesado al asumirse feministas, así como las consecuencias que viven por nombrarse y las formas de accionar frente a esas situaciones. El escenario anterior las sitúa en panoramas en donde constantemente deben de relacionarse en espacios feministas, no feministas y antifeministas. En consecuencia, frente a estas circunstancias ellas comunican algunos de los desafíos pero también las oportunidades que viven por nombrarse mujeres feministas. Referente a esta experiencia Marian mencionan:

Mis desafíos tienen que ver con vivir el riesgo, todos los días hay feminicidios por lo tanto siempre estamos en riesgo, el hecho de salir ya es un riesgo, sé que esto no es porque me asumo como feminista pero sí es una característica que creo aumenta la probabilidad, si te ven con el pañuelo verde por ejemplo, a mi me han llegado a insultar. (2022)

Marian en su testimonio da cuenta que sus desafíos se relacionan con los riesgos por los que pasa no solo por el hecho de asumirse feminista sino contextualiza la violencia que hay sobre todas las mujeres. Su experiencia evidencia que, al momento de conocer los peligros que implican, por ejemplo, estar en el espacio público, le resulta en algo desafiante porque lo

visibiliza desde la posibilidad de recibir acciones negativas. Al igual que Marian, otra de las participantes, afirma que su desafío está al ser más consciente de las situaciones que viven las mujeres porque tiene más presente los riesgos. Ella transmite:

Pienso en el desafío de ser consciente del riesgo en el que estoy, primero por el hecho de ser mujer y segundo por el hecho de ser lesbiana. En espacios que no son seguros para mí, como mi trabajo, evito decir que soy feminista o lesbiana. (Anónima, 2022)

En este testimonio ella suma otra característica que desde su experiencia aumenta la posibilidad de algún tipo de agresión, el cual tiene que ver con ser lesbiana. En este sentido en las últimas dos narraciones compartidas muestran que al ir sumando ciertas situaciones el riesgo incrementa. Por ejemplo, por una parte el ser feminista y por otra ser feminista y lesbiana, lo que a una de ellas la ha llevado a ocultar en su espacio laboral aspectos de su identidad, acción que identifico como una forma de mantenerse a salvo y proteger su integridad. En otra de las entrevistas pasa algo similar, Rosana no busca ocultarlo pero sí modular su pensamiento feminista, afirma que siempre hay algo interno que trata de regular. Como anécdota, para explicar lo anterior, asegura que cuando es invitada a dar una charla comienza a sobrepensar lo que no debe de decir para no ocasionar conflictos, situación que para ella implica un desafío. Por este motivo, Rosana se enfrenta al reto de intentar eliminar esa regulación porque al limitar sus pensamientos feministas le implica reconocer que está mal y que está haciendo algo malo. Haciendo una recapitulación, en estos últimos testimonios hay dos formas de accionar frente a desafíos similares, por una parte se opta por ocultar aspectos identitarios y por otra se está en la búsqueda de no limitarse en expresar lo que se desea compartir. Cada una aporta distintas maneras de accionar, situaciones en las que reconozco las diversas estrategias que ellas implementan las cuales me parecen una forma de autocuidado, ya que lo hacen para protegerse. También es importante hacer énfasis en lo grave que es el que no puedan mostrarse cómo son o no puedan decir lo que realmente piensan por sentirse en riesgo, situación que las lleva a limitarse para sentirse a salvo. Siguiendo con la línea de los diferentes desafíos que enfrentan, en las entrevistas se tocó nuevamente el término de rupturas, para desarrollar este punto comparto el testimonio de Gabriela: “Mis desafíos tienen que ver con los quiebres, al nombrarme feminista tuve que romper muchas cosas. Mi

vida ahora es totalmente distinta, fue un proceso muy doloroso, de mucha terapia y de mucho acompañamiento” (2022).

Para Gabriela sigue siendo un desafío las rupturas por las que tiene que pasar, aunque no especifica con quién o dónde se han dado esos quiebres sí es clara al asegurar que al nombrarse feminista las separaciones serán parte de sus decisiones. Por lo tanto, es importante señalar, que hasta el momento, ellas han hablado de estos quiebres en contextos no feministas o antifeministas; sin embargo, en las entrevistas también se habló del desafío de las rupturas dentro de las colectivas feministas. Por ejemplo, en la entrevista de Verónica, reconoce un reto en su propia trayectoria ya que los objetivos de las luchas han cambiado. Lo anterior lo explica al narrar que entre la interacción intergeneracional que se experimenta en la colectiva, así como desde la docencia, se pueden generar rupturas. También menciona que las posturas políticas que algunas feministas comienzan a tomar respecto a ciertos grupos amplían las probabilidades de quiebres. Respecto a estas separaciones Verónica informa:

El año pasado tuvimos esta ruptura importante con algunas de las compañeras al interior de nuestro colectivo que se adherían a una fracción como muy reactiva ante las identidades trans y la mayoría de nosotras dijimos; “uy, eso no va a ocurrir”. Ósea, discriminar en contra de una persona pues no, eso no es parte de nuestra práctica política. (2022)

En el testimonio de Verónica se señala un aspecto importante en los grupos de las mujeres que involucra posturas y decisiones distintas, es decir, más allá de reconocerse como mujeres feministas, es importante también indagar en sus diversidades. Teniendo en cuenta lo anterior, me parece que en lo compartido por Verónica se puede evidenciar la importancia de conocer las experiencias de mujeres feministas. En otras palabras, más allá de romantizar el movimiento, es importante identificar estas diferencias para visualizarlo como un espacio que sigue en construcción y en donde también existen rupturas, así como problemáticas internas que son necesarias enunciar para trabajarlas. Respecto a estos quiebres KariEsme comenta que esos desafíos se pueden convertir en oportunidades de reconocer las posturas de otras compañeras. Ella afirma que, al observar esas situaciones, pudo entender que había violencias que no le atravesaban lo que le permitió acompañar y convivir con otro tipo de dolores. Asimismo, KariEsme en muchas ocasiones no necesariamente abordaba estas problemáticas

desde el feminismo, aunque reconoce que es gracias a este que puede encontrarse con las otras de diversas formas. Tanto Verónica como KariEsme señalan la importancia de escuchar a otras mujeres aún cuando no estén de acuerdo con ellas. Ambas concuerdan que es igual de importante conocer aquellos puntos de vista con lo que no están tan de acuerdo porque es una forma de iniciar el diálogo. Aunque en otro de los testimonios, el de Rosana, asegura que es importante recordar las dificultades que ha sido también el poder confiar entre mujeres ya que históricamente les han dicho que son competencia. Respecto a este último punto Rosana afirma:

Nos cuesta también cuando llegamos a los movimientos feministas confiar entre nosotras, claro que no es tampoco una cosa perfecta porque creo que también eso es uno de los desafíos ¿cómo enfrentar los conflictos y los desencuentros en los movimientos con la carga de todo lo que se nos ha dicho de las relaciones entre mujeres? (2021)

Rosana sitúa las relaciones entre las mujeres en los movimientos feministas como un trabajo cotidiano, el tener acuerdos con las otras no se da de inmediato, es indispensable hacerle frente a los desacuerdos o a las opiniones diversas. Por este motivo puedo afirmar, con el testimonio de Rosana, que vivir el feminismo dentro de una colectiva también requiere transformaciones. Por consiguiente, al igual que en sus experiencias en primera persona, ellas fueron narrando sus desconfiguraciones y pusieron sobre la mesa las negociaciones y algunas veces rupturas que implicó este cuestionar pero ahora desde lo colectivo. La postura anterior me lleva a afirmar que las colectivas son movimientos que también se transforman e implican un cuestionar constante. Sin embargo, desde la experiencia de otra de las participantes, lo que a Rosana le implica un desafío, para Paola es una oportunidad de recuperar y resignificar. Es decir, deja en claro que las mujeres no son enemigas o competencia como históricamente el sistema patriarcal las ha situado. Por esta razón, ella le apuesta a la colectividad como una oportunidad de recuperar la relación entre las mujeres y sus desafíos recaen al reconocer que el camino es complicado, pero a su vez, también es la forma en que se adquieren ciertas recompensas. Desde sus palabras Paola explica:

La vida feminista definitivamente no es sencilla y por eso es que no se puede vivir desde lo individual, porque si lo vemos desde ahí, pues claro, es una cosa muy

deprimente y no alegre y festiva, como también sabemos que puede ser. Nuestra oportunidad es esa, insistir en la colectividad, construirla. (2021)

Retomando la postura sobre la oportunidad de la que habla Paola en relación a la construcción de la colectividad, me parece que es uno de los caminos que puede ayudar al cuidado de las mujeres que se asumen feministas. Afirmando lo anterior ya que en sus testimonios han mencionado que es un proceso doloroso y difícil. Por ejemplo, para Paola la vida feminista, si se vive desde lo individual, podría resultar en una vivencia deprimente. Del mismo modo, ella lo sitúa también en términos de disfrute, desde la alegría y la festividad, ya que como lo menciona Sara Ahmed (2017) el feminismo también implica hablar de esperanza. En este último testimonio se afirma que el camino es la organización, postura que comparten otras de las mujeres entrevistadas al asegurar que una de las oportunidades más valiosas que les ha dado el feminismo es conectar con otras mujeres y tejer puentes para seguir enfatizando en la colectividad. En esta misma línea Marian agrega:

Conocer a todas las mujeres que conozco ahora es un gran acierto que me dio el feminismo y eso me ha brindado poder conectar. Conocí a la compañera con la que mudé, conocí a la compañera que me acercó a un trabajo, conocí a las compañeras que me invitaron a cooperativas de economía, alimentación, salud y muchas cosas. (2022)

Marian da cuenta de sus propios procesos colectivos, ya que no solo menciona el acompañamiento que han tenido con otras mujeres, sino que hablan de la conformación de una red. En este caso, esas relaciones le han permitido desenvolverse en otros aspectos de su vida. KariEsme al igual que Marian da cuenta de su colectividad compartiendo:

La colectiva me dio el poder de tener espacios seguros, la oportunidad de conectar con otras compañeras, tener alianzas, generar redes, poder crear proyectos políticos entre nosotras y tener la oportunidad de ver cómo el feminismo crece. Hace cinco años la marcha por el 8M no generaba tanto movimiento como lo genera ahora, eso es esperanza. (2022)

El testimonio de KariEsme evidencia las interacciones grupales que el feminismo también propicia y cómo esto genera oportunidades de conformar nuevas alianzas. Tanto en las experiencias de Marian como de KariEsme coinciden en sus vivencias de acompañarse con las otras ya no tanto en el plano de las dificultades sino desde el disfrute. Las narraciones

compartidas hasta el momento me llevan a pensarlas desde el término acuerpar, para Daniela Rea (2020) el concepto de acuerpar es un estar con las otras desde un acompañamiento, una cercanía. Estas experiencias las pienso desde este concepto, ya que frente a los conflictos ellas anteponen la generación de relaciones con otras mujeres, construyendo espacios seguros y hasta en la creación de proyectos políticos en común. Lo anterior también se podría enunciar desde el término de sororidad, el cual en palabras de Marcela Lagarde (S/A) es una dimensión ética, política y práctica del feminismo que busca relaciones positivas y de alianza con otras mujeres. Por este motivo, visualizar los testimonios desde el acuerpar y la sororidad, contribuye a pensar en los fines en común que las mantienen unidas, generando un mayor impacto social entre todas. Igualmente, agrego que con el uso de la palabra esperanza, que menciona KariEsme, también se describe la potencialidad de sus relaciones, al posicionar el movimiento feminista cómo un espacio que continúa creciendo.

En conclusión, retomar las posturas de mujeres que explican sus transformaciones, sus miedos, dolores, pero también la esperanza y el goce de construir espacios más justos y dignos me muestra también la diversidad de las voces de las mujeres feministas. Desde sus historias de vida transmiten lo mucho que tienen por decir y si hay alguien que conoce sus cambios y lo que conlleva vivir una vida feminista son ellas mismas. Por esta razón, las mujeres que fueron parte de este proyecto expresaron sus cambios compartiendo su deseo de cambiar algo que no comprendían. Lo anterior es el parteaguas para dar inicio a sus recorridos frente a sus propios cuestionamientos, encontrándose con dificultades de un exterior que no reconoce sus luchas y posicionamientos. Aunque sus decisiones también las llevaron a conformar nuevas relaciones sociales afectivas con otras mujeres que ya habían pasado por esas transformaciones o estaban en ese camino. Como he comentado anteriormente, asumirse feministas implica reconstruir otras formas de ser mujeres, otras formas de vida, así como la apuesta para crear nuevos marcos culturales.

Capítulo 3. Intervención: Feminismo en Primera Persona

En este capítulo muestro la intervención que realicé frente a la identificación de algunos puntos a seguir desarrollando en la parte de análisis correspondiente al capítulo dos. La presente propuesta de intervención involucró la recuperación de experiencias por medio de entrevistas grupales. De igual manera, las entrevistas realizadas previamente en el diagnóstico, sirvieron para conformar la narrativa para la elaboración de un documental. Este producto audiovisual se dividió en dos partes, primero los diálogos personales de algunas mujeres que se entrevistaron en el capítulo dos, sobre sus procesos al asumirse feministas, y en la segunda parte sus experiencias desde la colectiva. Las intervenciones antes mencionadas se lograron gracias al acercamiento directo que tuve en la colectiva Ddeser, la cual se encuentra en el municipio de Guadalajara del estado de Jalisco. Este acercamiento que se dio gracias a la intervención, me permitió tener mayor contacto con sus realidades, ya no solo en la colectiva, sino en espacios más privados como sus casas y sus trabajos.

3.1 Justificación de la Intervención

Haber hablado en primera persona en esta investigación implicó reconocer que las temáticas que enuncié a lo largo de este texto no me eran ajenas. Es decir, mi experiencia y la de ellas abonaron a una investigación-acción evitando que existiera una separación entre la investigadora y las investigadas. Para Magaly Pineda (1983) la investigación no es una actividad privativa de los que poseen el conocimiento, lo que posibilita a dejar de mantener y reducir la concepción de entre aquellas que sí saben y no saben. En relación a lo anterior la recuperación de sus historias de vida mediante las entrevistas fueron el inicio para acercarme a conocer sus vivencias. Sí bien tenía en cuenta que todas eran parte de una colectiva, era indispensable partir también de un acercamiento en sus prácticas cotidianas desde lo comunitario. Este acercamiento me llevó a planear una intervención en donde el conocimiento que ellas me compartieron desde lo personal lo pudiera regresar y colectivizar hacia el afuera para aquellas personas relacionadas o no con el tema.

Por esta razón el propósito de compartir con otras personas la experiencia vivida y compartida con las mujeres en este proceso de investigación, lo proyecto en la creación de un

documental. La idea de realizar la intervención desde la grabación de un producto audiovisual parte también desde la propia experiencia en una pequeña participación que hice con documentales participativos. En este proyecto pude observar cómo el documental sirve para mostrar una retrospectiva de la vida con los diversos matices que esto implica. Lo anterior permite una construcción de conocimientos de quienes participan en el documental, en este caso las mujeres, porque pueden dar cuenta de su historia feminista, pueden escuchar su historia feminista y también permite una construcción de conocimiento hacia las personas que no son parte de esa historia. Estas características posibilitan la reflexión a nuevos cuestionamientos y/o replanteamientos de lo que se piensa o se cree del feminismo.

La intención de esta intervención fue que el relato de las mujeres no se quedarán en el espacio privado de la entrevistada con la entrevistadora o que sus relatos permanecieran solo en la presente tesis, a la que pocas personas tendrán acceso. Buscaba que el producto final que corresponde al documental, circulara, no solo en las propias mujeres que participan o en la Red Ddeser o en los espacios feministas o académicos sino que alcanzara a llegar a otros escenarios. Con estas acciones buscaba acercar los sentires y experiencias, de las mujeres participantes en el documental, con la población que no se encuentra familiarizada con la temática, posibilitando conexiones con las narrativas. Asimismo, al mostrar las historias de vida a través de imágenes, a través de la voz y a través de la música se abre un panorama más amplio que permite el acercamiento a otras realidades que no nos atraviesan.

3.2 Objetivo de la Intervención

Compartir, mediante un documental, la experiencia de sus transformaciones al asumirse feministas desde lo personal y desde lo colectivo.

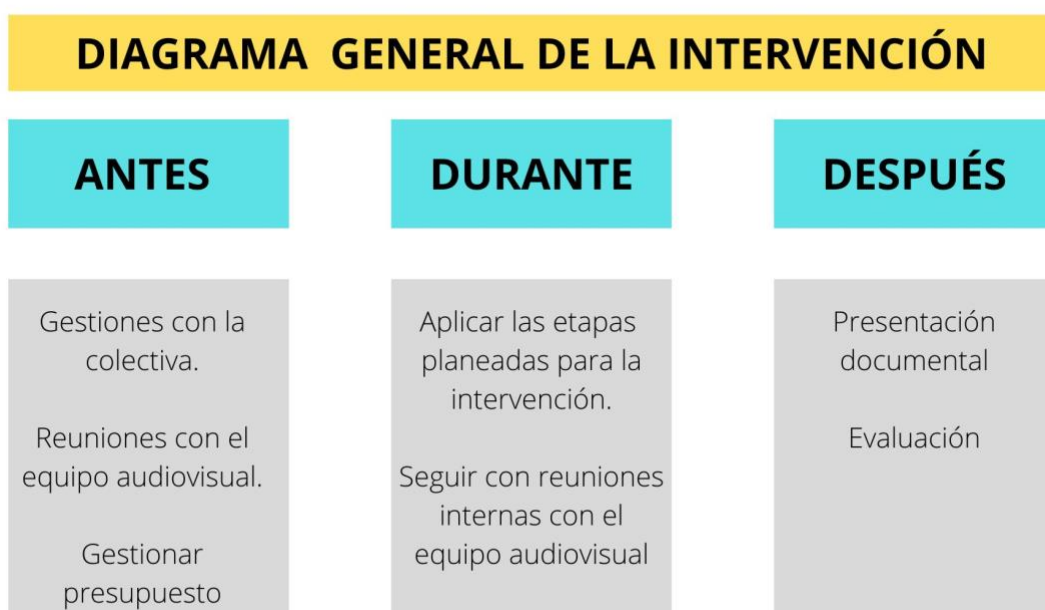
3.3 Diagrama General

Para la planeación y ejecución de la intervención es importante mencionar que realicé acciones antes, durante y después. Es decir, el proyecto de intervención no solo son determinadas acciones que se llevan a cabo en una temporalidad directa con la población, en

mi caso la colectiva. Para llegar a esas actividades directas con la población fue necesario hacer gestiones previas administrativas para acceder al espacio, acciones de planeación con las expertas en audiovisuales y la planeación de la intervención. En el siguiente diagrama se muestran las actividades generales hechas para lograr este proyecto de intervención.

Figura 1

Actividades generales que llevé a cabo en todo el proceso de intervención.



3.4 Plan General de la Implementación

La intervención consistió en dos planos de actuación, desde lo personal y colectivo, respecto al primero, correspondió a las grabaciones de las mujeres de su propia historia y sus testimonios. Con relación al plano colectivo, lo abordé desde grabaciones sobre su trabajo en Ddeser. Este plan de intervención implicó cuatro etapas lo que me permitió cumplir con los objetivos antes mencionados. El proyecto lo llevé a cabo en ocho meses, un mes de gestión previa, dos meses de entrevistas y elaboración de escaleta, dos meses de grabaciones, dos meses de edición y un mes de evaluación y cierre.

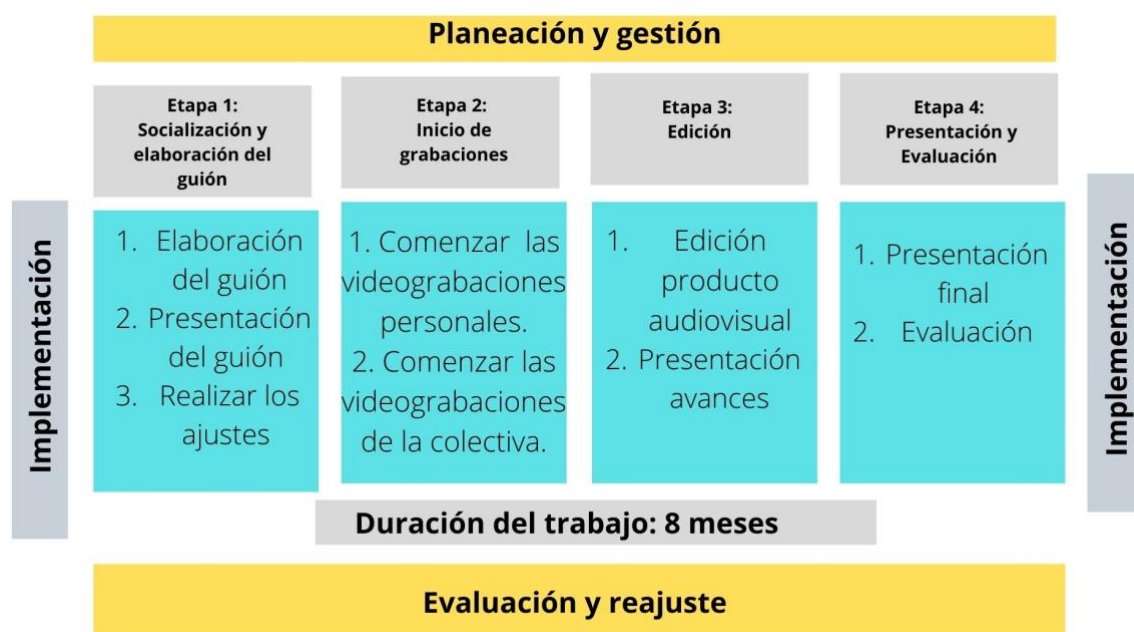
3.4.1 Personas Beneficiarias

Las personas que se beneficiaron de este proyecto fueron el grupo de mujeres que participaron en el documental, la colectiva Ddeser ya que en el producto audiovisual busqué mostrar su labor como Red y por último de forma indirecta aquellas personas que podrán visualizar el documental que propicie un primer acercamiento y/o sensibilización del feminismo y la colectividad.

3.4.2 Cronograma de Actividades

Figura 2

Esquema de intervención



Nota. Esquema que consta de cuatro fases, la primera y la segunda involucra un acercamiento directo con la población, la etapa 3 y 4 corresponden a mostrar los resultados y evaluar la intervención.

Tabla 1*Desarrollo de actividades*

Actividad		Ejecución del proyecto (mes)
Gestiones previas a la intervención	Gestiones con la colectiva	Mayo
	Reuniones con el equipo audiovisual	
	Elaboración de cronograma de intervención	
	Elaboración de presupuesto	
Etapa 1	Entrevistas y Elaboración del guión	Junio
	Retroalimentación del guión	Julio
	Ajustes al guión	
	Calendarización de entrevistas	
Etapa 2	Sesiones de videograbaciones personales	
	Videograbaciones a la colectiva Ddeser	Septiembre
Etapa 3		Octubre
	Edición de las videograbaciones	Noviembre
Etapa 4	Presentación primer corte del producto audiovisual	Diciembre
	Evaluación Final	

3.4.3 Presupuesto**Tabla 2**

Desglose presupuestal

	Costo unitario (\$)	No. de personas/ unidades/ eventos	No. de veces que ocurre	Sub-total
Recursos Materiales				
Transporte (Traslados a la colectiva)	\$ 110.00	1	30	\$ 3,300.00
Papelería (papel, plumas, folders, etc.)	\$ 500.00	1	1	\$ 500.00

Fotocopias (Impresiones del guión)	\$ 50.00	10	2	\$ 1,000.00
Impresión de fotografías	\$ 100.00	20	1	\$ 2,000.00
Servicio de internet y telefonía	\$ 400.00	1	4	\$ 1,600.00
<hr/>				
Aperitivos en las presentaciones en la asociación	\$ 3,000.00	1	3	\$ 9,000.00
<hr/>				
Recursos Humanos				
Especialistas en grabación audiovisual	\$ 5,000.00	2	2	\$ 20,000.00
Especialistas en edición audiovisual	\$ 5,000.00	2	2	\$ 20,000.00
<hr/>				
Intervenciones en la asociación	\$ 5,000.00	1	1	\$ 5,000.00
<hr/>				
Análisis de datos	\$ 5,000.00	1	1	\$ 5,000.00
<hr/>				
Total				\$ 67,400.00
<hr/>				

3.4.4 Equipo de Trabajo

Respondiendo a fortalecer la intervención en la parte audiovisual, la edición y sobre todo el poder cumplir con los objetivos y metas de esta intervención, involucré a una productora de documentales denominada Vinculación Creativa. Ellas nacen de la búsqueda por generar alternativas a las narrativas, la publicidad y las formas de producir, ya no solo un contenido hegemónico sino desde las diversidades. Lo anterior lo llevan a la práctica realizando contenidos alternos a los modos y medios de producción simbólica normados que inundan nuestra cotidianidad. Vinculación Creativa ha tenido un trabajo previo con y para mujeres, lo anterior implicó que el trabajo con ellas impactara en resultados cuidadoso, ya que, hablar de historias personales no solo implica una gran responsabilidad por los temas sensibles que se tocan, sino también el cuidado al transmitir esa información. Ellas expresan su colaboración desde el amor libre, al amor creativo para co-crear todo tipo de ideas e intervenciones que tengan intenciones artísticas, expresivas y/o lúdicas. Por estas razones realicé una vinculación con la productora que es especialista en audiovisuales con perspectiva de género. Realizando un trabajo en conjunto en la parte de grabación y edición del documental, nuestras visiones fueron de la mano con su formación en medios y mi formación en psicología social y estudios de género.

3.5 Método

Para esta intervención utilicé como herramienta la grabación de un documental que me permitió realizar una observación con participación media, ya que en algunas actividades las integrantes me invitaba a ser parte. La implementación consistió en una revisión previa de la información arrojada en el capítulo dos para la elaboración de un guión que funcionara para comenzar con las grabaciones. En todo momento busqué que la parte audiovisual fuera una herramienta para compartir y sensibilizar los diferentes procesos que viven las mujeres al asumirse como feministas pero también que funcionara como un espacio de acuerpamiento hacia ellas mismas y hacia sus compañeras. También llevé a cabo nuevas entrevistas en pares para recuperar su experiencia desde la colectividad, estas entrevistas ayudaron para comenzar el armado de la narrativa del documental.

Considerando las múltiples grabaciones que pretendía realizar a las mujeres y su trabajo en la colectiva, fue necesario establecer una calendarización para poder empatar con sus tiempos personales y con las actividades en la Red Ddeser. El trabajo del guión y grabaciones de testimonios personales las inicié en el mes de agosto, en septiembre grabé uno de los eventos más importante de la colectiva que es la organización de la marcha a favor de la despenalización del aborto y en octubre comenzó la edición.

Es importante mencionar que los sitios donde se realizaron las grabaciones fueron elegidos por ellas, la indicación era pensar en espacios que les significaran y representaran su transitar feminista, algunas eligieron sus casas, sus espacios de trabajo o incluso ambas. También durante el proceso de presentación del guión una de las integrantes se sumó a integrar una canción de su autoría para el documental lo que abrió un proceso de acercamiento con ella.

3.6 Metas de la Intervención

- A. El 90% de las participantes en las entrevistas.
 - Participen y puedan compartir a otras parte de su experiencia.
 - Se sientan identificadas con la narrativa (guión) para el audiovisual.

- Realicen una evaluación final del proyecto.
- B.** El 50% del producto audiovisual.
- Refleje la historia personal de las mujeres.
- C.** El 50% del producto audiovisual.
- Refleje las historias de las mujeres desde la colectividad.
- D.** El 100% del producto audiovisual.
- Esté aprobado por las participantes y el colectivo.
 - Refleje el sentir y la experiencia de las participantes.

3.7 Actividades

1. Elaboración de escaleta, tomando en cuenta las entrevistas, para el documental.
2. Presentación de la escaleta a las participantes.
3. Realizar los ajustes pertinentes.
4. Explicar la dinámica de grabación y comenzar con las sesiones.
5. Grabar en el mes de septiembre el evento que tiene la colectiva en el marco del 28 de septiembre.
6. Presentación final a las participantes del documental.
7. Recuperar una evaluación (encuesta) de la intervención.

3.8 Desarrollo de las Etapas y Actividades

En esta sección detallo cada etapa de la intervención, así como las actividades correspondientes que realicé para dar cumplimiento a los objetivos y las metas.

3.8.1 Etapa 1

La etapa uno correspondió a la socialización y elaboración del guión con el objetivo de cuidar el contenido y la trasmisión del producto audiovisual. La intención siempre fue reflejar los testimonios personales de las mujeres cuidando su integridad.

Metas a evaluar al final de esta etapa:

- A.** El 90% de las participantes en las entrevistas.
 - Participen y puedan compartir a otras parte de su experiencia.
 - Se sientan identificadas con la narrativa (guión) para el audiovisual.

Actividades

La etapa uno comprendió las siguientes actividades:

1. Actividad: Elaboración de escaleta

Objetivos de la actividad:

- Realizar una escaleta con los testimonios de las mujeres.
- Establecer una narrativa con perspectiva de género.
- Reflejar en el guión los testimonios reales de las mujeres especificando el contexto.
- Planear la estrategia de presentación de la escaleta a la colectiva.

Beneficiarias: Mujeres de la colectiva.

Duración: Cuatro sesiones de tres horas.

Método:

- a)** Realicé una revisión de las entrevistas semiestructuradas que obtuve en el capítulo II que corresponde al diagnóstico, recuperando los datos más relevantes que resultaron.
- b)** Realicé entrevistas grupales para recuperar la experiencia desde lo colectivo, por medio de plataforma zoom, las preguntas que se socializaron fueron las siguientes:
 - ¿Qué significa pertenecer a una colectiva?
 - ¿Por qué pertenecer a una colectiva?
 - ¿Qué implica pertenecer a una colectiva?

- ¿Cómo sé sabe qué se debe seguir perteneciendo o no a una colectiva?
 - ¿Cuáles son los desafíos y cuáles son las oportunidades de pertenecer a una colectiva?
- c) Comencé a definir la escaleta del guión con la información que recuperé, junto con la documentalista hubo una serie de reuniones virtuales y presenciales en donde comenzó la conformación de la narrativa.
- d) Convertí la narrativa final en una escaleta que se presentaría a la colectiva para recibir comentarios y realizar los posibles ajustes.

Recursos necesarios:

- Infraestructura: un espacio silencioso que facilitó la escucha y diálogo.
- Materiales: dos computadoras.

Producto de la actividad:

- Escaleta el producto audiovisual.

Figura 3

Escaleta final del documental: No se nace feminista

No se nace Feminista

Escaleta para realización documental



Análisis de riesgos y acciones preventivas:

Debido a que la cantidad de información era demasiada corría el riesgo de abordar temáticas que no reflejaran el sentir de las mujeres, por tal motivo era importante socializar la escaleta con las integrantes de la colectiva.

Evaluación:

Realizar una sesión, la cual corresponde a la actividad dos, para presentar y recibir retroalimentación de la escaleta propuesta.

2. Actividad: Retroalimentación de la escaleta

Objetivos de la actividad:

- Presentar la escaleta a las mujeres participantes.
- Recibir retroalimentación del guión para realizar modificaciones.
- Acordar una calendarización para las grabaciones.

Beneficiarias: Mujeres de la colectiva.

Duración: Una sesión de dos horas.

Método:

- a) Junto con la documentalista realicé una presentación presencial de la escaleta a las mujeres de la colectiva con la intención de tomar notas de las observaciones.
- b) Abrí un diálogo con las mujeres de la colectiva, las aportaciones que surgieron fueron proporcionado más ideas de colaboración, sobre todo en la musicalización del documental, acción que me permitió acercarme más a una mujer artista perteneciente también a la colectiva.
- c) Calendaricé y propuse la estrategia para dar inicio a las grabaciones del producto audiovisual.

Recursos necesarios:

- Infraestructura: un espacio con sillas, adecuado para proyectar.
- Materiales: proyector, dos computadoras y extensión.
- Técnicos: Presentación power point para presentar la escaleta y la estrategia de las videograbaciones.

Producto de la actividad:

- Calendario de grabaciones.

Figura 4

Calendarios de entrevistas

septiembre 2022							octubre 2022						
Lunes	martes	miércoles	jueves	viernes	sábado	Domingo	Lunes	martes	miércoles	jueves	viernes	sábado	Domingo
	30 ago			1	2	3	4	27	28		29	30	1
	Paty Monumento a la Madre 5:30PM				Disponible 8-12pm	Ros 9am Santa Cilia y resistencia	Grabación		Grabación				
	6	7	8	9	10	11	3	4	5	6	7	8	9
							mañana	mañana	mañana	mañana	mañana		
					Marian 8:30 a 10am	Entrevista Gabby 9-11 Casa Izia							
						Vero 11 a 1pm Casa Izia							
						Kari Esme 3 a 5pm Casa Izia		Música					Tarde
				Adriana música 4pm en línea	Grabación secuencia ciudad 8am-10 am		10	11	12	13	14	15	16
							17	18	19	20	21	22	23
												Coimena-Pao	
							mañana	mañana					
	Marian 5-6:30 en su casa				Grabación secuencia ciudad 6am-10 am	Grabación Secuencia Ciudad/Río- área verde (mañana)			Cumple Lau!	Tarde			
	Adriana 7pm-8:30pm						24	25	26	27	28	29	30
	Paola: Coimena Miramar						mañana	mañana	mañana		Tarde	Tarde	mañana

Análisis de riesgos y acciones preventivas:

Era posible que existieran varias opiniones en relación a las temáticas de la escaleta, por lo tanto fue indispensable que en la presentación abordara todas las dudas o las observaciones para establecer un acuerdo para la resolución.

3.8.2 Etapa 2

La etapa dos inició con la grabaciones de los testimonios personales de las mujeres, también comenzaron las grabaciones de una de las actividades más importantes de la colectiva, la intención fue conectar los testimonios personales con su labor en la colectiva.

Metas a evaluarse al final de esta etapa:

- B.** El 50% del producto audiovisual.
 - Refleje la historia personal de las mujeres.
- C.** El 50% del producto audiovisual.
 - Refleje las historias de las mujeres desde la colectividad.

Actividades

La etapa comprendió las siguientes actividades:

1. Actividad: Sesiones de videograbaciones personales

Objetivo de la actividad:

- Obtener videograbaciones de los testimonios personales de las mujeres y de su trabajo en la colectiva.

Beneficiarias: Mujeres de la colectiva.

Duración: 10 sesiones de una hora.

Método:

- a) Previamente expliqué la dinámica de las grabaciones, también di lectura a la carta compromiso que tenían que firmar en donde establecimos los acuerdos y compromisos de ambas partes.
- b) Iniciaron las videograbaciones según el calendario acordado, cada una de las mujeres eligió el espacio en donde sería videograbada, lo que me permitió acercarme más a sus historias personales porque compartieron sus espacios privados. Previo a sus entrevistas elegí nuevas preguntas relacionadas con la escaleta previamente presentada y aprobada.

Recursos necesarios:

- Infraestructura: un espacio que les era significativo en este proceso de transformación.
- Materiales: Cámara, computadora, tripie, micrófono, audífonos, extensiones.
- Técnicos: Escaleta del producto audiovisual.
- Humanos: Persona especialista en productos audiovisuales, documentalista.

Producto de la actividad:

- Videograbaciones para el producto audiovisual.

En las siguientes imágenes se observan algunas fotografías de las videograbaciones que realicé (figuras 5, 6 y 7). Es importante recordar que cada una eligió el espacio en donde se llevaría a cabo la entrevista. En todas las entrevistas, como se pueden apreciar más en la figura 5, buscaba tener una cercanía con ellas. Por esta razón me colocaba cercana a la cámara, frente a ellas para generar un espacio en donde pareciera más una conversación cotidiana

como si fuera una tarde de café. Del mismo modo, previo a cada sesión de entrevista llevaba algo para compartir y comenzar a platicar sin cámaras, acción que facilitaba que durante la filmación se siguiera viviendo como una plática cercana. Por ejemplo, yo misma aparezco en el margen izquierdo de la figura 5, conversando con la participante.

Figura 5

Entrevista con Rosana



En la figura 5, se observa la entrevista con Rosana en la terraza del espacio en donde se encuentra el grupo que recién comenzaban a formar “La Resistencia”. Compartía que eligió ese espacio ya que aún seguía en construcción, situación que la hacía sentirse cercana ya que también se sentía en un proceso similar como mujer y como feminista. Agregaba que ese lugar le parecía el más silencioso de la casa y también el que contaba con algunas de sus “plantitas” que ella decidió colocar para hacer más ameno ese espacio. Por esta razón en su cuadro de videograbación de fondo sale una de esas plantas.

Figura 6

Entrevista con Marian



La fotografía correspondiente a la figura 6, se observa la entrevista de Marian. Es importante compartir que a las entrevistadas les solicité no solo escoger el lugar de la grabación sino que ellas mismas escogieran objetos que querían que aparecieran en ese espacio, así como su posición. En la siguiente fotografía aparece Marian en un espacio del colectivo del cual ella es parte. En concreto, eligió uno de los consultorios en donde ella como psicóloga desarrolla su trabajo. Decidió colocar un cuadro con la imagen y una frase zapatista “Las mujeres con la dignidad rebelde” para que apareciera dentro del plano. También podemos observar en la parte inferior izquierda algunos libros y objetos varios. Eligió estos objetos porque considera que estos representan su trayecto feminista.

Figura 7

Entrevista Paola



En la imagen 7, se puede visualizar que nosotras, me refiero a Fátima y a mí misma, la autora de esta tesis, no queríamos ser percibidas como meras observadoras, sino que nos involucramos en el proceso de grabación de diferentes maneras. Por ejemplo, ayudamos a acomodar los objetos que cada participante quería que aparecieran en la imagen. Incluso ellas decidieron el plano y la forma en la que querían aparecer en el documental. En esta última fotografía de la figura 7 correspondiente a la entrevista con Paola, aparece también Fátima quien está desarrollando la grabación de acuerdo a los criterios escogidos por la entrevistada. Paola seleccionó un centro comunitario para su videograbación, eligió la terraza de ese centro porque en ese lugar se da el taller de huertos urbanos y se tiene asistencia de señoras adultas.

Afirma que ese lugar es muy significativo para ella porque las señoras que acuden al taller fueron las que más se resistían a que se construyera un centro comunitario en su colonia y al sentirse identificadas con esta clase les permitió acercarse mutuamente. Paola reflexiona que esa relación que se gestó, implica que no solo puede tener una relación con las mujeres feministas sino con las mujeres en general. Este tipo de análisis, asegura que se lo debe al feminismo porque entendió que se trata de buscar las conexiones con las otras aunque el tema central no sea el propio feminismo. Igualmente, su trabajo le ayudó a poder conectar su activismo con las mujeres en las comunidades, ellas le enseñaron a tejer con otras nuevos caminos, rutas y nuevas formas de vivirse.

Análisis de riesgos y acciones preventivas:

Era posible que algunas mujeres cancelaran su cita por lo que un día antes confirmé su participación, también podrían existir fallas técnicas, como la cámara descargada, que alguno de los aparatos claves no funcionara, siempre había cargadores extras o un segundo plan en caso de alguna falla, también las condiciones climáticas podrían afectar las grabaciones por lo que antes de cada grabación me reunía con las documentalistas para revisar planes de acción.

2. Actividad: Videograbaciones de la colectiva Ddeser

Objetivo de la actividad:

- Incorporar en el producto audiovisual la parte de la colectividad de las participantes.

Beneficiarias: La colectiva Ddeser.

Duración: Tres sesiones de dos horas cada una.

Método:

- a) Videograbaciones de las mujeres en sus actividades cotidianas en la colectiva con el objetivo de visibilizar sus acciones y pasar del plano personal al colectivo.

Recursos necesarios:

- Infraestructura: espacio en las instalaciones de la colectiva.

- Materiales: Cámara, computadora, tripie, micrófono, audífonos, extensiones.
- Técnicos: Guión del producto audiovisual.

Producto de la actividad:

- Videograbaciones para el producto audiovisual

Figura 8

Evento “Itzia Vive” de la colectiva Ddeser.



La fotografía correspondiente a la figura 8 da muestra de uno de los eventos organizados por la Red Ddeser titulado “Itzia Vive”. Este evento se lleva a cabo recordando la vida de Itzia hija de una de sus compañeras, quién perdió la vida en un accidente. Esta conmemoración a la vida de Itzia lo llevan a cabo cada año realizando múltiples actividades. Una de esas acciones, y la que se aprecia en la fotografía previa, es una presentación del coro: Las hijas de las brujas que no pudieron quemar.

Figura 9

Asamblea y preparativos para el 28S en Ddeser



En la figura 9 se pueden observar dos actividades simultaneas, por una parte la asamblea que la Red Ddeser lleva a cabo cada quince días presencial y en línea. Por otra parte la elaboración de pañuelos morados y verdes que realizaban para vender en el evento organizado por el marco del 28 de septiembre. Es en esa fecha donde sucede su evento, el cual es el más importante del año, este corresponde a el día de acción global por el acceso al aborto legal y seguro.

Figura 10

Evento realizado por Ddeser



En la figura 10 se aprecia a las asistentes que acudieron al evento realizado por la Red Ddeser el 28 de septiembre del 2022. Ese año optaron por no participar en ninguna marcha y prefirieron organizar un concierto al aire libre, frente a la audiencia se encontraba un escenario en donde varias cantantes interpretaron sus melodías. El evento se llevó a cabo en un parque de la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Figura 11

Escenario del evento 28S.



En la fotografía que corresponde a la figura 11 se puede apreciar parte del escenario del evento por el 28 de septiembre, para terminar con el evento las artistas cantan la canción Sin Miedo de Vivir Quintana. Ellas invitan al público a subir al escenario y cantar todas juntas, frente a ellas se muestra una manta con el mensaje: Despenalización del Aborto.

Análisis de riesgos y acciones preventivas:

Debido a la cantidad de información que hay sobre la colectiva, fue importante definir y ser específica en lo que deseaba mostrar respondiendo a los objetivos antes planteados, es decir busqué en todo momento que lo que se reflejara en el documental abonara a el objetivo de la intervención.

3. Actividad: Videgrabaciones evento #28S

Objetivo de la actividad:

- Obtener videgrabaciones del evento que organiza y realiza la colectiva en el marco del día por la despenalización del aborto: #28S.

Beneficiarias: Mujeres de la colectiva y la colectiva Ddeser.

Duración: Actividad que se llevó a cabo en dos momentos.

Primero: Tres sesiones de una hora, previo al evento.

Segundo: Una sesión en el evento.

Método:

- a) Videgrabación antes, durante y después del evento, la intención fue recuperar los diferentes procesos por lo cuales ellas transitan en uno de los eventos más importantes para su colectiva.

Recursos necesarios:

- Infraestructura: espacio en las instalaciones de la colectiva y en el lugar del evento.
- Materiales: Cámara, computadora, tripie, micrófono, audífonos, extensiones.
- Técnicos: Escaleta del producto audiovisual.

Producto de la actividad:

- Videgrabaciones para el producto audiovisual.

Análisis de riesgos y acciones preventivas:

Posiblemente algunas mujeres que son parte de la colectiva, pero no participaron en este proyecto, hayan percibido incomodidad con la presencia de las cámaras en sus actividades, por lo tanto fue indispensable tener siempre comunicación con las integrantes de la colectiva y me pudieran reconocer no solo desde la intervención que se hacía sino conocer los objetivos del proyecto.

3.8.3 Etapa 3

La etapa tres correspondió a analizar todo el producto generado en las etapas anteriores para dar inicio y forma al producto audiovisual, presenté un primer corte del producto antes de presentar el final, con la intención de recibir retroalimentación y realizar ajustes.

Metas a evaluarse al final de esta etapa:

- D.** El 100% del producto audiovisual.
- Refleje el sentir y la experiencia de las participantes y del colectivo.

Actividades

La etapa comprende las siguientes actividades:

1. Actividad: Edición de las videgrabaciones

Objetivos de la actividad:

- Crear un producto audiovisual que proyecte el sentir de las mujeres y la colectiva.

Beneficiarias: Mujeres de la colectiva y la colectiva.

Duración: Un mes.

Método:

- a) Edición de las videgrabaciones para conformar un producto audiovisual con la narrativa previamente estipulada en la escaleta.

Recursos necesarios: Computadoras y programas de edición.

Producto de la actividad: Primer corte del documental.

Análisis de riesgos y acciones preventivas:

Había demasiado producto audiovisual por lo tanto fue complicado la elección de material para conformar el documental, fue indispensable apegarme a la escaleta para realizar una selección.

Evaluación:

La siguiente actividad tiene el objetivo de evaluar el resultado de esta actividad.

4. Actividad: Primer corte del producto audiovisual

Objetivo de la actividad:

- Mostrar los avances del producto audiovisual a la colectiva.
- Conseguir la autorización de los avances del producto audiovisual.

Beneficiarias: Mujeres de la colectiva y la colectiva Ddeser.

Duración: Una sesión de dos horas.

Método:

- a) Proyectar los avances del producto audiovisual.
- b) Recibir retroalimentación de los avances presentados.
- c) Tomar nota por observación.
- d) Resolver las posibles mejoras de las observaciones.

Recursos necesarios:

- Infraestructura: espacio en las instalaciones de la colectiva.
- Materiales: Computadora, proyector, extensiones.
- Técnicos: Minuta de reuniones pasadas.
- Humanos. Personas especialistas en productos audiovisuales, persona especialista en la temática.

Producto de la actividad:

- Minuta de la reunión.

Análisis de riesgos y acciones preventivas:

Debido a todo el material videograbado obtenido algunas grabaciones quedaron fuera del producto, por lo tanto fue indispensable la comunicación constante con la colectiva.

3.8.4 Etapa 4

En esta etapa presenté el documental final a las participantes, se recibió retroalimentación, se realizaron ajustes y me dieron el visto bueno para la reproducción libre, por último se aplicó una breve evaluación de la intervención en general.

Metas a evaluarse al final de esta etapa:

- A) El 90% de las participantes en las entrevistas.

- Realicen una evaluación final del proyecto.
- D) El 100% del producto audiovisual.
- Esté aprobado por las participantes y Ddeser.

Actividades

La etapa comprende las siguientes actividades:

1. Actividad: Presentación final del producto audiovisual a las participantes

Objetivo de la actividad:

- Presentar el producto audiovisual final a las participantes.

Beneficiarias: Mujeres participantes del documental.

Duración: Una sesión de dos horas.

Método:

- a) Presentar el documental final a las participantes.
- b) Recibir retroalimentación de las mujeres.
- c) Realizar acuerdos para reajustes finales.
- d) Obtener aprobación final de todas las participantes.

Recursos necesarios:

- Infraestructura: No aplica.
- Materiales: Liga del documental final.

Producto de la actividad:

- Producto audiovisual final.

2. Evaluación final

Objetivo de la actividad:

- Obtener una evaluación final de la intervención realizada en la colectiva.

Beneficiarias: No aplica.

Duración: 10 minutos.

Método:

- a) Mandar una encuesta en línea a través de cuestionarios google.
- b) Explicar en el correo el proceso y la importancia de la evaluación.

Recursos necesarios:

- Infraestructura: No aplica.
- Materiales: Computadora, acceso a internet.

3.9 Evaluación y Sistematización de la Experiencia

En términos de Sánchez y Cháves (2014) la evaluación es un proceso colectivo y permanente de indagación y valoración de la planificación, ejecución y la finalización del proyecto. Por este motivo, implica un proceso de construcción de conocimiento, en donde colectivamente se va modificando y/o abonando al seguimiento de los proyectos. Concibiendo la evaluación desde esta perspectiva retomé para mi intervención los siguientes aspectos de la evaluación comunicativa de los proyectos culturales:

1. **Integralidad en la evaluación:** Implica que la gestión del proyecto sea un proceso de construcción permanente e integral que implica una planificación, ejecución y la evaluación de los objetivos y acciones propuestas. Por lo que durante la intervención estuve revisando junto con las mujeres que participaron en el documental, los productos audiovisuales constantemente para recibir retroalimentación directa. Es decir, nombrar los aspectos a mejorar y entre todas buscar las mejores soluciones.
2. **Diversidad en la evaluación:** Se basa en un enfoque comunicativo al asumir la posibilidad de que la narración tenga un lugar fundamental en el proceso de valoración. Respecto a este punto, la mayoría de las evaluaciones fueron narraciones que las mujeres hicieron de las presentaciones que hice en la intervención. Teniendo en cuenta lo anterior, propicié un discurso en donde pudiéramos llegar a acuerdos en conjunto con las opiniones diversas, esto último responde al siguiente punto.
3. **Construcción participativa:** Construcción de saberes validados por las experiencias culturales que construyen nuevas realidades. Por lo que busqué lograr reflejar, en el producto audiovisual, las vivencias y experiencias de las mujeres de la colectiva, procurando hacerlo lo más apegado a la realidad.

Adicionalmente realicé un cuestionario breve en donde se les preguntaba su opinión por mi intervención en general.

La evaluación y sistematización de la experiencia la implementé en dos partes:

- 1.** Durante la intervención: Presenté avances del producto audiovisual, como la escaleta, para ir evaluando si el producto iba reflejando las experiencias de las mujeres que participaban. En esas actividades de evaluación realicé las recuperaciones de las opiniones, en la misma reunión se daban soluciones y llegábamos a acuerdos. Esta dinámica permitió que en cada sesión ellas me iban dando su visto bueno para continuar con el proyecto. Por lo tanto con este seguimiento de la evaluación se cumplieron las siguientes metas:
 - A.** El 90% de las participantes en las entrevistas:
 - Participó y compartió a otras su experiencia.
 - Se sintieron identificadas con la narrativa (escaleta/guión) del producto audiovisual.
 - B.** El 50% del producto audiovisual.
 - Reflejó la historia personal de las mujeres.
 - Reflejó las historias de las mujeres desde la colectividad.
 - C.** El 100% del producto audiovisual.
 - Fue aprobado por las participantes y el colectivo.
- 2.** Al finalizar la intervención: Realicé un breve cuestionario en donde pregunté la experiencia general de toda la intervención con la intención de corroborar los logros de metas, así como el alcance que obtuve de los objetivos planteados en todo el proyecto de tesis. Lo anterior arrojó los siguientes resultados:

Respecto a las últimas metas por evaluarse se buscaba que el 90% de las participantes respondieran al cuestionario. Las cuales, de las siete mujeres que participaron, seis respondieron el cuestionario por lo que la meta en porcentaje fue satisfactoria. Cabe alzar

que esta evaluación fue anónima. Por último, buscaba que el 100% del producto audiovisual reflejara el sentir y la experiencia de las participantes, por lo que en el cuestionario se les preguntó directamente si se sentían representadas tanto en el aspecto personal como colectivo, todas respondieron afirmativamente. Comparto la siguiente respuesta que se dieron en la mencionada evaluación: “Sí, está mi voz, mi perspectiva de lo vivido, de cómo lo he experimentado y se relaciona con las otras lo que crea una visión más amplia” (Anónima 1, 2023). Por ejemplo, en esta primera evaluación se comenta que sí está representada su perspectiva y sobre todo comenta que existe una relación con la aportación de las otras mujeres participantes.

También en las evaluaciones explican que se sintieron cuidadas en la integración de toda la narrativa final asegurando: “Se puso mucho cuidado en integrar en el docu las respuestas de cada una” (Anónima 2, 2023). Con relación a la integración de la que se habla en este último comentario, también lo exponen desde un espacio que les generó un proceso autoexploratorio de su feminismo, así como una forma distinta de hacer activismo. Por ejemplo, en la siguiente experiencia mencionan: “Fue muy emotivo, me encantó compartirme y explorar esta nueva forma de hacer activismo. Las compañeras realizadoras en todo momento fueron muy cuidadosas y respetuosas de los procesos por los que estábamos cruzando y eso me hizo sentir muy confiada” (Anónima 3, 2023). En consecuencia, puedo reflexionar que la intervención tuvo resultados satisfactorios porque estuvimos conviviendo mucho antes de que se diera este proceso, ya que las mismas mujeres que participaron en el diagnóstico de esta investigación son las mismas del documental. Por esta razón comparten que la experiencia de participar en este proyecto fue a nivel personal y colectivo. Respecto a este último punto, comparto la siguiente evaluación:

Fue hermoso estar reflexionando mi devenir en el feminismo, las sesiones grupales me dejaban pensando mucho en la lucha de las otras. Me gustó mucho coincidir con personas tan bonitas y observar el magnífico proceso creativo que hacía con tanto amor y energía. (Anónima 4, 2023)

Por último, en la experiencia previa se menciona el gusto por la reunión que propició este proyecto y me hace notar que las evaluaciones que hicieron las participantes fueron desde un trabajo personal y colectivo profundo. Me es gratificante leer que se sintieron cómodas en

el proceso y que el resultado les pareció una creación cuidadosa, acciones que siempre busqué respetar en todo el proceso de esta tesis.

Capítulo 4: Presentación de Resultados y Discusión

4.1 ¿Por qué un Documental?

La experiencia que he tenido con el documental me permitió reconocer que es un medio de más fácil reproducción y, por lo tanto, una forma para tener mayor acceso y alcance a la información. También me parece que implica un proceso de participación muy colectivo en donde muchas personas transmiten sus saberes los cuales se van ensamblando hasta formar una historia que contar. Por estas razones me resultaba un material ideal para mi intervención. Para Luna Marán (2020) cineasta mexicana, pensar el cine desde lógicas verticales y jerárquicas resulta absurdo ya que afirma que la naturaleza del cine implica un ejercicio de creación colectiva. En mi búsqueda de esta creación colectiva, como la que menciona Luna Marán, pensé en una devolución directa de lo que las mujeres me compartieron. Lo anterior resultó en la creación de un documental que reflejó el compromiso central por involucrar la participación de todas en la generación de conocimiento. Con este producto audiovisual también se transmitió las experiencias de las mujeres participantes a un público general y de esta forma compartieron sus relatos desde lo personal pero también sus historias en la colectividad. Lo anterior no hubiera sido posible sin la intervención que realicé en la Red Ddeser, a través de videograbar sus actividades. Esta participación generó que el conocimiento compartido se convirtiera en un acto aún más colectivo, es decir, ya no solo eran mujeres hablando de feminismo en primera persona, sino que también se enuncian desde la colectividad, y que a partir de esa situación, su ser feminista también se experimenta de otras formas.

La intervención resultó en posibilidades de compartir las trayectorias de cada una, sin embargo me gustaría hacer referencia a la expresión “fuera de campo” un término cinematográfico que utiliza De Lauretis (2000). El fuera de campo es aquella realidad que está suprimida, todo lo que no se enmarca, pero que desde el cine experimental el fuera de campo es una realidad que influye, que existe simultánea y paralelamente a la realidad que se proyecta. En otras palabras, alrededor de una proyección pasan una serie de cosas que influyen en el resultado del contenido, no solo a nivel de cámara en relación a cómo serán las proyecciones, las imágenes, la edición, etc. sino también con el espectador sobre cómo se

percibirá el producto. Agregaría que este fuera de campo, desde el proceso de esta intervención, se me presentó durante las sesiones que tuve para armar la escaleta y después en las grabaciones, donde se abrieron nuevas interrogantes, nuevas aportaciones. Sí bien estas nuevas cuestiones no se pudieron abordar del todo en el producto audiovisual, sí aportaron información que me parece importante no dejar de lado. Con respecto a este proceso simultáneo que se abrió durante la elaboración del documental comparto los siguientes resultados y análisis.

La colaboración directa con la colectiva surgió en un momento en donde ellas lo enunciaban desde un proceso de cambio y transformación. En el análisis del capítulo dos enuncié que el proceso de asumirse feminista involucra una serie de transformaciones que genera un impacto en ellas, en la intervención también se hablan de estos procesos de transformaciones pero ahora desde la colectividad. Las mujeres que participaron en el documental se encontraban en diferentes procesos respecto a pensar y vivir su participación en Ddeser. En ellas había procesos de rupturas, de reafirmación a permanecer, mudanzas a otras colectivas y pausas de la colectividad. Estos diferentes procesos situó la intervención desde el repensar la colectividad también en primera persona y desde los procesos que cada una estaba viviendo respecto a lo colectivo. Para compartir los resultados y el análisis desarrollado, presento tres categorías que tienen que ver con la ruptura, la permanencia y las transformaciones desde la colectividad.

4.2 Rupturas Desde la Colectividad

En el capítulo uno de esta tesis reconocía la existencia de diferencias en los feminismos pero también aclaraba que no era mi intención enfocarme en ese reconocimiento. Sin embargo en la intervención fue un tema que estaba resonando en los discursos de las mujeres y en la misma colectiva, en ese momento entendí que sí estaba siendo nombrado por ellas era importante enunciarlo. En ese marco, el proceso por el cual pasaba la colectiva era un momento de reajuste, algunas de sus integrantes habían decidido dejar de ser parte de la Red en Ddeser. Estas rupturas que nombraron como dolorosas, necesarias y en algunos casos liberadoras, tenían un motivo general que se le atribuía a esta serie de movimientos que tenían que ver con las diferencias, estos desencuentros fueron imposibles de reconciliar. Asimismo,

me parece relevante nombrar las divisiones porque eso me permite dejar en claro que las rupturas son parte de cualquier grupo que se nombre o no feminista. Ellas en sus testimonios, atribuían a este reajuste como una parte de los procesos grupales que suceden en cualquier movimiento, por lo que argumentaban que era injusto el señalamiento social que se les hacía. En otras palabras, este tipo de separaciones en los grupos feministas, también implicaba que las personas no pertenientes al movimiento, les acusaran de ser un fracaso como colectivas. Por esta razón ellas aseguraban que no se les podía castigar por estos quiebres porque no eran situaciones exclusivas de las colectivas feministas o de las feministas con las mujeres que no son feministas. Estas diferencias, divisiones y rupturas están en todas las y los sujetos tanto en el aspecto personal como en el colectivo. Aunque aclaran que este proceso de rupturas les ha permitido un movimiento que las lleva a la revisión, la discusión y la reconstrucción. Frente a la reflexión de estas rupturas KariEsme asegura:

Cuando no estamos de acuerdo con la otra, la expectativa es, como somos feministas, que podamos con eso porque nuestro vínculo va más allá de lo afectivo, es político, es de trabajo, es un esfuerzo para vivir de una forma diferente. Entonces una no se imagina que un vínculo de esa naturaleza pueda acabarse, lo siento como una muerte simbólica. (2022)

Relacionado con la expectativa, de la cual nos habla KariEsme, puedo interpretarlo desde un imaginario en donde los movimientos feministas tienen que mantener a las mujeres juntas, sin conflictos, sin diferencias, sin rupturas entre ellas, lo anterior posicionaría a los movimientos en una utopía de colectividad. Para Lauretis (2000) la teoría feminista se ha desarrollado a través de una serie de posiciones de oposición, no solo hacia el afuera (construcciones sociales, discursos dominantes, aparatos ideológicos etc.) sino también de sus propios enfrentamientos e interacciones internas. Por lo tanto puede resultar preocupante que las rupturas se vivan como muertes simbólicas y no como una oportunidad que mantiene viva y activa la conciencia feminista. También sería una manera de negar que el sujeto social mujer así como los movimientos, están en constante transformación basada en la historia propia y en la historia de la misma colectiva. Sin embargo en los testimonios compartidos es complicado reconocer los quiebres como procesos de transformación. Sí bien tienen un discurso en donde se enuncian desde la libertad de estar o no estar, para algunas resulta un

conflicto el reconocer que no logran entender la partida de sus compañeras. Lo anterior se ejemplifica en el siguiente testimonio de Verónica:

Generar una colectiva implica una responsabilidad de hacernos crecer, entonces esas rupturas me hacen pensar que no lo estamos logrando, pero después pienso, pues tampoco somos una secta, la gente puede venir y creer en el proyecto y después también dejar de hacerlo [...] La gente es libre y luchamos para eso, pero eso no deja que sea doloroso, porque no lo entiendo. (2022)

Pensar la colectividad en términos de responsabilidad hacia el crecimiento de las mujeres, como lo menciona Verónica, implica que al reconocer las diferencias se vayan pensando como potencialidades y no como desventajas del movimiento. Aunque en este reconocer y pensando los movimientos feministas en términos sociales y políticos es importante tener en cuenta la incidencia, la representación y la influencia que tienen internamente y hacia el exterior. Me refiero a que las diferencias no tendrían que llevarlas a la exclusión, la violencia o la discriminación hacia ninguna persona, tendrían que llevar a procesos en donde se comience a pensar en otras formas de coincidir. Menciono lo anterior porque una de las divisiones que más se nombraba fue, por una parte la postura clara de no querer la participación de mujeres trans en la colectiva y por otra parte buscar no caer en discursos determinantes, en decidir quién era o no mujer. La resolución a este conflicto implicó que la colectiva iba a aceptar la participación de mujeres trans lo que ocasionó la salida de un grupo que no estaba de acuerdo. Referente a este marco, las mujeres entrevistadas que se quedaron en la colectiva aún no saben cómo acomodar el tema del separatismo trans, el tema del borrado de mujeres y también la presencia de separatismo con los hombres dentro de los grupos feministas. Frente a estas grandes interrogantes, la postura de Red Ddeser está en entender que los tiempos ya no están para regresar a una guerra de sexo/género, ya que caer en esos conflictos impide que se centren en problemáticas más profundas como el patricarcado, los feminicidios o la violencia estructural. Sí bien para ellas ha sido complicado acomodar las situaciones de rupturas, reconocen que tanto las diferencias como las divisiones son necesarias para abarcar una o muchas situaciones desde varias perspectivas. Respecto a este reordenamiento Verónica agrega:

Las resistencias tienen que ser diversas, pensar en que todas tenemos que ir en una misma dirección no nos permite ver los privilegios que tenemos. Nosotras por ejemplo, somos un grupo mayoritariamente de profesionales, psicólogas, que nos han pasado, como a todas las mujeres, un chingo de cosas horribles pero también con muchísimos privilegios. Entonces creo que las luchas se tienen que enarbolar desde todos los espacios y habrá momentos de confluencia pero si no, no pasa nada. (2022)

La reflexión anterior me lleva a pensar en el feminismo interseccional, que implica transversalizar y poner en el centro que no todas las mujeres pasan por las mismas injusticias pero eso no quita la importancia de una lucha u otra. En el testimonio de Verónica se hace mención a esto desde los privilegios, es decir, no encarnar ciertas desigualdades, injusticias o determinadas situaciones desfavorables no implica que no estén pasando, implica una responsabilidad de comenzar a reconocer para sumar desde donde cada mujer esté situada. Lauretis (2000) lo relaciona con un aprender a ser feminista que marca e integra el propio ser, para ella ser feminista es un conocimiento que se encarna independientemente de si se entiende desde los discursos críticos, científicos, desde la subjetividad, la sexualidad, la escritura, etc. En sí mismo, asegura, que el feminismo es una construcción crítica y en constante definición, por lo tanto el sujeto social mujer no puede dejar a un lado su historia. Por este motivo en las colectivas hay múltiples diversidades que responden a cada una de sus integrantes y que su agrupación recae en las confluencias que van teniendo. Aunque en la Red se tenga clara la existencia de luchas diversas, también hay un claro reconocimiento al no saber cómo acomodar la relación entre compañeras o colectivas que son abiertamente trans excluyentes o separatistas. El escenario anterior les lleva a preguntarse ¿cómo pueden llegar a coincidir o a entender su postura? si para ellas esas acciones rompen totalmente con uno de los principios más importantes que es la libertad de ser mujer. En este sentido reconocen una paradoja que ha sido sumamente dolorosa para ellas, ya que por no cerrarle la puerta a quienes quieran asumirse como mujeres, sí tuvieron que alejarse de aquellas que no estaban dispuestas a reconocer esa libertad. Frente a esta paradoja Gabriela menciona:

Estamos inmersas todo el tiempo en espacios capitalistas, patriarcales y machistas, entonces llegar a una colectiva debe de representar un espacio de descanso, yo así lo veo, como un aquí sí puedo estar, aquí sí puedo ser gorda, todo aquello que allá fuera

no puedo ser. Pero cuando te topas con violencias, con protagonismos, en donde hay luchas más importantes que otras en los mismos colectivos, me pregunto cómo podemos dejar de replicar esto entre nosotras. Solo pienso en las que van llegando y ven esta violencia, se quedan con una mala percepción de las colectivas. (2022)

Gabriela comenta un ideal en términos de colectividad, pero desde las experiencias de las demás compañeras no podemos dejar de nombrar las dificultades que existen. Con la postura anterior puedo afirmar que la colectividad feminista no se puede quedar solo desde ideales que posicionan a estos grupos como entidades sin conflictos. Es decir, el asumirse o no como feministas no las hace una masa única que persigue los mismos intereses, no solo hay divisiones que tienen que ver con sexo/género sino también con la raza, la clase, la religión, la cultura y/o el acceso a la educación. Estas características que son propias de la sociedad, y que no son exclusivas de los movimiento, generan infinidad de divisiones. Desde este marco no puedo pensar a las colectivas feministas fuera de este sistema social en el que también están inmersas, pensarlo de esta forma permite reflexionar que las colectivas no son la única solución o la única forma de que los feminismos se fortalezcan. Los grupos feministas son una de tantas formas de hacerle frente a un sistema patriarcal y paradójicamente, aunque también esté estructurado dentro del sistema social, es la manera en que se le puede hacer frente a ese sistema y ser resistencia. Respecto a lo anterior, hago referencia nuevamente al testimonio de gabriela, ya que también externa el cómo la situación de conflicto entre las colectivas da una imagen hacia las mujeres que no pertenecen o recién se acercan. Frente a este escenario me es importante no quedarme en los quiebres sino también evidenciar los aportes que las mujeres tienen al pertenecer a la Red Ddeser y que optan por seguir permaneciendo, postura que se desarrollada en la siguiente categoría.

4.3 Permanencia desde la Colectividad

Si hablamos que dentro de una colectiva feminista hay violencias y rupturas, me pregunto ¿qué motivaría a las mujeres a seguir permaneciendo? Respecto a este cuestionamiento, es relevante mencionar que todas las entrevistadas nombraban el disfrute de permanecer en una colectiva aún cuando ya no eran parte de ella o habían decidido tomar una pausa. Desde sus experiencias nombraban constantemente la esperanza de pensar que otros

mundos son posibles a pesar de las rupturas, algunas de las integrantes reconocen que son más llevaderas las situaciones cuando se viven en grupo. Un ejemplo de lo anterior lo aporta KariEsme:

Reafirmo mi quedarme en Ddeser porque si Ddeser no estuviera en mi vida yo me vivo muy sola, porque Ddeser me ha dado un panorama distinto de cómo estar ante la vida y cómo estar ante el feminismo. Porque luego entrar al feminismo es como una lampareada, comienzas a reconocer violencias, a nombrarlas y eso abrumba. A Ddeser lo siento como un lugar en donde puedo recargarme, donde tengo un respaldo. (2022)

El vivirse acompañada, como lo afirma KariEsme, no solo es una característica que todas reafirman al estar en una colectiva, sino lo nombran como la plataforma que les permitió estar más seguras de sí mismas. Lo anterior lo ejemplifican desde el uso de su voz, algunas pueden dar cuenta de cómo antes simplemente no expresaban absolutamente nada de sus ideas y cómo la colectiva les ha empujado o animado a expresarse. También el posicionamiento de las voces, lo nombran desde el tono de voz, como antes su entonación era tan bajo que solo se escuchaban ellas mismas y ahora es más elevado, desde su perspectiva, con más seguridad. Respecto a lo planteado Patricia menciona:

Las asambleas en Ddeser son para eso, para que hagamos uso de nuestras voces, para que poco a poco se nos quite el miedo de decir lo que pensamos o lo que queremos decir. Que se nos quite el miedo de no querer hablar porque pensamos que estamos mal, las asambleas son para defender y posicionar nuestras voces. (2022)

Relacionado con lo que menciona Patricia sobre el posicionamiento que surge a través de darle valor a las voces, una de las integrantes compartía que la colectiva le servía como un ensayo de cómo ir armando la mujer que quería ser afuera. Este preparativo lo pensaba no solo en términos de usar la voz, lo cual le parece un parteaguas para ir cambiando o incidiendo en otros aspectos de la vida, sino en la forma de organización y las maneras que tiene la colectiva para resolver aspectos económicos, políticos y sociales. Frente a los resultados positivos que tienen esas formas en la colectividad y observar lo bien que funcionaban, comenzó a replicarlos en otros espacios de su vida como su trabajo o su casa. Un ejemplo de estas organizaciones en la Red Ddeser, es una estrategia de acción social que denominaron estrategia dignidad, la cual surge al darse cuenta que las autoridades solo les daban largas y

no se atendían las denuncias por violencias hacia las mujeres. Las integrantes al encontrarse con ese tipo de situaciones empezaron a resolver, por ejemplo, sus casas se convierten en refugios para la mujer que lo necesite, las integrantes doctoras atienden en caso de alguna situación médica y existe un fondo de ahorro colectivo para estas situaciones. En otras palabras ellas ponen de sus propios recursos, sus herramientas y habilidades para accionar. Este escenario muestra que la colectividad no solo es un espacio de reunión al que van en determinado tiempo sino es una forma de vivir, es un trabajo continuo en donde se trata de hacer red, como su mismo nombre lo enuncia, Red por los derechos. Por consiguiente, su participación en la colectiva implica activar sus recursos personales, sociales, políticos, etc. cuando hay una situación de riesgo que atender, no solo para las mujeres de su misma colectiva, sino para todas las mujeres que se tenga conocimiento de alguna necesidad de atención. Para ellas accionar desde estos parámetros es una forma de vida que aplican en todos los espacios en donde se desenvuelven, para ellas ya no es posible vivirse y pensarse fuera de los términos de la colectividad. Este panorama expuesto me lleva a preguntarme ¿qué pasa con aquellas mujeres que no son parte de una colectiva? ¿A caso la colectividad solo se da cuando se es parte de un grupo consolidado como lo es la Red Ddeser? Respecto a estos cuestionamientos Rosana afirma:

Ahora, durante el tiempo que me he formado en colectivas, yo ya pienso la colectividad no sólo en términos de una colectiva como un grupo “consolidado” sino lo pienso en las mujeres de mi familia que juntas lograron resistir y organizarse en un montón de cosas desde lo personal y desde lo familiar. (2022)

Rosana agrega que la colectividad también se hace sin pertenecer a un grupo, para ella se puede iniciar desde la propia casa, con las hermanas, las tías, las madres, en la colonia con las vecinas, las amigas, en el trabajo con las compañeras y/o las jefas. Con todo lo compartido por ellas puedo reconocer que en los grupos de mujeres existen múltiples diferencias pero también puntos de encuentro. Lo anterior que me lleva a pensar en la necesidad de volver a enfocar en las cuestiones que se tienen en común con otras mujeres o con otros grupos. Me parece que la situación actual de las colectivas feministas, en cuanto a la diferencia, motiva a reuniones donde la reflexión, por ahora, se centre más en el encuentro que en el desencuentro. Lo anterior implica, como lo afirma Rosana, ir reconociendo en las otras a compañeras que

pasan por situaciones similares o con las que se pueden formar alianzas. Rosana muestra en las relaciones comunes con otras mujeres la oportunidad de generar colectividad sin la etiqueta de grupo o movimiento, es decir acciones micro que van incidiendo en planos más estructurales. Rosana también hace evidente cómo el tiempo que ha pasado en las colectivas le ha llevado a transformar no solo el concepto de colectividad sino su forma de vivirla. Esta postura evidencia procesos de transformación ya no solo personales, como se mencionó en el capítulo dos de esta tesis, sino transformaciones desde el aspecto colectivo.

4.4 Transformaciones desde la Colectividad

Dentro de la misma colectiva se hablaba de una maduración, es decir, se reconocía que en algún momento la colectiva funcionó como espacio de protección, de seguridad y se aprendieron ciertas bases, pero en algún momento dejó de ser suficiente a sus propios intereses. En los testimonios mencionaron que en términos personales y de colectividad empezaron a reforzar los proyectos y/o comenzaron a reconocer cómo se quería y hacia dónde buscaban dirigir sus acciones feministas. Todas desde sus experiencias, afirmaban que esta reflexión, al igual que desde el aspecto personal, en algún momento surge como parte de sus procesos de transformación desde la colectividad. Respecto a este planteamiento Paola menciona: “Mi integración a una colectiva fue a través de una movilización interna, la forma de hacerlo propio y la forma de hacerlo colectivo sí es algo que se va transformando” (2022). Paola especifica que su movilización para ser parte de una colectiva parte desde lo personal, desde lo interno, lo anterior responde a lo que se ha comentado varias veces por las mujeres entrevistadas al afirmar que el feminismo tanto en términos personales como colectivos no es algo estático, va cambiando. Desde esta perspectiva reconozco cómo van posicionando sus intereses ya no solo desde aspectos personales sino que se pasan al área de lo grupal. De igual manera observo que estas modificaciones de sus intereses responde también a los cambios de sus contextos y a sus historias de vida. Frente a este escenario ellas aportan evidencias que me permiten identificar que pueden tener afinidades con otros proyectos. Lo expuesto anteriormente puede resultar en comenzar a poner en duda su permanencia en determinados grupos y que como consecuencia decidan cambiar de colectivas o que pertenezcan a varios gruposo o que decidan hacer colectividad de otras formas, como en sus espacios de trabajo.

Relacionado con estas posturas, diversas Rosana narra parte de su proceso de transformación colectiva:

Tenemos que reconocer en nosotras si nuestros intereses están coincidiendo con el de la colectiva, porque vas conociendo a otras feministas. Lo ubico como un racimo de uvas y siento que una uvita se va a otro racimo pero siento que hay algo de fondo que nos teje y nos une. (2022)

Rosana no solo menciona el reconocimiento de otras perspectivas al conocer a otras feministas sino también pone a discusión que el transitar de una a otra colectiva tendría que dejar un precedente. Desde su analogía, existe un hilo conductor que funciona como enlaces o caminos que en conjunto van construyendo algo, sin embargo aunque se hable de un fin en común o algo que existe de raíz que las une no se tiene muy claro cómo tejerse entre los diferentes grupos. Aunque, desde las reflexiones de otras participantes, no necesariamente se piensa desde un seguimiento o desde la existencia de un hilo conductor, sino desde muchos inicios que tienen orígenes distintos. Un ejemplo de lo anterior lo aporta Marian:

Pensaba en las diversidades y sí, nos está haciendo ruido desde nuestro momento personal y colectivo en el que nos encontramos. Por ejemplo pienso en la marcha del 8M, muchas mujeres optaron por salir a marchar y muchas otras no. Entonces pienso que la articulación se puede dar desde diferentes puntos, de diferentes formas y tal vez hacia una misma finalidad pero no necesariamente. (2022)

Frente a este reconocimiento de las diversidades, también se comienza a pensar en una articulación, para Marian no existe certezas si se pueden dirigir hacia los mismo fines pero sí se pueden pensar desde diferentes puntos y formas. Es decir va visualizando no solo las diferentes posturas sino cómo se puede llegar a una articulación. Para Lauretis (2000) no se puede ignorar u omitir los conflictos, por este motivo se debe continuar articulando y examinando las diferencias, en ocasiones permitiendo la escucha y colaboración de unas a otras o no haciéndolo.

Los testimonios de las mujeres van dando cuenta de las dificultades y oportunidades que están presentes en el movimiento feminista, lo que les ha implicado una reflexión de su propia colectividad. Ellas afirman que en algunas ocasiones les fue difícil hacerle frente a diversas situaciones, como el tema del separatismo, sin embargo al reflexionar con otras les

dio pautas para comenzar a pensar en formas de mantener y crear las articulaciones. Es importante aclarar que estos encuentros los proponían siempre y cuando fueran planeados como lugares que fomentaran la libertad así como libres de todo tipo de violencia. La postura anterior no solo la buscaron con el fin de hacerle frente a sus conflictos internos sino pensando en aquellas mujeres que buscan acercarse por primera vez a las colectivas. Para profundizar en este acercamiento de mujeres a la colectividad Marian agrega:

Si nos estamos dando cuenta que cada grupo va por distintos caminos, me parece que necesitamos armar rutas para que mujeres se puedan acercar y conocer este ejercicio de colectividad. Porque independientemente de cómo te nombres o de qué colectiva seas, sí me parece importante tener en cuenta que debemos replicar y compartir la experiencia de vivirnos organizadas con otras mujeres. (2022)

Marian afirma que aunque dentro de grupos feministas se estén reconociendo y cuestionando sus diferentes caminos entre colectivas, es necesario comenzar a pensar en caminos que puedan vincular a aquellas mujeres que quieren tener un acercamiento desde la colectividad. Esta experiencia de Marian me hace reflexionar que a pesar de las diferencias que existen entre ellas, buscan seguir siendo receptoras para las mujeres que decidan ser parte de algún grupo. Desde este panorama observo que la colectividad no solo es un proceso que es cambiante sino que se permiten ser vulnerables al reconocer sus propias rupturas. Este reconocimiento les da la posibilidad de observar diversas perspectivas y comprender que es un proceso de aprendizaje continuo, así como de reconocer que en las otras mujeres se puede tener aliadas y defensoras. Sí bien esta perspectiva les aporta posibilidades de encuentros también existe la contraparte que decide no ser parte o generar vinculaciones, esta situación aunque puede parecer un obstáculo, ellas lo visualizan como posibilidades para mejorar. Por esta razón ellas piensan los desencuentros como espacios que inciten a la reflexión y al aprendizaje, también lo sitúa desde el término de la esperanza de poder habitar un mundo justo y una vida digna para todas las mujeres desde las diversidades. Para ejemplificar la postura anterior, las mujeres participantes recuperaban mucho la frase, contruir con todas un mundo donde quepan muchos mundos, la cual la recuperaban del movimiento de mujeres zapatistas y que para la Red tiene mucha influencia en sus ideales y objetivos.

Conclusiones

La presente tesis la realicé en primera persona, lo que me lleva a reconocer tres aspectos fundamentales de aprendizaje personal: primero, desde un inicio di cuenta desde dónde me situaba, ahora reafirmo esa enunciación, pero ya no solo desde lo personal, sino también desde lo colectivo. Este proceso de investigación me hizo encarnar la colectividad y en el trayecto aceptar desde mi propio cuidado las transformaciones que conllevan mi asumirme feminista, ahora las vivo acompañada. En segundo lugar, le di cabida a mi voz e importancia a mi propia experiencia, reconocí que me era imposible emprender este proceso dejando de lado mi deconstrucción, me fue difícil quedarme fuera de la ecuación. En ciertos aspectos me sentía parte e incluida de los mismos procesos que las participantes me compartían, por lo que en el capítulo 1 y lo que corresponde a esta conclusión, me incluyo y lo desarrollo desde un nosotras. Por último, escribir en primera persona fue la manera en que la escritura académica me resultó más llevadera, porque esta tesis da cuenta que se puede ser académico sin dejar de lado la propia experiencia en una investigación. Del mismo modo, afirmo que la mirada específica de cada autor estará siempre, aún cuando no se hable desde la propia experiencia o aún cuando sigamos estrictamente cada paso metodológico. Aunque se decida solo ser espectadores, elegir desde dónde, cómo, cuándo y a quiénes observamos corresponde a un reflejo de la propia experiencia personal. Por lo anterior, para mí fue más importante enunciar desde dónde escribo, desde dónde me sitúo y cómo es que esta investigación me interpela.

Considerando las posturas anteriores, la idea de esta investigación titulada: No se nace feminista se llega a serlo: Transformaciones en las mujeres, pertenecientes a una colectiva en Jalisco, al asumirse feministas, surge de mi historia de vida. La propuesta la comienzo a desarrollar al sentirme incomprendida frente a todas las transformaciones que experimenté desde los primeros cuestionamientos que me hice sobre mi ser mujer en mis contextos. Después la idea se materializa cuando comienzo a reconocer en otras, procesos de transformaciones e identifico el rechazo que sufrimos por asumirnos mujeres feministas. Situación que me hizo darme cuenta que entre nosotras no hablábamos de esos cambios, por lo tanto no nos acompañábamos en esos procesos. También problematicé que, para el exterior

(personas y contextos no feministas), no somos más que un movimiento problemático e incómodo. Ambas situaciones me llevan a pensar en la forma en dar a conocer nuestros procesos de cambio para propiciar un acercamiento distinto. También este trabajo invita a quien lo lee a propiciar un nuevo conocimiento desde la voz de las mujeres, ayudando a la construcción de discursos diferentes, reales y en primera persona, de lo que implica para nosotras ser feministas.

Para dar cuenta de todo lo anterior, fue indispensable no sólo enunciar desde donde me situaba personalmente, sino dar cuenta del contexto que estuvo presente en la escritura de esta tesis. Por esta razón realicé un acercamiento de la situación actual de los feminismos en México, en donde uno de los conceptos transversales fue el término de interseccionalidad. Con la intención de situar que al hablar de feminismo lo hacía tomando en cuenta todas las posturas diversas que el término implicaba. En consecuencia me fue necesario enunciar la geografía de las mujeres que participaron en este proceso de investigación. Reconocer en qué contexto se asumían como mujeres feministas realizando una aproximación a sus particularidades hablando de feminismo en Guadalajara, Jalisco y en específico de la colectiva a la que pertenecen o pertenecieron. Me refiero a Ddeser, que se encuentra ubicada en Guadalajara y a cuyas miembras estoy agradecida de haber conocido y sin las cuales esta investigación no hubiera sido posible. Este proceso me permitió entender a mayor profundidad sus propias transformaciones personales y colectivas, así como evidenciar el contexto en el cual las mujeres emprenden su camino feminista.

La importancia de conocer y tener en cuenta los contextos en donde se desarrollan las historias de vida de las mujeres, me permitió entender cómo los diversos escenarios impactan de diferentes formas en sus procesos de transformación. Por este motivo, me acerqué a las experiencias de vida de teóricas feministas, puesto que en general su escritura está atravesada por situaciones que les han hecho reflexionar sobre lo que supone ser mujer en una sociedad patriarcal. Al realizar este acercamiento pude hacer un análisis inicial que demostraba que el asumirse feministas implica sin lugar a duda procesos de cambios que involucran aspectos como la corporalidad, así como personales y colectivos. Este reconocimiento me dio la pauta para ampliar el análisis y poder indagar concretamente qué transformaciones experimentaban las mujeres. Para profundizar en el proyecto de investigación, realicé una recuperación de

historias de vida de mujeres que, frente a un sistema patriarcal que nos han impuesto y nos quieren seguir imponiendo, decidieron cuestionar aquello que les incomodaba.

Antes de comenzar a hablar de sus procesos, me era indispensable posicionar sus posturas y desde dónde se situaban personal y socialmente, por este motivo la primera parte del análisis está dedicado a reconocer y plasmar sus voces. Esta acción de visibilización de la voz femenina empata con toda la dinámica de la escritura de esta tesis, ya que primero realizo un acercamiento a sus propias presentaciones. Son, en sus introducciones, en las que ellas describen quiénes son y también dan lugar a enunciar sus historias feministas, con estas dos descripciones contextualizan desde donde se nombran, se posicionan y/o se sitúan. Desde mi percepción esta dinámica ayudó a hacernos responsables de nuestras propias palabras, ya que nos muestra como personas atravesadas por un contexto y que a pesar de eso buscamos realizar una crítica consciente de nuestra situación, así como la de otras mujeres. También esta postura me ayudó a realizar un análisis más crítico al ir entrelazando sus historias de vida con las otras participantes y no solo observarlas como hechos independientes o aislados.

El análisis lo desarrollé en tres categorías principales: transformaciones corporales, transformaciones personales/sociales y por último desafíos/oportunidades que experimentaban al asumirse feministas. En la primera categoría reconocí que, desde el aspecto de la corporalidad, comienzan a aceptar lo que se les indicó que debía ser rechazado, así dieron paso a cuestionar estereotipos de belleza, aceptar sus corporalidades y a comenzar a ocupar el espacio que les había sido negado. Ellas identificaron que la corporalidad no solo tenía que ver con cómo lucían físicamente sino con cómo se paraban y tomaban los espacios. Esta recuperación de sus cuerpos también lo proyectaron en el uso de su voz, al afirmar que su tono ya no era el mismo, ahora hablaban con más fuerza. Igualmente, con la distinción que hacen del uso de sus voces, implicó abordar el tema con mayor detalle, situación que generó el desarrollo de la segunda categoría. Es en este apartado que corresponde a las transformaciones personales/sociales en donde ellas reconocen el valor de su palabra. Por este motivo, a partir de ese reconocimiento empezaron a decir lo que pensaban, también comenzaron a no comportarse como históricamente les había dicho que tenían que actuar. Sus espacios cotidianos se convirtieron en espacios de resistencia y de agencia, se volvieron incómodas, su feminismo ya no sólo modificaba sus prácticas personales, se hacía presente

en los medios en donde se desarrollaban. En otras palabras, ya no implicaba solamente un acto privado, así la escuela, el trabajo, la calle, etc. se convirtieron en lugares de lucha donde comenzaron a nombrar y accionar frente a las injusticias. Con este análisis pude observar que sus procesos les han dado la posibilidad de pensar su ser mujer desde la colectividad, de enfrentar con las otras las adversidades.

De igual forma, identifiqué que el ser mujeres que se asumen feministas es una práctica que se va transformando y que, según las características de cada una, responde a posturas diversas. Lo anterior generó que se les presentaran escenarios en donde tuvieron que hacerle frente a una serie de desafíos, pero también de oportunidades, características que se enuncian en la última categoría. Desde esas posiciones ellas identificaron la necesidad de negociar ya que reconocían que ellas cambiaban, pero sus contextos seguían igual. Frente a estos panoramas, en los cuales no había un reconocimiento a sus posturas, tomaron una serie de decisiones que tuvieron que ver con rupturas, permanencias y resignificaciones. Aunque lo anterior era complejo y en muchas situaciones doloroso, también les permitió reconocerse desde la propia decisión de lo que querían ser y la posibilidad de acompañarse con otras mujeres. Es decir, sus procesos involucraron una serie de dificultades, pero también le dan el reconocimiento al disfrute de encontrarse con otras mujeres y realizar alianzas, así como la oportunidad que tuvieron de comenzar a vivirse fuera de lo socialmente dictaminado.

Con la intervención, correspondiente al capítulo dos, pude indagar un aspecto que no se mencionó a profundidad en el análisis, el cual tuvo que ver con la colectividad. Observar el aspecto de lo grupal, mediante la elaboración de un documental, me permitió acercarme a conocer más a detalle su experiencia personal y sus procesos con mujeres. Este nuevo referente me permitió identificar que no solo había puntos de encuentro entre ellas, también había desencuentros, lo que fue una oportunidad para analizar y escuchar sus posturas desde esa posición. De igual forma con las videograbaciones para el material audiovisual, no solo accedí al espacio en común que tenían como colectiva, sino que pude conocer sus lugares más personales, como sus casas, sus trabajos o aquellos escenarios que eran los que más les representaban y significaban, lo que resultó en un análisis más enriquecedor. Al estar en sus espacios, participar en sus actividades y sus eventos pude observar las vulnerabilidades a las que como grupo se enfrentan. De igual manera, pude reconocer cómo los aspectos de

transformaciones por lo que ellas vivieron personalmente también son situaciones por las que pasan a nivel grupal. Teniendo en cuenta el panorama anterior, identifiqué que la forma en la que se agrupan no siempre es desde grupos consolidados, es decir, ellas incentivan la colectividad desde la propia casa, con los vecinos y hasta en el espacio laboral. Ellas mismas lo reconocen en su toma de decisión al dejar, permanecer o cambiar de grupos, ya que aseguran que la colectividad se hace desde cualquier espacio en los que habitan. Por ejemplo, para mi esta investigación y trabajo de tesis fue una forma de generar colectividad, es de esta manera como también yo hago y comparto feminismo.

Con relación a los objetivos planteados en todo el proyecto de investigación, comparto que, tanto el general como los específicos, se lograron satisfactoriamente. En el objetivo general se buscaba: Mostrar, a través de historias de vida, las transformaciones que ocurren en las mujeres que son parte de la Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en Jalisco (Ddser), al asumirse feministas para reconocer sus trayectorias. Para dar cumplimiento a este apartado, mencioné las transformaciones, desde un aspecto personal, que se pueden revisar en el capítulo dos que corresponde al análisis. De igual forma muestro los cambios a nivel colectivo, en el capítulo tres, que corresponde a la intervención. Respecto a los dos objetivos específicos, con el primero que corresponde a: Evidenciar los aportes y las dificultades que el feminismo está generando en las mujeres de la red. Pude lograr mostrar los aportes y las dificultades que el asumirse feministas ha generado en ellas, así como las respuestas que implican acciones de negociaciones y rupturas frente a esos escenarios. Por último doy cumplimiento al último objetivo específico que consistía en: Compartir mediante un documental la experiencia de sus transformaciones al asumirse feministas desde lo personal y desde lo colectivo. Este último aspecto estuvo presente en toda la parte de la intervención de este proyecto, que correspondía a la creación de un documental en donde se plasma su experiencia personal y colectiva.

Esta investigación no solo tiene como evidencia el logro de objetivos sino la presencia de retos que involucró dentro del proceso. Puedo identificar dos retos sumamente importantes. El primero, fue acercarme a las participantes para escucharlas y que pudieran compartir con confianza sus experiencias personales. No solo quería establecer una entrevista privada, sino también incorporarlas a un documental que implica difusión y exposición pública. Para llevar

a cabo esta labor establecí con las participantes una dinámica compleja. Involucré una serie de acercamientos previos con ellas, no solo en interacciones para las entrevistas sino en mostrarles las intenciones de este proyecto y también compartir mi propia experiencia. Gracias a esta dinámica tuve la oportunidad de estar en contacto con las participantes durante cerca de dos años, lo que generó que se formara un nivel de confianza que me permitió ser más cercana a sus historias. Los productos materiales creados a partir de este proceso son la tesis y el documental, que contienen sus historias cuidadas y que funcionan con el propósito de concientizar e informar sin necesidad de exposiciones negativas o riesgosas hacía ellas. El segundo reto fue profundizar en los problemas internos que como feministas estamos enfrentando, fue doloroso reconocer que dentro de las colectivas no se está logrando llegar a acuerdos y estas situaciones están terminando con rupturas.

En este sentido, me parece importante aclarar que en un inicio no era mi intención nombrar las diferencias, tenía esta postura porque creía que al centrarme en las deficiencias del movimiento abonaría a que incrementaran los discursos negativos hacía el feminismo. Aunque en ningún momento negué la situación de conflicto entre colectivas, sí buscaba mantenerme al margen de la situación y no profundizar en la problemática. Mi posicionamiento anterior se vio totalmente confrontado durante el trayecto en esta investigación. El análisis que realicé de las experiencias de mujeres que participaron en este proyecto, me llevó a darme cuenta que era una cuestión necesaria de abordar. Por este motivo, en la parte de la intervención doy cuenta de algunas de las dificultades, como grupos que aprueban el separatismo o grupos que no quiere que las mujeres trans sean parte del movimiento feminista. Las posturas anteriores abonan a la generación de discursos de odio y a seguir cultivando espacios que incrementen divisiones. Por esta razón la mayoría de los grupos feministas se encuentran en un total desconocimiento de cómo accionar frente a esta situación de desencuentro. Este planteamiento lo realizó con el objetivo de incentivar a que estas dificultades trasciendan del plano de la preocupación a la ocupación.

Los aspectos más importantes que recupero de este proyecto son, por una parte, reconocer que las experiencias y las historias de vida de las participantes es información relevante que aporta a disciplinas como lo son los estudios de género y feminismos. Las entrevistas trascienden el plano de lo teórico mostrando realidades y problemáticas cotidianas

por las que las mujeres feministas pasan, así como las múltiples soluciones que ellas gestionan frente a estos diferentes escenarios. Este trabajo de investigación se puede utilizar como antecedente para profundizar en diversas temáticas. Por otra parte, el documental que acompaña esta tesis, abre canales de comunicación con las propias mujeres que participaron, tanto para aquellas que recién están experimentando transformaciones y/o para mujeres que aun no han iniciado su camino. Por último, el material audiovisual también está pensado para personas en general, ya que el proceso de entrevistas de esta investigación da cuenta de un aspecto personal y colectivo que permite reconocer que el conocimiento se va construyendo con las historias de otras y otros. Con este documental existe la posibilidad contextualizar la situación y de reconocernos en las propias historias, posibilitando que esta experiencia permita tejer puentes que ayudarían a resolver problemas sociales.

En relación con aprendizajes generales identifiqué mi propio desconocimiento al no saber cómo responder a los discursos que abonan a seguir construyendo narrativas que determinan quién sí puede o no ser mujer dentro de los feminismos. Este discurso determinante, me lleva a enfrentarme a una contradicción, ya que por una parte me parece correcto no convivir con grupos que abonen a estos discursos, pero dentro de esas agrupaciones reconozco que tengo a compañeras y amigas con las que aún no puedo establecer una ruptura. La contradicción también recae al tener un discurso que abona a que todas las mujeres son bienvenidas, pero en la práctica me ha resultado complejo cuando sus posturas son desde la separación y la exclusión específicamente con las mujeres trans. Sí bien, como argumenté en este trabajo de investigación, las rupturas han sido parte de este caminar feminista, no dejo de preguntarme si en este caso pensar en la ruptura, como la solución, implica que esta situación se haga cada vez más grande. Concluyo esta tesis con nuevas preguntas, sin duda hizo mucha falta y es un gran hueco teórico no tener la experiencia en primera persona de mujeres transfeministas puesto que en la colectiva donde realicé esta investigación no participaba ninguna mujer trans. Lo anterior también me genera preguntas en relación con mi desconocimiento de no saber qué espacios ocupan o dónde están las mujeres transfeministas. Cuestionamientos que me ocupan a pensar en proyectos futuros que recaben no solo los testimonios y experiencias de mujeres trans sino de aquellas que no comparten con las mujeres transfeministas. Realizar el análisis anterior me permitiría indagar

si existe la posibilidad de tejer puentes y de reconocer no solo las diferencias sino buscar puntos de encuentro.

En términos de replicabilidad de esta investigación, me parece de suma importancia la creación de conocimiento a partir de historias de vida, así como encontrar formas diversas de compartir estos conocimientos fuera de los estándares académicos. Por lo que esta tesis es replicable al utilizar un material, como es el documental, como apoyo para difundir y fortalecer lo escrito. El documental es un medio con mucha potencialidad y de mayor accesibilidad que permite un acercamiento a otras perspectivas y modos de vida. Por consiguiente, ya que es un producto de difusión libre, todos pueden acceder a él. Por esta razón puede tener un consumo masivo al estar desde canales digitales, al tener un lenguaje sencillo a diferencia de una tesis. Este producto audiovisual es un material que posibilita la participación de quienes cuentan sus historias, pero también abre una invitación para que otras personas se involucren. Funciona también como medio para hablar de situaciones que preocupan a ciertos sectores y al mismo tiempo informar a aquellos que desconocen, el documental es una oportunidad para incentivar la apertura de diálogos.

Por último, la relevancia personal que tuvo para mí todo este proceso de investigación muestra la importancia de enunciar lo que somos y el mundo que queremos como mujeres feministas, abre la posibilidad de compartir con otras que otros mundos son posibles, enunciarlos por nosotras, por las que ya no están y por aquellas que aún no pueden o que están en la lucha de recuperar su vida, su voz y su libertad.

Referencias

- Ahmed, S. (2017). *Vivir una vida feminista*. Bellaterra.
- Álvarez, L. (2020). *Revista Mexicana de Ciencias políticas y sociales: El movimiento feminista en México en el siglo XXI: juventud, radicalidad y violencia*, núm. 240, septiembre-diciembre de 2020.
<http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76388>
- Braidotti, R. (2004). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Editorial Gedisa.
- Braidotti, R. (2018). *Por una política afirmativa*. Editorial Gedisa.
- Butler J. (2000). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. (Traductora, Mónica Mansour). PUEG-Paidós.
- Cabnal, L. (2010). *Feminista siempre. Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. ACSUR Editorial.
- Cabnal, L. (2020, Septiembre 21). *Entrevista Tejernos en la conciencia para sanar la vida*.
<https://latinta.com.ar/2020/09/lorena-cabnal-conciencia-sanar-vida/>.
- Campillo, N. (2003). *Ontología y diferencia de los sexos*. Turbet, Silvia Editorial.
- Cobo, R. (2004). *Fundamentos del patriarcado moderno*. Madrid.
- Crenshaw, K. (2016). *La urgencia de la interseccionalidad*. Publicado por TED. Ideas worth spreading.
https://www.ted.com/talks/kimberle_crenshaw_the_urgency_of_intersectionality?language=es
- De Beauvoir, S. (1999). *El segundo sexo*. Primera edición, editorial sudamericana S.A.
- De Lauretis, T. (2000). *Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo*. Edición horas y Horas.
- Díaz, Larios y Correa. (2021). *Luchas feministas en Guadalajara: apuestas y tensiones*. Publicado por *Revista de Estudios de Género. La ventana*.
<http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/7412/6679#toc>
- Esteban, M. (2019). *El feminismo y las transformaciones en la política*. Ediciones Bellaterra.

- Galán, M. (2010). Revista Iberoamericana de educación: Ética de la investigación, vol, 54, núm. 4, 15, diciembre, 2010. <https://rieoei.org/historico/jano/3755GalnnJano.pdf>
- Gil, S. 2011. Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión. Una historia de trayectorias y rupturas en el Estado español. Traficantes de sueños.
- Halberstam, J. 2017. Trans*: Una guía rápida y peculiar de la variabilidad de género. egales.
- Lagarde, M. (2000). Claves feministas para la autoestima de las mujeres. Horas y horas.
- Lagarde, M. 2012. El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías. INMUJERES DF.
- Lagarde, M. (S/F). Revista Aportes: Pacto entre mujeres. Sororidad, edición 25.
- Lienas, G. (2001). El diario violeta de Carlota. Alba Editorial.
- Marán, L. (2020, Mayo 05). Entrevista El Cine, ejercicio de creación colectiva. <https://www.alviso.com.mx/noticias-leer.php?nid=29>
- Muñiz, E. (2014). Prácticas corporales: performatividad y género. La cifra editorial.
- Orbach, S. (2010). Bodies. Profile Books.
- Rea, D. (2020). Ya no somos las mismas. Y aquí sigue la guerra. Grijalbo.
- Reguant, D. (1996). La mujer no existe. Bilbao.
- Rovira, G. (2018). El devenir feminista de la acción colectiva. Las multitudes conectadas y la nueva ola transnacional contra las violencias machistas en red. Publicado en Teknokultura. Revista de cultura digital y movimiento sociales. <https://revistas.ucm.es/index.php/TEKN/article/view/59367>
- Salcedo, E. (2006). La psicología social: Fundamentos del orden y cambio social. *Psicogente*, 9(16), 68-74.
- Sampieri, R. (2010). Metodología de la investigación. McGrawHill.
- Sanz, M. (2018). Monstruas y Centauros: Nuevos lenguajes del feminismo. Editorial Anagrama.
- Sau, V. (2000). Reflexiones feministas para principios de siglo. Madrid.
- Torres, D. (2012). Manifiesto Pornoterrorista. Publicado en lasdisidentes. 04, marzo, 2012.
- Valcárcel, A. (2001). Rebeldes. Hacia la paridad. Plaza y Janés.
- Varela, N. (2013). Feminismo para principiantes. edicionesb.
- Varela, N. (2019). La Cuarta Ola. Ediciones B.
- Vivas, E. (2019). Mamá desobediente. Editorial Capitan Swing.

Yago y Paterna (2005). Las implicaciones del feminismo para la identidad social de las mujeres. *Anuario de psicología* 36(2).